

# Estudio sobre la Ley de Bondad

---

“Sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno.” (Col. 4:6)

DNC 246.2 – **“Que la ley de bondad esté sobre vuestros labios** y el aceite de la gracia en vuestro corazón. **Esto producirá maravillosos resultados.** Seréis **tiernos, simpatizantes, corteses.** Necesitáis todas estas gracias. El Espíritu Santo debe ser recibido e implantado en vuestros caracteres; entonces será como un fuego santo, que producirá incienso que se elevará hacia Dios, **no de labios condenatorios,** sino como **bálsamo para las almas de los hombres. Vuestro rostro reflejará la imagen de lo divino...** Al contemplar el carácter de Cristo os transformaréis a su imagen. La gracia de Cristo solamente puede cambiar vuestro corazón y entonces reflejaréis la imagen del Señor Jesús. Dios nos pide que seamos semejantes a él, a saber, puros, santos y sin contaminación. Debemos llevar la imagen divina.”

“Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia.” (Col. 3:12)

Ev pg. 175.4 – **“¿Y cuál será la conducta que deberán seguir los abogados de la verdad?** Poseen la Palabra de Dios eterna e inmutable y deberán dar a conocer el hecho de que tienen la verdad tal como fue revelada por Jesús. **Sus palabras no deben ser ásperas ni hirientes. En su presentación de la verdad deben manifestar el amor, la humildad y mansedumbre de Cristo. Deben dejar que la verdad sea la que corte;** la Palabra de Dios es como una espada aguda de dos filos, y se abrirá paso hasta el corazón. **Los que saben que poseen la verdad no deberán, mediante el uso de expresiones duras y severas, dar a Satanás la oportunidad de tergiversar el espíritu con que hablan.”**

“Porque nunca usamos de palabras lisonjeras, como sabéis, ni encubrimos avaricia; Dios es testigo; ni buscamos gloria de los hombres; ni de vosotros, ni de otros, aunque podíamos seros carga como apóstoles de Cristo. **Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos.** Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas; porque habéis llegado a sernos muy queridos.” (1 Tes. 2:5-8)

PR pg .178.4 – **“También la cortesía es una de las gracias del Espíritu, y debe ser cultivada por todos. Tiene el poder de subyugar las naturalezas que sin ella se endurecerían.** Los que **profesan seguir a Cristo,** y son al mismo tiempo **toscas, duros y descorteses, no han aprendido de Jesús.** Tal vez no se pueda dudar de su sinceridad ni de su integridad; **pero la sinceridad e integridad no expiarán la falta de bondad y cortesía.”**

“Hay oro y multitud de piedras preciosas; mas los labios prudentes son joya preciosa.” (Pr. 20:15)

MJ67 pg. 429.2 – **“Los que moran en Jesús serán felices, alegres y gozosos en Dios. La voz se caracterizará por un tono bajo,** los actos y la música expresarán la **reverencia** por las cosas espirituales y eternas, y **de sus labios brotará una música gozosa,** pues procede del trono de Dios. **Este es el misterio de la piedad,**

que no se puede explicar fácilmente, pero que no por eso deja de ser sentido y gozado. El corazón empedernido y rebelde puede cerrar sus puertas a todas las dulces influencias, de la gracia de Dios y a todo el gozo en el Espíritu Santo, pero los caminos de la sabiduría son caminos agradables, y todas sus veredas son paz. Cuanto más estrechamente nos relacionemos con Cristo, **más mostrarán nuestras palabras y acciones el poder subyugador y transformador de su gracia.**”

“Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre.” (1 Ti. 6:11)

### Originalmente bueno en gran manera

“**¡Cuán grande es tu bondad**, que has guardado para los que te temen, que has mostrado a los que esperan en ti, delante de los hijos de los hombres!” (Sal. 31:19)

El ser humano, al salir de las manos de su bondadoso Creador, era a su “imagen y semejanza” (Gn. 1:26-27) “bueno” como todo lo que Dios había creado.

“Y vio Dios **todo lo que había hecho**, y he aquí que **era bueno en gran manera.**” (Gn. 1:31)

El hombre era templo del Espíritu Santo y por lo tanto tenía los dones sobrenaturales del Espíritu—entre ellos la bondad: “amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, **bondad**, fe, mansedumbre, templanza” (Ga. 5:22-23)

La bondad, como el amor y la fe, no es un don natural o inherente del ser humano, sino que es un principio de origen celestial que debe ser implantado por Dios Espíritu Santo.

“**Crea en mí**, oh Dios, un corazón limpio, Y renueva un espíritu recto dentro de mí.” (Sal. 51:10)

El hombre, al salir de las manos del Gran Legislador, estaba capacitado para vivir una vida de obediencia perfecta y perpetua a su santa Ley, para desarrollar un carácter perfecto, y para desarrollar la bondad para con su Creador y para con su prójimo. Estaba plenamente capacitado para obedecer la Ley de Bondad.

“Porque Jehová es nuestro juez, **Jehová es nuestro legislador**, Jehová es nuestro Rey; él mismo nos salvará.” (Is. 33:22)

“Porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad comprobando lo que es agradable al Señor.” (Ef. 5:9-10)

Para que el ser humano pueda desarrollar la obediencia verdadera y voluntaria, y un carácter perfecto, es necesario que el amor, la fe, la lealtad, la bondad, la mansedumbre y todos los frutos del Espíritu sean puestos a prueba.

“Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, para afligirte, **para probarte, para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos.**” (Dt. 8:2)

El Gran Legislador puso a nuestros primeros padres una prueba en el huerto del Edén.

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal **no comerás**; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.” (Gn. 2:16-17)

“**Justo** es Jehová en todos sus caminos, **Y misericordioso** en todas sus obras.” (Sal. 145:17)

Como el carácter de Dios es perfecto—justo y misericordioso al mismo tiempo, por misericordia no permitió al Enemigo tentar al hombre en todo momento y en todo lugar del Edén. Pero por su justicia tampoco iba a poner al mal fuera del alcance del hombre. Si el hombre obedecía la advertencia del Señor, no se aventuraría a acercarse al árbol de la ciencia del bien y del mal que era el único lugar donde podía ser tentado.

HR pg. 24.2 – “Cuando Adán y Eva fueron instalados en el hermoso huerto, tenían todo cuanto podían desear para su felicidad. Pero Dios, para cumplir sus omniscientes designios, **quiso probar su lealtad antes que pudieran ser considerados eternamente fuera de peligro**. Habían de disfrutar de su favor, y él conversaría con ellos, y ellos con él. Sin embargo, **no puso el mal fuera de su alcance**. Permitió que Satanás los tentara. **Si soportaban la prueba gozarían del perpetuo favor de Dios y de los ángeles del cielo.**”

## Malos por naturaleza como resultado del pecado

Lamentablemente, nuestros primeros padres jugaron con la tentación y cayeron presa del pecado. En lugar de desarrollar la fe en las Palabras de Dios “porque el día que de él comieres, **ciertamente morirás**” (Gn. 2:17), voluntariamente escogieron creer más bien en las mentiras del Tentador y codiciaron ser iguales a Dios: “**No moriréis**; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, **y seréis como Dios**, sabiendo el bien y el mal” (Gn. 3:4-5).

“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.” (Gn. 3:6)

Nuestros primeros padres tenían a un Padre Eterno que les había brindado misericordiosamente absolutamente todo para su felicidad eterna, y sin embargo ellos escogieron hacer caso a las mentiras de un desconocido ser creado que nunca había hecho nada bueno por ellos. Escogieron otro padre, y como resultado fueron puestos bajo su dominio. De ser libres, pasamos a ser esclavos del pecado. De ser hijos de Dios, pasamos a ser hijos del diablo. Cada vez que decimos una mentira, damos evidencia de esta triste realidad.

“**Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer**. El ha sido **homicida** desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y **padre de mentira.**” (Jn. 8:44)

“Y conoceréis la verdad, **y la verdad os hará libres**. Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, **esclavo es del pecado.**” (Jn. 8:32-34)

Como resultado del pecado, la raza humana pasó a una posición legal ante la Ley de rechazados, bajo condenación y separados de Dios.

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” (Ro. 3:23)

“Porque así como **por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores...**” (Ro. 5:19)

“Por tanto, como **el pecado entró en el mundo por un hombre**, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, **por cuanto todos pecaron.**” (Ro. 5:12)

“Así que, como **por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres...**” (Ro. 5:18)

“Porque la paga del pecado es muerte” (Ro. 6:23), “la muerte segunda” (Ap. 21:8).

“Pero vuestras iniquidades **han hecho división entre vosotros y vuestro Dios**, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír.” (Is. 59:2)

Con la caída en pecado del primer Adán todos fuimos “constituidos pecadores” (Ro. 5:19), somos pecadores por naturaleza, y como la Ley condena nuestro estado de ser “vino la condenación a todos los hombres” (Ro. 5:18). Si nunca habías oído ni conocido que la Ley condena nuestro estado de ser y que desde el momento que somos engendrados en el vientre de nuestra madre estamos rechazados, bajo condenación y separados de Dios, ciertamente no se abrió antes tu oído, pues por naturaleza tenemos el oído incircunciso. Por naturaleza nos gusta escuchar mentiras, en lugar de la verdad. Así está escrito:

“Sí, nunca lo habías oído, ni nunca lo habías conocido; ciertamente no se abrió antes tu oído; porque sabía que **siendo desleal habías de desobedecer**, por tanto te llamé **rebelde desde el vientre.**” (Is. 48:8)

“Porque este pueblo es **rebelde, hijos mentirosos, hijos que no quisieron oír la ley de Jehová**; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: **No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras.**” (Is. 30:9-10)

En un instante, en un abrir y cerrar de ojos, la naturaleza humana sufrió una *transformación*. Los dones naturales se depravaron y perdimos completamente los dones sobrenaturales. De leales pasamos a ser desleales por naturaleza. De obedientes a rebeldes y desobedientes, e injustos por naturaleza. De amigos pasamos a ser enemigos de Dios, y pasamos a ser amigos de Satanás por naturaleza. De amar a Dios y a nuestro prójimo, pasamos a odiar a Dios y a nuestro prójimo. En lugar de bondad y mansedumbre, por naturaleza somos toscos, rudos, ásperos y fácilmente tratamos con dureza a nuestro prójimo.

“¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?” (Ro. 6:16)

“¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? **He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar**; he aquí que **la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.**” (Jer. 6:10)

“Oye, tierra: He aquí yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis palabras, y **aborrecieron mi ley.**” (Jer. 6:19)

“**¡Duros de cerviz, e incircuncisos de corazón y de oídos!** Vosotros resistís siempre al Espíritu Santo; como vuestros padres, así también vosotros.” (Hch. 7:51)

“**El ojo del adúltero** está aguardando la noche, Diciendo: No me verá nadie; Y esconde su rostro.” (Job 24:15)

“Oísteis que fue dicho: **No cometerás adulterio.** Pero yo os digo que **cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.**” (Mt. 5:27-28)

“Oísteis que fue dicho a los antiguos: **No matarás;** y cualquiera que matare será culpable de juicio. Pero yo os digo que **cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio;** y **cualquiera que diga:** Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.” (Mt. 5:21-22)

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, **y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.**” (Heb. 4:12)

En un abrir y cerrar de ojos perdimos el don sobrenatural del amor y por lo tanto estamos totalmente incapacitados para obedecer una Ley de Amor. Sin amor no se puede obedecer el Decálogo.

“Mas yo os conozco, que **no tenéis amor de Dios en vosotros.**” (Jn. 5:42)

“El amor no hace mal al prójimo; así que **el cumplimiento de la ley es el amor.**” (Ro. 13:10)

“Pues **este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos;** y sus mandamientos no son gravosos.” (1 Jn. 5:3)

“Y **este es el amor, que andemos según sus mandamientos.** Este es el mandamiento: que andéis en amor, **como vosotros habéis oído desde el principio.**” (2 Jn. 1:6)

La primera tabla del Decálogo nos enseña qué es amar a Dios, y la segunda tabla de la Ley nos enseña qué es amar a nuestro prójimo. “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón” es el resumen de los primeros cuatro mandamientos. Mientras que “Amarás a tu prójimo como a ti mismo” es el resumen de los siguientes seis mandamientos del Decálogo.

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. **De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.**” (Mt. 22:37-40)

“Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, **en esta sentencia se resume**: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” (Ro. 13:9)

“¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. **Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás.**” (Ro. 7:7)

En un abrir y cerrar de ojos la raza humana perdió el don sobrenatural de la bondad y pasamos a ser malos por naturaleza.

“¡Generación de víboras! **¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos?** Porque de la abundancia del corazón habla la boca.” (Mt. 12:34)

“Pues si vosotros, **siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos**, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?” (Lc. 11:13)

“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino **el pecado que mora en mí. Y yo sé que en mí**, esto es, en mi carne, **no mora el bien**; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino **el pecado que mora en mí**. Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: **que el mal está en mí.**” (Ro. 7:14-21)

“**Porque de dentro**, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. **Todas estas maldades de dentro salen**, y contaminan al hombre.” (Mr. 7:21-23)

DMJ pg. 23.2 – “**El corazón del hombre es por naturaleza frío, sombrío y sin amor**. Siempre que alguien manifieste un espíritu de misericordia o de perdón, **no se debe a un impulso propio, sino al influjo del Espíritu divino que lo conmueve**. ‘Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero’ (1 Jn. 4:19).”

CC pg. 17.1 – “El hombre estaba dotado originalmente de facultades nobles y de un entendimiento bien equilibrado. Era perfecto y estaba en armonía con Dios. Sus pensamientos eran puros, sus designios santos. **Pero por la desobediencia, sus facultades se pervirtieron y el egoísmo reemplazó el amor**. Su naturaleza quedó tan debilitada por la transgresión que ya no pudo, por su propia fuerza, resistir el poder del mal. **Fue hecho cautivo por Satanás**, y hubiera permanecido así para siempre si Dios no hubiese intervenido de una manera especial. El tentador quería desbaratar el propósito que Dios había tenido cuando creó al hombre. Así llenaría la tierra de sufrimiento y desolación y luego señalaría todo ese mal como resultado de la obra de Dios al crear al hombre.”

CC pg. 18.1 – “Es imposible que escapemos por nosotros mismos del hoyo de pecado en el que estamos sumidos. **Nuestro corazón es malo, y no lo podemos cambiar**. ‘¿Quién podrá sacar cosa limpia de inmunda? Ninguno.’ Job 14:4. ‘**El ánimo carnal es enemistad contra Dios; pues no está sujeto a la ley de Dios, ni a la verdad lo puede estar.**’ Romanos 8:7. La educación, la cultura, el ejercicio de la voluntad, el

esfuerzo humano, todos tienen su propia esfera, pero no tienen poder para salvarnos. **Pueden producir una corrección externa de la conducta, pero no pueden cambiar el corazón**; no pueden purificar las fuentes de la vida. **Debe haber un poder que obre desde el interior**, una vida nueva de lo alto, antes que el hombre pueda convertirse del pecado a la santidad. Ese poder es Cristo. Únicamente su gracia puede vivificar las facultades muertas del alma y atraer ésta a Dios, a la santidad.”

Adán, en apenas un instante, demostró su nueva naturaleza pecaminosa desprovista de bondad y de amor, cuando en lugar de arrepentirse de su pecado prefirió culpar a su mujer, e indirectamente prefirió culpar a su Creador de manera irrespetuosa y desafiante. La mujer reacción de igual manera, pues también estaba desprovista de los frutos de Gálatas 5:22-23.

“Y el hombre respondió: **La mujer que me diste por compañera** me dio del árbol, y yo comí. Entonces Jehová Dios dijo a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? Y dijo la mujer: **La serpiente me engañó, y comí.**” (Gn. 3:12-13)

CC pg. 40.2 – “Después que Adán y Eva hubieron comido de la fruta prohibida, los embargó un sentimiento de vergüenza y terror. Al principio, sólo pensaban en cómo podrían **excusar su pecado** y escapar a la temida sentencia de muerte. Cuando el Señor les habló tocante a su pecado, **Adán respondió echando la culpa en parte a Dios y en parte a su compañera**: ‘La mujer que pusiste aquí conmigo me dio del árbol, y comí.’ La mujer echó la culpa a la serpiente, diciendo: ‘La serpiente me engañó, y comí’ (Génesis 3:12, 13). ¿Por qué hiciste la serpiente? ¿Por qué le permitiste que entrase en el Edén? **Esas eran las preguntas implicadas en la excusa que dio por su pecado, y de este modo hacía a Dios responsable de su caída.** El **espíritu de justificación propia tuvo su origen en el padre de la mentira, y lo han manifestado todos los hijos e hijas de Adán.** Las confesiones de esta clase no son inspiradas por el Espíritu divino, y no serán aceptables para Dios. **El arrepentimiento verdadero induce al hombre a reconocer su propia maldad**, sin engaño ni hipocresía. Como el pobre publicano que no osaba ni aun alzar los ojos al cielo, exclamará: ‘Dios, ten misericordia de mí, pecador’ (Lc. 18:13), y los que reconozcan así su iniquidad serán justificados, porque el Señor Jesús presentará su sangre en favor del alma arrepentida.”

Por naturaleza preferimos culpar a nuestro prójimo de nuestras propias faltas y nuestros defectos de carácter, en lugar de humillarnos delante de Dios y confesarle nuestros pecados. “Te traté mal porque lo merecías” razonamos justificando nuestra rudeza y maldad.

El Enemigo logró su propósito de usurpar a Adán el reino, y conformar la naturaleza del hombre a su propia naturaleza depravada, perversa y egoísta.

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora **el príncipe de este mundo** será echado fuera.” (Jn. 12:31)

“Un día vinieron a presentarse delante de Jehová los hijos de Dios, entre los cuales vino también Satanás. Y dijo Jehová a Satanás: ¿De dónde vienes? Respondiendo Satanás a Jehová, dijo: De rodear la tierra y de andar por ella.” (Job 1:6-7)

DTG pg. 89.3 – “Grandes eran para el mundo los resultados que estaban en juego en el conflicto entre el Príncipe de la Luz y el caudillo del reino de las tinieblas. Después de inducir al hombre a pecar, **Satanás**

**reclamó la tierra como suya, y se llamó príncipe de este mundo. Habiendo hecho conformar a su propia naturaleza al padre y a la madre de nuestra especie, pensó establecer aquí su imperio.** Declaró que el hombre le había elegido como soberano suyo. Mediante su dominio de los hombres, dominaba el mundo. Cristo había venido para desmentir la pretensión de Satanás. Como Hijo del hombre, Cristo iba a permanecer leal a Dios. Así se demostraría que Satanás no había obtenido completo dominio de la especie humana, y que su pretensión al reino del mundo era falsa. **Todos los que desearan liberación de su poder, podrían ser librados.** El dominio que Adán había perdido por causa del pecado, sería recuperado.”

## Uno que sería verdaderamente Bueno

A partir de Génesis 3:6 la raza humana no merecía más nada que no fuera la paga del pecado que es muerte, la muerte segunda (Ro. 6:23; Ap. 21:8). No merecemos absolutamente nada bueno, pues estamos bajo condenación. El Creador, en su infinita misericordia, reveló al pecador Adán que había un plan trazado desde las edades eternas para rescatarle de su condición caída y restablecerlo a su estado original. Y en su grandioso amor nos dio la maravillosa promesa:

**“Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”** (Gn. 3:15)

“El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos.” (Col. 1:26)

Por naturaleza estamos enemistados con Dios y en armonía con Satanás. Pero Dios prometió que Él pondría enemistad entre Satanás y la raza caída. Nosotros no podemos por fuerza propia buscar a Dios, puesto que por naturaleza estamos enemistados con Dios. Nosotros no podemos por fuerza propia romper las cadenas del pecado. No podemos desarrollar por nuestra propia fuerza y voluntad enemistad contra Satanás, pues somos sus cautivos. No podemos por nuestra propia fuerza y voluntad volver a estar en armonía con Dios, pues somos rebeldes por naturaleza. Dios tiene que obrar de manera sobrenatural para que este milagro ocurra en nosotros. Si llegamos a volver a estar en armonía con Dios será por pura obra y gracia de Dios. Dios se merece todo el honor y la gloria. Es enteramente por gracia, ya que la gracia sólo puede ser dada al que no lo merece. No merecemos nada más que la muerte segunda, pero Dios nos abrió una vía de escape por su inherente misericordia. Sin que hayamos hecho algo para merecerlo, sino no sería *por gracia*, sino que sería *por recompensa*. Mas es por gracia—por misericordia, así está escrito:

“Porque **por gracia sois salvos** por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.” (Ef. 2:8)

Ya que estamos rechazados desde el engendramiento, necesitamos Uno que desde su engendramiento esté en sí mismo aceptado ante la Ley—un Sustituto en la vida. Ya que estamos bajo condenación, necesitamos de un Garante y Sustituto en la muerte. Y ya que estamos separados de Dios, necesitamos de un Mediador ante Dios. Necesitamos alguien que hable a nuestro favor, puesto que nosotros no merecemos ser escuchados por Dios. Necesitamos de alguien que se presente ante las demandas de la Ley de Dios, pues no hay forma que logremos en nosotros mismos alcanzar un estado de aceptación delante de Dios y de la Ley.



“Y dijo Jehová Dios: He aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal; ahora, pues, que no alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma, y viva para siempre. Y lo sacó Jehová del huerto del Edén, para que labrase la tierra de que fue tomado.” (Gn. 3:22-23)

Si hubiese habido alguna forma para que el ser humano caído lograra alcanzar la perfección necesaria para satisfacer todas las demandas de la Ley de Dios en sí mismo, sin necesidad de un Sustituto, NUNCA habría sido necesario que Adán fuera expulsado del Edén; NUNCA habría sido necesario que Cristo viniera a este mundo como Hombre; y NUNCA hubiera sido necesario que Cristo sufriera la terrible muerte que sufrió en lugar de nosotros pecadores. De igual manera, si hubiese habido alguna manera para cambiar, modificar, disminuir o abolir la Ley de Dios que demanda la paga del pecado es muerte, Cristo NUNCA hubiera tenido que humillarse a venir a este mundo a pagar la deuda impagable del hombre caído.

“Tu justicia es justicia eterna, Y tu ley la verdad.” (Sal. 119:142)

Pero dado que somos malos por naturaleza y no podemos alcanzar la aceptación de Dios en nosotros mismos, en Génesis 3:15 fue dada la promesa de un Redentor que iba a rescatarnos de nuestra condición ante la Ley de Dios. Nuestros primeros padres alcanzaron la misericordia no porque Dios se olvidó de su desobediencia, ni porque ellos merecían en sí mismos perdón. Sino que la humanidad caída alcanzó misericordia en Cristo el Redentor. No merecemos ni una pizca de aire, ni una migaja de pan, ni una gota de agua, pero todas las bendiciones que fluyen a toda la tierra fluyen en virtud de los méritos de Cristo.

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.” (Heb. 4:12)

El primer Adán pecó en calidad de Representante de la raza humana. Esto es justicia. Cristo vino a la tierra como Hombre para ser el segundo o postrer Adán, y él obedeció en calidad de nuevo Representante de la raza humana. Esto es misericordia. Somos pecadores por un pecado en el cual no hemos participado. Pero de igual manera: Podemos ser declarados justos por una obediencia perfecta y perpetua de la cual no hemos participado. Podemos ser perdonados por una muerte que no hemos experimentado. Y podemos ser escuchados ante el trono de la gracia por medio de Uno que sí merece ser escuchado.

“Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; **el postrer Adán**, espíritu vivificante.” (1 Co. 15:45)

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”. (Ro. 5:1)

“Porque si **siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo**, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida”. (Ro. 5:10)

“No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, **aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán**, el cual es figura del que había de venir. Pero el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios **por la gracia de un hombre, Jesucristo**. Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque **ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación**, pero el don vino a causa de muchas transgresiones para justificación. Pues si **por la transgresión de uno**

**solo reinó la muerte**, mucho más **reinarán en vida por uno solo, Jesucristo**, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. Así que, como **por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres**, de la misma manera **por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida**. Porque así como **por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores**, así también **por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.**” (Ro. 5:14-19)

## Uno verdaderamente Bueno

La naturaleza humana de Cristo fue engendrada por un Dios Creador, un Dios personal—Dios Espíritu Santo. Y la naturaleza humana de Cristo fue engendrada sin mancha de pecado, pues la Ley condena nuestro estado de ser contaminado por el pecado. Si la Ley no condenara nuestra inclinación al pecado, no hubiese sido necesario que la humanidad de Cristo sea engendrada por Dios Espíritu Santo. Pero si la humanidad de Cristo hubiese sido engendrada a partir de José pecador y María pecadora, entonces Cristo como Hombre hubiese también estado rechazado, bajo condenación y separado de Dios como cualquier otro ser humano. Pero está escrito que la naturaleza humana de Cristo era santa, sin mancha de pecado, sin inclinación al mal, para que pudiera dar satisfacción a las demandas de la Ley desde su engendramiento:

- Demanda de obediencia perfecta y perpetua a la Ley: “porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino **los hacedores de la ley serán justificados**” (Ro. 2:13)
- Demanda de una naturaleza sin mancha de pecado: “sino, como aquel que os llamó es santo, **sed** también vosotros **santos** en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: **Sed santos**, porque yo soy santo” (1 Pe. 1:15-16).
- Demanda de un carácter perfecto: “**Sed**, pues, vosotros **perfectos**, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mt. 5:48).

“Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para presentaros **santos y sin mancha** e irreprochables delante de él.” (Col. 1:21-22)

“Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también **el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios.**” (Lc. 1:35)

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, **porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.**” (Mt. 1:20)

“Pero había en la sinagoga de ellos un hombre con espíritu inmundo, que dio voces, diciendo: ¡Ah! ¿qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido para destruirnos? **Sé quién eres, el Santo de Dios.**” (Mr. 1:23-24)

“Sabido que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, **la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles**, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, **como de un cordero sin mancha y sin contaminación.**” (1 Pe. 1:18-19)

Cristo vino a la tierra como Hombre para vivir una vida de obediencia perfecta y perpetua a la Ley de Dios, no para sí mismo pues él no estaba rechazado, sino para todos nosotros que estamos rechazados y no podemos alcanzar la justificación en nosotros mismos. Por eso dijo: **“por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad”** (Jn. 17:19). Cristo se santificó, es decir obedeció la Ley de Dios de manera perfecta y perpetua, por nosotros que no podemos obedecer la Ley de Dios de manera perfecta y perpetua. Y Cristo como Hombre pudo desarrollar esta obediencia perfecta y perpetua a la Ley porque él sí tenía amor, fe, bondad, y todos los dones sobrenaturales de Ga. 5:22-23.

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, **como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin.**” (Jn. 13:1)

Cristo como Hombre es el único ser humano que caminó en este mundo y pudo decir que el obedeció en todo momento, en todo tiempo y a cada instante de manera perfecta la Ley de Dios, desde su engendramiento hasta su muerte. ¿Qué otro ser humano que pretenda ser aceptado por Dios *en sí mismo* podría decir que obedeció la Ley de manera perfecta y perpetua desde su engendramiento? ¿Qué otro ser humano se atrevería a repetir las palabras de Cristo:

“Porque he descendido del cielo, **no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.**” (Jn. 6:38)

“Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, **porque yo hago siempre lo que le agrada.**” (Jn. 8:29)

**“¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?** Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?” (Jn. 8:46)

“Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como **yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.**” (Jn. 15:10)

3MS pg. 156.2 – **“La caída de nuestros primeros padres quebró la cadena de oro de la obediencia implícita de la mente humana a la divina.** La obediencia ya no se consideraba como una absoluta necesidad. Los agentes humanos seguían sus propias imaginaciones que, según lo que Dios dijo acerca de los habitantes del mundo antiguo, eran malas, y continuas. El Señor Jesús declara: ‘He guardado los mandamientos de mi Padre’. ¿Cómo? **Como hombre.** ‘He aquí, he venido a hacer tu voluntad oh Dios’”. Hizo frente a las acusaciones de los judíos, con un carácter puro, virtuoso y santo, y los desafió con las siguientes palabras: ‘¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?’”

DTG 433.2 – **“¿Quién de vosotros me convence de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?** Día tras día, durante tres años los enemigos de Cristo le habían seguido, procurando hallar alguna mancha en su carácter. Satanás y toda la confederación del maligno habían estado tratando de vencerle; **pero nada habían hallado en él de lo cual sacar ventaja.** Hasta los demonios estaban obligados a confesar: ‘Sé quién eres, el Santo de Dios’ (Marcos 1:24). Jesús vivió la ley a la vista del cielo, de los mundos no caídos y de los hombres pecadores. Delante de los ángeles, de los hombres y de los demonios, había pronunciado

sin que nadie se las discutiese palabras que, si hubiesen procedido de cualesquiera otros labios, **hubieran sido blasfemia**: ‘Yo, lo que a él agrada, hago siempre’.”

¿Cuál será el canto de los redimidos que salgan victoriosos de la marca de la bestia? ¿Será éste el canto de aquellos que creen que son santos en sí mismos? ¿Será éste el canto de aquellos que creen que alcanzarán la perfección necesaria para pasar el juicio *en sí mismos*?

“Y cantan el cántico de Moisés siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, **Rey de los santos**. ¿Quién no te temerá, oh Señor, y glorificará tu nombre? **pues sólo tú eres santo**; por lo cual todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus juicios se han manifestado.” (Ap. 15:3-4)

Cristo desarrolló un carácter perfecto: no fue únicamente amor, ni fue únicamente justicia—fue un ser perfecto equilibrado: justo y misericordioso al mismo tiempo.

Cuando la mujer sorprendida en adulterio le fue presentada, Cristo no pasó por alto la Ley pues declaró: “El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella” (Jn. 8:7). Esto es justicia, pues no pasó por alto la ley. Pero después de esto también dijo: “Ni yo te condeno.” Esto es misericordia, esto es perdón. Y luego ordenó: “Vete y no peques más.” Nuevamente tenemos la justicia. Dios no puede ignorar el pecado, pues Dios no es únicamente amor, ni es únicamente justicia.

“Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: **Ni yo te condeno; vete, y no peques más.**” (Jn. 8:10-11)

“Justo es Jehová en todos sus caminos, Y misericordioso en todas sus obras.” (Sal. 145:17)

CN pg. 247.3 – “**Aun la bondad debe tener sus límites**. La autoridad debe mantenerse por una severidad firme, o muchos la recibirán con burla y desprecio. **La así llamada ternura, los halagos y la indulgencia** que manifiestan hacia los jóvenes los padres y tutores, **es uno de los peores males que les puedan acontecer**. En toda familia, la firmeza y la decisión son requerimientos positivos esenciales.

“La **reverencia**, de la cual carecían los jóvenes que se burlaron de Eliseo, **es una gracia que debe cultivarse con cuidado**. A todo niño se le debe enseñar a manifestar **verdadera reverencia hacia Dios**. Nunca debe pronunciarse su nombre con liviandad o irreflexivamente. Los ángeles se velan el rostro cuando lo pronuncian. ¡Con qué reverencia debiéramos emitirlo con nuestros labios, nosotros que somos seres caídos y pecaminosos!

“Debe manifestarse **reverencia** hacia los representantes de Dios: los ministros, maestros y padres que son llamados a hablar y actuar en su lugar. El **respeto** que se les demuestre honra a Dios.”

Desde la caída del primer Adán, Cristo como Hombre fue el único verdaderamente bueno, por eso nos dio un ejemplo de su cortesía, amabilidad, reverencia, respeto, verdadera ternura y bondad. Es el único modelo de carácter, al único que debemos imitar y estudiar para aprender cómo tratar con nuestro

prójimo: cómo enseñar, cómo predicar, cómo curar, cómo aliviar, cómo aconsejar, cómo reprender, cómo hablar, y cómo hacer todo lo que es agradable ante Dios.

“Al salir él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? **Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios.**” (Mr. 10:17-18)

“Llevad mi yugo sobre vosotros, y **aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.” (Mt. 11:29)

Cristo nunca pronunció palabras irónicas, ni utilizó palabras burlescas para humillar a la gente. No era un hombre frío que no se compadecía de los sentimientos de los que sufren. Mientras que los fariseos condenaban a los enfermos diciéndoles que estaban pagando en vida los resultados de sus propios pecados, Cristo se compadecía de los enfermos. Es verdad que la enfermedad es resultado del pecado, pero el fariseo utiliza este hecho para terminar de destruir las esperanzas de las almas en lugar de aprovechar esta oportunidad para llevar almas al Médico de médicos.

DTG pg. 232.2 – “Como el leproso, este paralítico había perdido toda esperanza de restablecerse. **Su enfermedad era resultado de una vida de pecado, y sus sufrimientos eran amargados por el remordimiento.** Mucho antes, **había apelado a los fariseos y doctores con la esperanza de recibir alivio de sus sufrimientos mentales y físicos. Pero ellos lo habían declarado fríamente incurable y abandonado a la ira de Dios.** Los fariseos consideraban la aflicción como una evidencia del desagrado divino, y **se mantenían alejados de los enfermos y menesterosos.** Sin embargo, cuán a menudo los mismos que se exaltaban como santos, **eran más culpables que aquellos dolientes a quienes condenaban.**

“El paralítico se hallaba completamente desamparado y, no viendo perspectiva de ayuda en ninguna parte, **se había sumido en la desesperación.** Entonces oyó hablar de las obras maravillosas de Jesús. Le contaron que otros tan pecaminosos e imposibilitados como él habían quedado sanos; aun leprosos habían sido limpiados. **Y los amigos que le referían estas cosas, le animaban a creer que él también podría ser curado, si lo pudieran llevar a Jesús.** Pero su esperanza decaía cuando recordaba cómo había contraído su enfermedad. **Temía que el Médico puro no le tolerase en su presencia.**”

Los fariseos, al ser hombres religiosos, con sus carácter natural frío, sin amor y carente de bondad, hicieron creer a la gente que ese es el carácter de Dios. Si los que profesan ser los instructores del pueblo, por su carácter natural, dan una falsa representación del carácter de Dios en su propia conducta y vida, están realizando la obra de satanás y son sus representantes—no son representantes de Cristo. Por medio de esta historia bíblica Dios quiere que dejemos de ser fariseos fríos y que mas bien lleguemos a ser como los amigos misericordiosos del paralítico que hicieron todo lo que estaba a su alcance para que no pierda la esperanza y pueda ser dirigido a los brazos de Cristo. Nuestro deber es animar al desamparado, en lugar de sumirlo en la desesperación.

Cuando los amigos llevaron al paralítico a la presencia de Cristo se encontraron con una prueba. El aposento donde Cristo se encontraba estaba completamente lleno y no había como hacer pasar al

paralítico ante su presencia por medio de toda esa multitud. En lugar de rendirse ante esta dificultad, demostraron que estaban decididos a hacer todo lo posible para llevar esa pobre alma agobiada a Cristo.

“Y como no podían acercarse a él a causa de la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron el lecho en que yacía el paralítico.” (Mr. 2:4)

Resolvieron utilizar una vía poco ortodoxa y bastante inusual para llevar su amigo a Cristo. Decidieron hacer un hueco en el techo y bajar al paralítico por este hueco. Cualquier fariseo al ver semejante acto seguramente los hubiera reprendido severamente. Pero no así Cristo. En lugar de reprenderles por haber hecho un hueco en el techo, pronunció las palabras tan esperadas por el desesperado enfermo.

“Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: Hijo, tus pecados te son perdonados.” (Mr. 2:5)

Cristo ha dejado innumerables lecciones para que aprendamos a tratar con nuestros semejantes. Historias que deben no solamente quedar grabadas en nuestras memorias, sino también ser entronizadas en nuestros corazones para que mediante la gracia divina podamos ponerlas en práctica.

“Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, he aquí que llevaban a enterrar a un difunto, hijo único de su madre, la cual era viuda; y había con ella mucha gente de la ciudad. **Y cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: No llores.** Y acercándose, tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Y dijo: Joven, a ti te digo, levántate.” (Lc. 7:12-14)

“**Recorría Jesús todas las ciudades y aldeas, enseñando** en las sinagogas de ellos, y **predicando** el evangelio del reino, **y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo. Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas;** porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.” (Mt. 9:35-38)

“Y saliendo Jesús, **vio una gran multitud, y tuvo compasión de ellos, y sanó a los que de ellos estaban enfermos.** Cuando anochece, se acercaron a él sus discípulos, diciendo: El lugar es desierto, y la hora ya pasada; despide a la multitud, para que vayan por las aldeas y compren de comer. Jesús les dijo: **No tienen necesidad de irse; dadles vosotros de comer.**” (Mt. 14:14-16)

DTG pg. 332.2 – “Desde la ladera de la colina, él miraba a la muchedumbre en movimiento, **y su corazón se conmovía de simpatía.** Aunque interrumpido y privado de su descanso, **no manifestaba impaciencia.** Veía que una necesidad mayor requería su atención, mientras contemplaba a la gente que acudía y seguía acudiendo. ‘Y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas que no tenían pastor.’ Abandonando su retiro, halló un lugar conveniente donde pudiese atender a la gente. **Ella no recibía ayuda de los sacerdotes y príncipes; pero las sanadoras aguas de vida fluían de Cristo mientras enseñaba** a la multitud el camino de la salvación.

“La gente escuchaba **las palabras misericordiosas que brotaban tan libremente de los labios del Hijo de Dios.** Oían **las palabras de gracia,** tan sencillas y claras que les parecían **bálsamo** de Galaad para sus almas. El poder sanador de su mano divina **impartía alegría y vida** a los moribundos, **comodidad y salud** a los

que sufrían enfermedades. El día les parecía como el cielo en la tierra, y no se daban la menor cuenta de cuánto tiempo hacía que no habían comido.

“Por fin había transcurrido ya el día, el sol se estaba hundiendo en el occidente, y la gente seguía demorándose. Jesús había trabajado todo el día, sin comer ni descansar. **Estaba pálido por el cansancio y el hambre**, y los discípulos le rogaron que dejase de trabajar. Pero él no podía apartarse de la muchedumbre que le oprimía de todas partes.”

“Pero a vosotros los que oís, os digo: **Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.** Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues. A cualquiera que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no pidas que te lo devuelva. Y como queréis que hagan los hombres con vosotros, así también haced vosotros con ellos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores hacen lo mismo. Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? Porque también los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto. Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos. Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso.” (Lc. 6:27-36)

DMJ pg. 64.1 – “La lección del Salvador: ‘No resistáis al que es malo’, **era inaceptable para los judíos vengativos**, quienes murmuraban contra ella entre sí; pero ahora Jesús pronunció una declaración aún más categórica:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos’.

“Tal era el espíritu de la ley que los rabinos habían interpretado erróneamente como un código frío de demandas rígidas. **Se creían mejores que los demás hombres** y se consideraban con derecho al favor especial de Dios por haber nacido israelitas; **pero Jesús señaló que únicamente un espíritu de amor misericordioso** podría dar evidencia de que estaban animados por motivos más elevados que los publicanos y los pecadores, **a quienes aborrecían.**”

Cuando dos de sus discípulos vieron que había personas que no querían escuchar el mensaje de salvación, personas que no querían recibir a Jesús, inmediatamente salió el odio y el farisaísmo que existe en nosotros por naturaleza, y manifestaron su deseo de *destruir* a todas estas personas. Jesús les había mandado para que sean mensajeros de salvación, así como nos manda a todos los que profesamos ser sus discípulos (Mt. 28:19). Pero por naturaleza preferimos ser mensajeros de destrucción que de misericordia.

“Y **envió mensajeros** delante de él, los cuales fueron y entraron en una aldea de los samaritanos para hacerle preparativos. Mas no le recibieron, porque su aspecto era como de ir a Jerusalén. Viendo esto sus

discípulos Jacobo y Juan, dijeron: Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, como hizo Elías, y los consuma?” (Lc. 9:52-54)

De igual manera procedemos todos los que tratamos sin misericordia a aquellos que rechazan el mensaje. Juan y Jacobo no entendían que si Dios procediera a consumir con fuego a todos aquellos que le rechacen todos seríamos consumidos, incluidos ellos mismos. Para que el ser humano que por naturaleza tiene un oído incircunciso pueda ser circuncidado y quiera oír el mensaje de salvación, un poder divino debe obrar en ese ser humano. “Enemistad pondré” fue la promesa. No es un poder, una facultad, o un amor inherente en el hombre que lo conduce a su Salvador. Es por pura obra y gracia de Dios obrando en nuestros corazones carentes de amor que podemos ser conducidos al trono de la gracia. Por lo tanto, ¿cómo podemos seguir tratando con odio y sin misericordia a aquellos que como nosotros por naturaleza odian a Dios? Si realmente entendemos y aceptamos la Amonestación del Testigo Fiel trataremos con ternura y misericordia a aquellos corazones que todavía no han sido transformados por la gracia divina. De nuestros labios inmundos no procederán más palabras bruscas y condenatorias, sino mas bien palabras de vida eterna.

“Entonces volviéndose él, **los reprendió**, diciendo: **Vosotros no sabéis de qué espíritu sois**; porque el Hijo del Hombre **no ha venido para perder las almas de los hombres, sino para salvarlas**. Y se fueron a otra aldea.” (Lc. 9:55-56)

Ya que por naturaleza tenemos un alto concepto de nosotros mismos, y nos consideramos mejores que los demás, fácilmente sale de nuestros labios inmundos las palabras de Cristo:

“No deis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas delante de los cerdos, no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.” (Mt. 7:6)

Pero Cristo no nos ha mandado a catalogar quién es *perro* y quién es *cerdo*. Aunque nos duela, tristemente todos somos por naturaleza perros y cerdos que despreciamos la perla de gran precio que es Cristo. Si no fuera por el Espíritu Santo obrando en nuestros corazones de piedra, jamás tendríamos necesidad de Cristo y no podríamos salir de nuestra horrible condición de perros y cerdos. Aquellos que consideran *perros* y *cerdos* únicamente a sus semejantes deberían mas bien recordar las palabras de Cristo que pronunció momentos antes de Mateo 7:6.

“**No juzguéis**, para que no seáis juzgados. **Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido**. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡**Hipócrita!** saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.” (Mt. 7:1-6)

En otra ocasión, cuando Simón—el que había sido sanado de la lepra por nuestro Señor Jesús—hizo un festín para el Salvador y sus discípulos, al ver a la mujer que él consideraba pecadora (pues Simón no se consideraba a sí mismo pecador) y al ver que Jesús no le reprendió por ser pecadora, pensó en su propia mente—“Este, **si fuera profeta**, conocería quién y **qué clase de mujer** es la que le toca, que **es pecadora**.” (Lc. 7:39)



Nuestro Señor Jesús le leyó la mente y en lugar de humillarlo públicamente—lo que hubiera ocasionado que Simón endureciera su corazón—mas bien procedió a hacerle ver su propia condición con mucho tacto y mucha prudencia.

“Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos. No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies. No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies. Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; **mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.** Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.” (Lc. 7:44-48)

“A quien se le perdona poco, poco ama”—efectivamente, por lo general, son aquellos que han cometido más errores en el transcurso de sus vidas quienes logran desarrollar más compasión por sus hermanos y hermanas que erran. Ya que han sido perdonados por tantos errores, aprenden a apreciar mucho más la misericordia de Dios. Mientras que aquellos que, en su propia estima, han llevado una vida “impecable” por lo general tienden a mirar muy despectivamente a su prójimo, y cuando éstos cometen errores los tratan con frialdad y dureza. Como nunca han sentido necesidad de la misericordia de Dios, creen que no necesitan pedir misericordia y peor sienten necesidad de desarrollarla. Al primer grupo pertenecía la mujer arrepentida, mientras que Simón pertenecía al segundo grupo, hasta que se vio a sí mismo como Dios nos ve a todos nosotros.

DTG 511.1 – “Simón de Betania **era considerado discípulo de Jesús.** Era uno de los pocos **fariseos** que se habían unido abiertamente a los seguidores de Cristo. Reconocía a Jesús como maestro y esperaba que fuese el Mesías, **pero no le había aceptado como Salvador. Su carácter no había sido transformado;** sus principios no habían cambiado.

“**Simón había sido sanado de la lepra, y era esto lo que le había atraído a Jesús.** Deseaba manifestar su gratitud, y en ocasión de la última visita de Cristo a Betania ofreció un festín al Salvador y a sus discípulos. Este festín reunió a muchos de los judíos. Había entonces mucha excitación en Jerusalén. Cristo y su misión llamaban la atención más que nunca antes. Aquellos que habían venido a la fiesta vigilaban estrechamente sus movimientos, y algunos, con ojos inamistosos.”

DTG pg. 519.3 – “Pero era la ignorancia de Simón respecto a Dios y a Cristo lo que le inducía a pensar así. **No comprendía que el Hijo de Dios debía actuar como Dios, con compasión, ternura y misericordia.** El plan de Simón consistía en no prestar atención al servicio de penitencia de María. El acto de ella, de besar los pies de Cristo y ungirlos con unguento, era **exasperante para su duro corazón.** Y pensó que si Cristo era profeta, **debería reconocer a los pecadores y rechazarlos.**”

DTG pg. 520.4 – “**La frialdad y el descuido de Simón para con el Salvador demostraban cuán poco apreciaba la merced que había recibido.** Pensaba que honraba a Jesús invitándole a su casa. **Pero ahora se vio a sí mismo como era en realidad.** Mientras pensaba estar leyendo a su Huésped, su Huésped estaba leyéndolo a él. Vio cuán verdadero era el juicio de Cristo en cuanto a él. **Su religión había sido un manto farisaico. Había despreciado la compasión de Jesús.** No le había reconocido como al representante de

Dios. **Mientras María era una pecadora perdonada, él era un pecador no perdonado. La severa norma de justicia que había deseado aplicar contra María le condenaba a él.**

**“Simón fue conmovido por la bondad de Jesús al no censurarle abiertamente delante de los huéspedes. El no había sido tratado como deseaba que María lo fuese. Vio que Jesús no quiso exponer a otros su culpa, sino que, por una correcta exposición del caso, trató de convencer su mente, y subyugar su corazón manifestando benevolencia. Una denuncia severa hubiera endurecido el corazón de Simón contra el arrepentimiento, pero una paciente admonición le convenció de su error. Vio la magnitud de la deuda que tenía para con su Señor. Su orgullo fue humillado, se arrepintió, y el orgulloso fariseo llegó a ser un humilde y abnegado discípulo.”**

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, **ve y repréndele estando tú y él solos**; si te oyere, has ganado a tu hermano.” (Mt. 18:15)

Ya que los seres humanos carecemos de misericordia por naturaleza (Ro. 1:31), procedemos fácilmente como Simón creyéndonos no pecadores y discípulos de Cristo, y tildando de pecadores y perdidos a todos los demás. Nos creemos santos y vamos condenando y censurando públicamente a todos aquellos que consideramos obran de manera incorrecta, pretendiendo manifestar un celo divino, cuando en realidad manifestamos farisaísmo, rudeza y chisme. Ojalá que la lección que Simón aprendió aquel día y que quedó registrada para todos nosotros pueda quedar entronizada en nuestros corazones de piedra. Así como el Señor ha manifestado su amor y compasión con todos nosotros, es nuestro deber desarrollar y manifestar ese amor, esa misericordia, y esa ternura hacia aquellos que cometen errores. En lugar de denunciar severamente y en lugar de censurar abiertamente delante de los demás, buscaremos la mejor manera de seguir el ejemplo de nuestro Modelo Divino, dando una “paciente admonición” en privado. No es nuestro trabajo el de humillar los corazones, nuestro trabajo es el de llevar el mensaje y dejar que el Espíritu Santo humille los corazones de los hombres para llevarlos al arrepentimiento.

Cuando nuestro Señor Jesús estaba en su hora crítica, siendo maltratado y humillado por nuestra causa, lejos de manifestar impaciencia, odio o rabia, pues en él no existían estos atributos satánicos, manifestó mas bien los atributos divinos de paciencia, misericordia y bondad.

DTG pg. 649.1 – “Annás quedó acallado por la decisión de la respuesta. Temiendo que Cristo dijese acerca de su conducta algo que él prefería mantener encubierto, nada más le dijo por el momento. Uno de sus oficiales, lleno de ira al ver a Annás reducido al silencio, hirió a Jesús en la cara diciendo: ‘¿Así respondes al pontífice?’

“Cristo replicó serenamente: ‘Si he hablado mal, da testimonio del mal: y si bien, ¿por qué me hieres?’ **No pronunció hirientes palabras de represalia. Su serena respuesta brotó de un corazón sin pecado, paciente y amable, a prueba de provocación.”**

Después de haber terminado de desarrollar un carácter perfecto y una obediencia perfecta y perpetua, Cristo terminó de preparar el primer medio necesario para poder trabajar en el Santuario Celestial, la verdadera ofrenda aceptable ante Dios y ante las demandas de la Ley. Por ello pronunció las siguientes palabras:

“Yo te he glorificado en la tierra; **he acabado la obra que me diste que hiciese.**” (Jn. 17:4)

Luego Cristo se dirigió al huerto de Getsemaní, donde tomó la decisión de tomar el lugar de mí y de ti, de toda la raza humana pecadora. Siendo bueno, justo y santo en sí mismo, el Padre aceptó su decisión y le imputó nuestro pecado, nuestra dureza, nuestro farisaísmo, nuestra descortesía, toda nuestra maldad y depravación. Así el justo fue contado entre los pecadores. El bueno fue contado entre los perversos.

“**Todos nosotros nos descarriamos** como ovejas, cada cual se apartó por su camino; **mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.** Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.” (Is. 53:6-7)

Después de que el Padre imputó a Cristo el pecado de toda la raza humana, fue llevado a juicio donde fue tratado con toda la dureza, toda la descortesía, todo el odio inherente de la raza humana caída.

“Pues será entregado a los gentiles, y será **escarnecido, y afrentado, y escupido.**” (Lc. 18:32)

“Cuando Jesús hubo dicho esto, uno de los alguaciles, que estaba allí, **le dio una bofetada**, diciendo: ¿Así respondes al sumo sacerdote? Jesús le respondió: Si he hablado mal, testifica en qué está el mal; y si bien, ¿por qué me golpeas?” (Jn. 18:22-23)

“Entonces le **escupieron** en el rostro, y le dieron de **puñetazos**, y otros le **abofeteaban**, diciendo: Profetízanos, Cristo, quién es el que te golpeó.” (Mt. 26:67-68)

“Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le **azotó**. Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura; y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de **bofetadas.**” (Jn. 19:1-3)

DTG pg. 683.1 – “¡Admiraos, oh cielos! ¡y asómbtrate, oh tierra! Contemplad al opresor y al oprimido. **Una multitud enfurecida rodea al Salvador del mundo.** Las **burlas** y los **escarnios** se mezclan con los **groseros** juramentos de **blasfemia**. La muchedumbre inexorable comenta su humilde nacimiento y vida. Pone en ridículo su pretensión de ser Hijo de Dios, y la **broma obscena** y el **escarnio insultante pasan de labio a labio.**

“Satanás indujo a **la turba cruel** a ultrajar al Salvador. Era su propósito provocarle a que usase de represalias, si era posible, o impulsarle a realizar un milagro para librarse y así destruir el plan de la salvación. Una mancha sobre su vida humana, un desfallecimiento de su humanidad para soportar la prueba terrible, y el Cordero de Dios habría sido una ofrenda imperfecta y la redención del hombre habría fracasado. Pero Aquel que con una orden podría haber hecho acudir en su auxilio a la hueste celestial, el que por la manifestación de su majestad divina podría haber ahuyentado de su vista e infundido terror a esa muchedumbre, **se sometió con perfecta calma a los más groseros insultos y ultrajes.**”

“Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?” (Jn. 19:10)

DTG pg. 685.6 – “Jesús respondió: ‘Ninguna potestad tendrías contra mí, si no te fuese dado de arriba: por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene’.

“Así, **el Salvador compasivo, en medio de sus intensos sufrimientos y pesar, disculpó en cuanto le fue posible el acto del gobernador romano que le entregaba para ser crucificado.** ¡Qué escena digna de ser transmitida al mundo para todos los tiempos! ¡Cuánta luz derrama sobre el carácter de Aquel que es el **Juez de toda la tierra!**”

“Y **escupiéndole**, tomaban la caña y le **golpeaban** en la cabeza. Después de haberle **escarnecido**, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle.” (Mt. 27:30-31)

DTG pg. 385.2 – “El Salvador no podría haber descrito una entrega más completa. Pero todo esto él lo había aceptado por ellos. **Jesús no reputó el cielo como lugar deseable mientras estábamos perdidos.** El dejó los atrios celestiales, **para venir a llevar una vida de oprobios e insultos, y soportar una muerte ignominiosa.** El que era rico en los inestimables tesoros del cielo se hizo pobre, a fin de que por su pobreza fuésemos enriquecidos. **Hemos de seguir la senda que él pisó.**

“**El amor hacia las almas por las cuales Cristo murió significa crucificar al yo.** El que es hijo de Dios debe desde entonces considerarse como eslabón de la cadena arrojada para salvar al mundo. Es uno con Cristo en su plan de misericordia **y sale con él a buscar y salvar a los perdidos.** El cristiano ha de comprender siempre que se ha consagrado a Dios **y que en su carácter ha de revelar a Cristo al mundo.** La **abnegación**, la **simpatía** y el **amor** manifestados en la vida de Cristo **han de volver a aparecer en la vida del que trabaja para Dios.**”

“Y cuando llegaron al lugar llamado de la Calavera, le crucificaron allí, y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. Y Jesús decía: **Padre, perdónalos**, porque no saben lo que hacen. Y repartieron entre sí sus vestidos, echando suertes.” (Lc. 23:33-34)

DTG pg. 693.2 – “**El Salvador no dejó oír un murmullo de queja. Su rostro permaneció sereno.** Pero había grandes gotas de sudor sobre su frente. **No hubo mano compasiva que enjugase el rocío de muerte de su rostro, ni se oyeron palabras de simpatía y fidelidad inquebrantable que sostuviesen su corazón humano.** Mientras los soldados estaban realizando su terrible obra, Jesús oraba por sus enemigos: ‘Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.’ **Su espíritu se apartó de sus propios sufrimientos para pensar en el pecado de sus perseguidores, y en la terrible retribución que les tocaría. No invocó maldición alguna sobre los soldados que le maltrataban tan rudamente. No invocó venganza alguna sobre los sacerdotes y príncipes que se regocijaban por haber logrado su propósito. Cristo se compadeció de ellos en su ignorancia y culpa.** Sólo exhaló una súplica para que fuesen perdonados, ‘porque no saben lo que hacen’.”

“Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio; Delante de ti están todos mis adversarios. El escarnio ha quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. **Esperé quien se compadeciese de mí, y no lo hubo; Y consoladores, y ninguno hallé.** Me pusieron además hiel por comida, Y en mi sed me dieron a beber vinagre.” (Sal. 69:19-21)

“Cuando vio Jesús a su madre, y al discípulo a quien él amaba, que estaba presente, dijo a su madre: Mujer, he ahí tu hijo. Después dijo al discípulo: He ahí tu madre. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa.” (Jn. 19:26-27)

DTG pg. 700.1 – “Mientras la mirada de Jesús recorría la multitud que le rodeaba, una figura llamó su atención. Al pie de la cruz estaba su madre, sostenida por el discípulo Juan. Ella no podía permanecer lejos de su Hijo; y Juan, sabiendo que el fin se acercaba, la había traído de nuevo al lado de la cruz. En el momento de morir, Cristo recordó a su madre. Mirando su rostro pesaroso y luego a Juan, le dijo: ‘Mujer, he ahí tu hijo’, y luego a Juan: ‘He ahí tu madre’. Juan comprendió las palabras de Cristo y aceptó el cometido. Llevó a María a su casa, y desde esa hora la cuidó tiernamente. **¡Oh Salvador compasivo y amante! ¡En medio de todo su dolor físico y su angustia mental, tuvo un cuidado reflexivo para su madre!** No tenía dinero con que proveer a su comodidad, pero estaba él entronizado en el corazón de Juan y le dio su madre como legado precioso. **Así le proveyó lo que más necesitaba: la tierna simpatía** de quien la amaba porque ella amaba a Jesús. Y al recibirla como un sagrado cometido, Juan recibía una gran bendición. Le recordaba constantemente a su amado Maestro.

“**El perfecto ejemplo de amor filial de Cristo resplandece con brillo siempre vivo a través de la neblina de los siglos.** Durante casi treinta años Jesús había ayudado con su trabajo diario a llevar las cargas del hogar. Y ahora, **aun en su última agonía, se acordó de proveer para su madre viuda y afligida. El mismo espíritu se verá en todo discípulo de nuestro Señor. Los que siguen a Cristo sentirán que es parte de su religión respetar a sus padres y cuidar de ellos.** Los padres y las madres nunca dejarán de recibir cuidado reflexivo y tierna simpatía de parte del corazón donde se alberga el amor de Cristo.”

En la cruz del Calvario Cristo como Hombre murió la muerte de la condenación de la Ley “la paga del pecado es muerte” (Ro. 6:23) “muerte segunda” (Ap. 21:8). La paga del pecado NO es muerte primera, sino “muerte segunda”. Cristo vino a librarnos de esa muerte segunda, no de la muerte primera. Por ello tenía que padecer la muerte segunda como Hombre, ya que como Dios es Eterno e Inmortal en sí mismo. La muerte primera la experimentó tanto Abel como Caín, Jacob como Esaú, pues la muerte primera no hace distinción entre el que sirve a Dios y el que no le sirve. Pero no todos los seres humanos sufrirán la muerte segunda, sino únicamente aquellos que NO hayan aceptado a Cristo como su Salvador Personal, como su Sustituto en la vida, Garante y Sustituto en la muerte, y único Mediador.

“¿No has sabido, no has oído que **el Dios eterno es Jehová**, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance.” (Is. 40:28)

“**Y estando en la condición de hombre**, se humilló a sí mismo, haciéndose **obediente hasta la muerte**, y muerte de cruz.” (Fil. 2:8)

En la cruz del Calvario Cristo como Hombre derramó su sangre y obtuvo el segundo medio necesario para realizar su trabajo en el Santuario Celestial: el sacrificio verdadero.

“Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: **Consumado es.** Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.” (Jn. 19:30)

“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo.” (Ef. 2:13)

DTG pg. 701.1 –**“Sobre Cristo como sustituto y garante nuestro fue puesta la iniquidad de todos nosotros. Fue contado por transgresor, a fin de que pudiese redimirnos de la condenación de la ley.** La culpabilidad de cada descendiente de Adán abrumó su corazón. **La ira de Dios contra el pecado**, la terrible manifestación de su desagrado por causa de la iniquidad, llenó de consternación el alma de su Hijo. Toda su vida, Cristo había estado proclamando a un mundo caído las buenas nuevas de la misericordia y el amor perdonador del Padre. Su tema era la salvación aun del principal de los pecadores. Pero en estos momentos, sintiendo el terrible peso de la culpabilidad que lleva, no puede ver el rostro reconciliador del Padre. Al sentir el Salvador que de él se retraía el semblante divino en esta hora de suprema angustia, atravesó su corazón un pesar que nunca podrá comprender plenamente el hombre. Tan grande fue esa agonía que apenas le dejaba sentir el dolor físico.”

Cristo como Hombre sufrió la ira de Dios por el pecado, y la ira de Dios por el pecado NO es la muerte primera, sino la muerte segunda.

“He aquí el día de Jehová viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raer de ella a sus pecadores.” (Is. 13:9)

Pero ya que Cristo como Hombre en sí mismo era sin pecado, sin mancha de pecado, era santo y justo, la muerte no podía retenerlo.

“Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno, varón aprobado por Dios entre vosotros con las maravillas, prodigios y señales que Dios hizo entre vosotros por medio de él, como vosotros mismos sabéis; a éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole; al cual Dios levantó, sueltos los dolores de la muerte, **por cuanto era imposible que fuese retenido por ella.**” (Hch. 2:22-24)

¿Cómo pudo resucitar Cristo como Hombre después de padecer la paga del pecado que es muerte segunda? No está revelado, y nuestra mente humana finita no puede penetrar los misterios de la Mente Infinita. Pero lo que sí está revelado es que gracias a que Cristo padeció la muerte segunda y resucitó de entre los muertos, tú y yo tenemos esperanza de resurrección si vamos al descanso de la muerte primera, y tenemos la firme esperanza de no tener que padecer la muerte segunda si hacemos de Cristo nuestro Garante y Sustituto en la muerte. Esto debería llenar nuestro corazón de gratitud y esperanza, en lugar de dejar que nuestra mente pervertida dé rienda suelta a la incredulidad natural y tratemos de buscar soluciones humanas a la ciencia del plan de redención.

“Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?” (Jer. 17:9)

“¿Qué hombre vivirá y no verá muerte? ¿Librará su vida del poder del Seol?” (Sal. 89:48)

Cristo resucitó como Hombre para poder iniciar la segunda fase del plan de redención: su Ministerio Sacerdotal Celestial en el Santuario Celestial.

“Porque todo sumo sacerdote **tomado de entre los hombres** es constituido a favor de los hombres en lo que a Dios se refiere, **para que presente ofrendas y sacrificios por los pecados.**” (Heb. 5:1)

“A este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.” (Hch. 2:32-33)

## El resultado del Sacerdocio de Cristo en el Santuario Celestial

“**Gruñimos como osos todos nosotros**, y gemimos lastimeramente como palomas; esperamos justicia, y no la hay; salvación, **y se alejó de nosotros**. Porque nuestras **rebeliones** se han multiplicado delante de ti, y nuestros **pecados** han atestiguado contra nosotros; porque con nosotros están nuestras **iniquidades, y conocemos nuestros pecados.**” (Is. 59:11-12)

“He aquí, **yo os envío como a ovejas** en medio de lobos; **sed**, pues, **prudentes** como serpientes, **y sencillos como palomas.**” (Mt. 10:16)

En la versión *King James* en inglés, Mateo 10:16 no dice “sencillos como palomas”, sino que más bien traduce este versículo a “**inofensivos como palomas.**” Inofensivo es alguien que no hiera, que no hace daño, es tranquilo, pacífico y manso. Esta traducción concuerda más con Mateo 5:5 – “Bienaventurados **los mansos**, porque ellos recibirán la tierra por heredad.”

“**Sed inofensivos como palomas**” es la orden del Señor. Por naturaleza no somos mansos ni inofensivos. Por naturaleza somos ofensivos, hirientes, duros y toscos. Es en Cristo Jesús el único que fue perfectamente inofensivo y manso de corazón que podemos ser declarados 100% mansos e inofensivos en la justificación.

“Llevad mi yugo sobre vosotros, **y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.” (Mt. 11:29)

Nuevamente se da la orden: “aprended de mí que soy manso”. El Señor nos ordena que sigamos su ejemplo, no el ejemplo de los hombres. Nos dice “aprended de mí que soy inofensivo, que no soy tosco ni rudo.”

La mansedumbre es un fruto del Espíritu (Ga. 5:23). ¿Pero quién desarrollará este principio de origen celestial? Únicamente aquellos que entiendan que por naturaleza son ofensivos y duros. Pero también es necesario aceptar que la Ley condena esta naturaleza ofensiva, tosca y dura, que la Ley condena las palabras hirientes e imprudentes. La Ley condena a aquel que no es “inofensivo como paloma”.

“Si alguno **se cree religioso** entre vosotros, **y no refrena su lengua**, sino que engaña su corazón, **la religión del tal es vana.**” (Santiago 1:26)

“**Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad.** La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno.” (Santiago 3:6)

“Bienaventurados **los mansos**, porque ellos recibirán la tierra por heredad”—en la tierra nueva los redimidos no pronunciarían palabras hirientes, no serán toscos ni rudos, pues la Ley de Bondad será puesta en práctica de manera perfecta. Si nosotros queremos ser parte de esa “heredad”, es en esta vida que debemos aprender a respetar aquella Ley de Bondad. Para ello, Dios nos concede un tiempo de prueba para ver si estamos dispuestos a aprender de Él que es manso y humilde de corazón. La Amonestación del Testigo Fiel NO es una excusa para pronunciar palabras duras e hirientes, no es una licencia para dar rienda suelta a nuestra falta de tacto, naturaleza ruda y tosca. Aquel que no ha aceptado la Amonestación del Testigo Fiel no tendrá necesidad de Uno que fue inofensivo y manso, no tendrá necesidad de la misericordia del Padre, y no tendrá necesidad del Agente Regenerador que puede subyugar esa naturaleza perversa y que puede crear la semilla de la bondad en el ser humano. Los mansos e inofensivos heredarán la nueva tierra, no así aquellos que pasan por alto la Ley de Bondad en este tiempo de gracia.

PVGM pg. 30.5 – “La semilla del Evangelio a menudo cae entre las espinas y las malas hierbas; y si no hay una transformación moral en el corazón humano, **si los viejos hábitos y prácticas y la vida pecaminosa anterior no se dejan atrás, si los atributos de Satanás no son extirpados del alma, la cosecha de trigo se ahoga**. Las espinas llegarán a ser la cosecha, y exterminarán el trigo.”

DTG pg. 277.4 – “El ideal de Dios para sus hijos es más elevado de lo que puede alcanzar el más sublime pensamiento humano. “Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Esta orden es una promesa. El plan de redención contempla nuestro completo rescate del poder de Satanás. Cristo separa siempre del pecado al alma contrita. Vino para destruir las obras del diablo, y ha hecho provisión para que el Espíritu Santo sea impartido a toda alma arrepentida, para guardarla de pecar.

“La intervención del tentador no ha de ser tenida por excusa para cometer una mala acción. **Satanás se alegra cuando oye a los que profesan seguir a Cristo buscando excusas por su deformidad de carácter. Son estas excusas las que inducen a pecar**. No hay disculpa para el pecado. Un temperamento santo, una vida semejante a la de Cristo, es accesible para todo hijo de Dios arrepentido y creyente.”

ATO pg. 319.5 – “Acudan a Cristo tal como son, débiles, desvalidos y condenados a morir. Entréguense completamente a su misericordia. **No hay ninguna dificultad interna o externa que no pueda ser vencida con su fuerza**. Algunos tienen **temperamentos irascibles**; pero Aquel que calmó el borrascoso mar de Galilea puede decir al corazón, si se arrepiente, “calla, enmudece”. **No hay naturaleza que Cristo no pueda dominar, temperamento tan tormentoso que no pueda sojuzgar, si el corazón se ha rendido a su cuidado.**”

Cristo se encuentra ahora en el Santuario Celestial como nuestro Sumo Sacerdote según el orden de Melquisedec (Heb. 7:17). En el ritual simbólico el trabajo diario o continuo del sacerdote según el orden de Aarón era de quemar incienso dos veces al día y luego aumentar aceite a las lámparas dentro del santuario terrenal en el lugar santo (Ex. 30:7-8). Estas “ordenanzas de culto” y este trabajo que realizaban los “sacerdotes continuamente” (Heb. 9:1, 6) nos explica Pablo, eran “símbolo para el tiempo presente”



(Heb. 9:9). Es decir, un símbolo de la obra que Cristo debía realizar en el Santuario Celestial en calidad de Sumo Sacerdote.

Cristo diariamente y continuamente se presenta por el pecador que le sigue por fe a su obra de Mediador en el Santuario Celestial. Cristo presenta, ya no los símbolos, sino la realidad—la verdadera ofrenda que es su vida de obediencia perfecta y perpetua a la Ley de Dios, y el verdadero sacrificio que es su sangre derramada en la cruz.

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre. Porque todo sumo sacerdote está constituido para presentar ofrendas y sacrificios; por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer.” (Heb. 8:1-3)

Cristo presenta continuamente su sangre para que nuestros pecados, nuestros caracteres imperfectos, descortes, y rudos, para que nuestras palabras hirientes desprovistas de amor y ternura, puedan ser perdonadas en virtud de su preciosa sangre derramada en la cruz.

Cristo presenta de igual manera continuamente su obediencia, su santidad, su mansedumbre, su bondad, su perfección inmaculada, para que el pecador malo, perverso, duro, descortés pueda ser declarado por el misericordioso Padre como obediente, santo, manso, inofensivo, bueno y perfecto en Cristo.

“Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.” (Col. 2:10)

Pero tanto el Mediador que se presenta diariamente y continuamente, como Aquel que nos acepta diariamente y continuamente en su Hijo Amado, desean que esa declaración realizada en el Santuario Celestial se vaya haciendo una realidad en aquel que está aquí en la tierra y que por fe dirige su mirada a su Representante en el cielo. Es por esto que Cristo debe cumplir su palabra de darnos al Consolador como resultado de estar “siendo justificados gratuitamente” en Él (Ro. 3:24).

“Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre” (Jn. 14:16).

Gracias a Ezequiel 20:41 entendemos que el rito de la quema de incienso en el santuario tenía que ver con la aceptación o justificación delante de Dios y de la Ley, y gracias a la parábola de las diez vírgenes entendemos que el aceite era un símbolo del Espíritu Santo (Mt. 25:1-13). Así como el aceite—símbolo del Espíritu Santo—era aumentado a las lámparas—símbolo de la iglesia, el pueblo de Dios (Ap. 1:20), luego de que el sacerdote terrenal quemaba el incienso—símbolo de la justicia perfecta de Cristo como Hombre, como resultado de la justificación diaria tenemos como fruto la santificación.

“Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, **tenéis por vuestro fruto la santificación**, y como fin, la vida eterna.” (Ro. 6:22)

Es entonces que el Espíritu Santo pasa de ser un Visitante a ser un Habitante en nosotros—un Agente Regenerador. Es entonces que dejamos de ser sinagoga de Satanás (Ap. 2:9) y pasamos a ser templos del Espíritu Santo (1 Co. 3:16). El Espíritu Santo continúa su labor que realizaba mientras era Visitante,

continúa convenciéndonos “de pecado, de justicia, y de juicio” (Jn. 16:8). Pero además de esto, en calidad de Habitante tiene poder de subyugar nuestra naturaleza depravada egoísta, y perversa, si es que cooperamos con Él. El Agente Regenerador puede además crear en nosotros lo que no tenemos por naturaleza: Gálatas 5:22-23—los frutos del espíritu—entre ellos el amor y la fe para que aprendamos a obedecer a Dios verdadera y voluntariamente, y la bondad, la misericordia, y la mansedumbre para que podamos desarrollar un nuevo carácter semejante al de Cristo, y para que podamos empezar a aprender de Él que es manso y humilde de corazón. Para que podamos aprender a ser “inofensivos como palomas” y dejemos las espinas, arbustos y árboles silvestres que por naturaleza hemos heredado y cultivado a través de largos años por no querer hacer caso a la Amonestación del Testigo Fiel.

ATO pg. 43.2 – “**Es el propósito de la redención no sólo borrar el pecado, sino devolver al hombre los dones espirituales perdidos por causa del poder empuñador del pecado.** El dinero no puede ser llevado a la vida futura. No se lo necesita allí. Pero las buenas obras hechas para ganar almas para Cristo, la fiel inversión de los tesoros confiados por Dios, eso ha de ser llevado a las cortes celestiales. Aquellos que gastan egoístamente los diezmos de Dios en sí mismos, dejando sin ayuda a sus prójimos necesitados, los que no hacen avanzar la obra de Dios en nuestro mundo, deshonran a su Hacedor. “Robó a Dios” se escribe frente a sus nombres.”

ATO pg. 284.2 – “El Señor desea que sus siervos escogidos aprendan a fusionarse. Hemos de brindar a los habitantes del mundo una decidida influencia para bien. Por muy diversos que sean los talentos de sus obreros, éstos han de trabajar unidos, **revelando todos amabilidad y amor. Por medio de diferentes dones** la verdad ha de ser proclamada, **controlados todos los dones por el mismo Espíritu.**”

“Los pecados de algunos hombres se hacen patentes antes que ellos vengán a juicio, mas a otros se les descubren después.” (1 Ti. 5:24)

De nosotros depende escoger si la crisis final y el grande y terrible día de nuestro Juicio nos encontrará desarrollando la bondad y la mansedumbre, con la rudeza subyugada, o si mas bien nos encontrará rudos y descorteses a flor de piel. En la crisis final, ante el vituperio, el ultraje y el oprobio, una naturaleza ruda y acostumbrada a pronunciar palabras hirientes no podrá presentar ante un mundo expectante el verdadero carácter de Cristo, sino que mas bien revelará el carácter de Satanás multiplicado por siete espíritus inmundos (Mt. 12:45).

“Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; **al conocimiento, dominio propio**; al dominio propio, **paciencia**; a la paciencia, **piedad**; a la piedad, **afecto fraternal**; y al afecto fraternal, **amor**. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Pero el que no tiene estas cosas tiene la vista muy corta; es ciego, habiendo olvidado la purificación de sus antiguos pecados.” (2 Pe. 1:5-9)

De nada sirve el conocimiento si no viene acompañado de una santificación genuina del carácter, pensamientos, intenciones, miradas, actos, tono de voz, etc. El llegar a comprender que no tenemos amor no significa que debemos quedar estancados en esta condición sin amor, sin paciencia, sin piedad, y sin dominio propio. El conocimiento de nuestra verdadera condición, y de que nuestra impaciencia, dureza,

odio, falta de misericordia, contiendas... todo es pecado ante Dios y la causa por la que Cristo fue vituperado y crucificado, debería llevarnos al arrepentimiento y a la necesidad de que nuestra vieja naturaleza sea subyugada para que podamos desarrollar los atributos de Dios: dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal y amor. Si tengo conocimiento y no tengo amor, de nada sirve. Si domino las profecías y la doctrina, pero no tengo amor, de nada sirve. Si doy mil estudios bíblicos con elocuencia grandiosa, pero no tengo amor, de nada sirve—soy “como címbalo que retiñe”. Porque lamentablemente en la crisis lo que se revelará será el carácter, y ahí sabremos si el conocimiento fue puro conocimiento o si fue conocimiento acompañado de una santificación verdadera—que es una obra mancomunada del Espíritu Santo y el esfuerzo humano.

“Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, **y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe.** Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, **y no tengo amor, nada soy.**” (1 Co. 13:1-2)

PVGM pg. 339.2 – “Es en la crisis cuando se revela el carácter.”

ATO pg. 47.2 – “¡Cuán agradecidos debiéramos estar de que todavía no sea demasiado tarde para corregir las equivocaciones! **Es nuestro solemne deber revelar el amor a Dios no solamente en nuestras palabras sino también en hechos y en verdad.**”

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; y la esperanza no avergüenza; **porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.**” (Ro. 5:1-5)

ATO pg. 331.2 – “Necesitamos depender continuamente y de todo corazón del Hijo de Dios para nuestra salvación, para tener sabiduría e influencia espiritual. **A menos que haya mucho más amor a Dios y al hombre,** y una continua dependencia de la gracia santificadora y renovadora de Cristo **para transformar el carácter por medio de un cambio divino del corazón, que se manifestará visiblemente en palabras, espíritu y acción, fracasaremos en nuestro trabajo.**”

“Mas yo os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, de ella darán cuenta en el día del juicio. Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado”. (Mt. 12:36, 37)

RP pg. 78.2 – “**Dios desea que individualmente adoptemos una posición que le permita hacernos depositarios de su amor.** Por considerar que el ser humano es de muchísimo valor, lo redimió mediante el sacrificio de su Hijo unigénito. Por lo tanto, **en nuestro prójimo debemos ver a alguien rescatado por la sangre de Cristo.** Si nos amamos entre nosotros, continuaremos creciendo en amor por Dios y por la verdad. **Duele mucho el corazón al ver cuán poco se cultiva el amor en nuestro medio.** El amor es una planta de origen celestial, y si deseamos que florezca en nuestros corazones, **debemos cultivarlo diariamente.** La **apacibilidad,** la **delicadeza,** el **no dejarse irritar con facilidad,** el soportar todas las cosas y el ser **paciente** constituyen **preciosos frutos del árbol del amor.**

“Al estar con otros, **cuide sus palabras**. Que la conversación sea de tal naturaleza **que no necesite arrepentirse**. ‘Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención’ (Efesios 4:30). ‘El hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca buenas cosas; y el hombre malo, del mal tesoro saca malas cosas’ (Mateo 12:35). **Si usted tiene el amor de Dios en su corazón y ama la verdad**, con la fe más santa deseará contribuir al desarrollo de su hermano. **Si oye algún comentario que perjudica a un amigo o hermano, no lo fomente; es obra del enemigo**. Al que lo exprese, **bondadosamente** recuérdale que **la Palabra de Dios prohíbe esa clase de conversación**.

“Debemos vaciar el corazón de todo lo que profane el templo del creyente para que Cristo pueda habitar en él. **Nuestro Redentor nos ha dicho cómo podemos darlo a conocer al mundo**. Si apreciamos al Espíritu, **manifestaremos amor por los otros**, velaremos por sus intereses, y si, **gracias a esos frutos**, somos **bondadosos, pacientes y perdonadores**, **el mundo tendrá las evidencias de que somos hijos de Dios**. Es la unidad en la iglesia la que **nos capacita para ejercer una concienzuda influencia entre los no creyentes y los mundanos**.”

“Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?” (Jn. 6:60)

En el día final nadie podrá escudarse en la Amonestación del Testigo Fiel, para decir que como el mensaje es duro e hiriente, el carácter también permaneció duro e hiriente. Una cosa es que la Amonestación Del Testigo Fiel lastime nuestro orgullo, otra cosa es que el carácter del que presenta la amonestación sea desprovisto de tacto y amor hacia su prójimo. Una cosa es la doctrina, otra cosa distinta es el carácter de la persona que predica o cree en la doctrina. A todos se nos concede un tiempo de gracia para arrepentirnos de nuestras plantas venenosas y para que podamos desarrollar las plantas de origen celestial en su lugar. Si queremos cometer el error de Adán y justificar nuestra naturaleza ruda y desprovista de amor ante Dios, no podemos esperar otro resultado que ser pesados en balanza y ser hallados faltos.

Ev pg. 208.5 – “**Existen dos extremos que deben ser evitados**; uno consiste en rehuir declarar todo el consejo de Dios, siguiendo el espíritu de pastores oportunistas que en esta era claman: ‘Paz, paz; y no hay paz’, y entretejiendo en sus labores un elemento que apela a los sentimientos pero que deja el corazón sin cambio alguno.

“**El segundo extremo consiste en azotar constantemente a la gente y hablarles de una manera ruda y no cristiana**, de modo tal que los oyentes piensen que estáis enojados.”

ATO pg. 68.4 – “Nadie podrá llevar al cielo sus rasgos de carácter heredados o cultivados. **Quien lleva consigo esos rasgos a través de su período de prueba, representa mal a Cristo al actuar de acuerdo con principios que Dios no puede aprobar**. Los principios de la verdadera vida espiritual **no son comprendidos por los que conocen la verdad pero fallan en practicarla**.”

ATO pg. 324.4 – “Debemos estudiar la revelación que Cristo, el gran Maestro, ha dado del carácter de Dios, **para que en espíritu, en palabra y en actos lo representemos ante los que no lo conocen**.”

ATO pg. 68.5 – “**El Señor demanda reformas señaladas y definidas.** Aquellos en cuyos corazones habita Cristo **revelarán su presencia en su trato con sus prójimos.** Pero los principios de algunos han sido pervertidos por tanto tiempo que **han perdido el discernimiento y las flechas de la convicción rara vez los alcanzan.** ¿Cómo puede curarse esto? Solamente prestando atención a la oración de Cristo: ‘Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo... para que también ellos sean santificados en la verdad’ (Juan 17:17-19). **No hay un camino diferente por el cual pueda alcanzarse la santificación.**”

### Desarrollar la bondad es parte de la santificación

“Así que, **arrepentíos y convertíos,** para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio.” (Hch. 3:19)

La Amonestación del Testigo Fiel no es una excusa para dar rienda suelta a nuestro carácter duro y descortés, ni es una excusa para pronunciar palabras hirientes. Que sea la Palabra de Dios la espada que corte, que sea el espejo de su santa Ley la que muestre a todo ser humano la perversidad del YO. Nuestro trabajo es presentar a los hombres la verdad y dejar a Dios los resultados. Es trabajo del Espíritu Santo convencer de pecado, no es trabajo de los hombres. Es Dios quien debe humillar el corazón de los hombres, no es nuestro trabajo humillar a nuestro prójimo con una deficiencia de compasión, ternura y Espíritu de Cristo. Dios es justo y misericordioso al mismo tiempo, es perfecto, por lo tanto cuando Dios humilla al ser humano lo puede llevar al arrepentimiento. Pero cuando los hombres perversos por naturaleza humillamos a nuestro prójimo no los llevamos al arrepentimiento, sino que mas bien despertamos la rebelión y el odio natural del corazón irregenerado.

“Yo también habré andado en contra de ellos, y los habré hecho entrar en la tierra de sus enemigos; y entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado.” (Lv. 26:41)

“Antes que fuera yo humillado, descarriado andaba; Mas ahora guardo tu palabra.” (Sal. 119:67)

“Bueno me es haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.” (Sal. 119:71)

ATO pg. 284.4 – “Que **aquellos que tienen responsabilidades recuerden que es el Espíritu Santo quien realiza la tarea de moldear.** Es el Señor quien controla. **No debemos tratar de forjar según nuestras propias ideas a aquellos por quienes trabajamos. Debemos dejar que Cristo realice esta labor.** El no sigue modelo humano alguno. Actúa de acuerdo con su propia mente y espíritu.”

COES pg. 111.3 – “Recordad que **no podéis leer los corazones. No podéis conocer los motivos que impulsan las acciones que os parecen erróneas.** Hay muchos que no han recibido la debida educación; sus caracteres son tortuosos, son duros y retorcidos, y parecen sinuosos en todas formas. **Pero la gracia de Cristo puede transformarlos.** Nunca los echéis a un lado, nunca los induzcáis al desánimo o a la desesperación diciéndoles: ‘Usted me ha chasqueado, y no trataré de ayudarlo.’ Unas pocas palabras habladas apresuradamente bajo la provocación—**precisamente lo que nosotros pensamos que merecen**—pueden cortar las cuerdas de la influencia que habría atado sus corazones al nuestro.

“La vida consecuente, la paciente tolerancia, el espíritu sereno bajo la provocación, **es siempre el argumento más concluyente y el más solemne llamamiento**. Si habéis tenido oportunidades y ventajas que no les hayan tocado en suerte a los demás, considerad este hecho y **sed siempre maestros sabios, cuidadosos y amables**.

“A fin de que la cera admita una impresión fuerte y clara del sello, **no la golpeáis con el sello en forma apresurada y violenta; colocáis el sello cuidadosamente sobre la plástica cera y en forma tranquila y firme lo apretáis hasta que se haya endurecido en el molde. De la misma manera tratad con las almas humanas**. La continuidad de la influencia cristiana es el secreto de su poder, y esto depende de que vosotros perseveréis en la manifestación del carácter de Cristo. Ayudad a los que hayan errado, contándoles lo que os ha ocurrido a vosotros. Mostradles cómo, cuando hicisteis graves errores, la paciencia, la bondad y la disposición a ayudaros manifestada por vuestros colaboradores os dieron valor y esperanza.

“Hasta el día del juicio **no conoceréis la influencia de una conducta amable y considerada hacia el inconsecuente, el irrazonable o el inmerecedor**. Cuando nos encontramos con ingratitud y traición de sagrados cometidos, somos incitados a manifestar nuestro enojo o indignación. Estas cosas, según lo que espera el culpable, están preparadas para él. **Pero la bondadosa tolerancia los sorprende y a menudo despierta sus mejores impulsos, y los induce a llevar una vida más noble.**”

ATO pg. 330.5 – “Usted no puede hacer la obra de otro. Cada uno tiene su temperamento peculiar... **No debemos esperar que todos caminen en nuestras pisadas, sino en las pisadas de nuestro abnegado Redentor**. Tomemos su cruz y sigámoslo. El es nuestro Guía. Son huellas perfectas; El las dejó. Estamos seguros al seguir a Cristo. Pero cuando tratamos de que todos sigan a algún otro es cuando cometemos un error, es allí donde aparecen nuestras diferencias; pero nunca deberíamos tener diferencias. **Debemos creer que los demás son tan honestos frente a Dios como nosotros.**”

ATO pg. 182.5 – “Quien afirme seguir a Cristo debe vencer cada rasgo egoísta del carácter. **Mediante la buena conducta debe formar un modelo correcto, y testificar con su vida el carácter de Cristo y el amor desinteresado de Dios por la raza humana. Mediante obras de misericordia, amor y simpatía, mostrando bondad a diestra y siniestra, debe repetir las obras de Cristo**, quien vino a la tierra para dar al hombre un modelo del carácter perfecto que deben obtener todos los que recibirán la bienvenida en el futuro mundo celestial. Encontró placer en sus infatigables obras de bien en favor de los hombres. Su objeto al venir a nuestro mundo fue dejar **un ejemplo de los que el carácter humano debe llegar a ser a fin de estar preparado para la sociedad del cielo**.

“El Espíritu Santo **no deja que ningún miembro de la iglesia desarrolle un carácter desprovisto de gracia. Demanda para cada hombre y mujer el privilegio** de llegar a ser un hijo de la luz, una influencia en favor de la justicia, un ejemplo de lo que significa ser como Cristo. Esta es la forma como Dios ayuda a la iglesia. Satanás está trabajando por todos los medios para desbaratar el propósito de Dios; y por eso El desea que su pueblo profeso no cometa errores, sino que cada movimiento pueda ser dado correctamente. La Cabeza de la iglesia en la tierra requiere que los miembros de iglesia sometan sus voluntades a la de Dios, en obediencia voluntaria. Dios ha unido a los instrumentos de la iglesia de la tierra con la iglesia del cielo.”

“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador.” (Tito 3:3-6)

DMJ pg. 65.3 – “Cuando nuestro carácter no conocía el amor y éramos ‘aborrecibles’ y nos aborrecíamos ‘unos a otros’, nuestro Padre celestial tuvo compasión de nosotros. ‘Cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, sino por su misericordia’ (Tito 3:3-5). Si recibimos su amor, nos hará igualmente tiernos y bondadosos, no sólo con quienes nos agradan, sino también con los más defectuosos, errantes y pecaminosos.

“Los hijos de Dios son aquellos que participan de su naturaleza. No es la posición mundanal, ni el nacimiento, ni la nacionalidad, ni los privilegios religiosos, lo que prueba que somos miembros de la familia de Dios; es el amor, un amor que abarca a toda la humanidad. Aun los pecadores cuyos corazones no estén herméticamente cerrados al Espíritu de Dios responden a la bondad. Así como pueden responder al odio con el odio, también corresponderán al amor con el amor. Solamente el Espíritu de Dios devuelve el amor por odio. El ser bondadoso con los ingratos y los malos, el hacer lo bueno sin esperar recompensa, es la insignia de la realeza del cielo, la señal segura mediante la cual los hijos del Altísimo revelan su elevada vocación.”

MM pg. 336.1 – “Representemos diariamente el gran amor de Cristo amando a nuestros enemigos como Cristo los amó. **Si reveláramos de esa forma la gracia de Cristo, se quebrantarían fuertes sentimientos de odio y en muchos corazones surgiría el amor genuino. Se verían muchas más conversiones de las que ocurren ahora. Es cierto, nos costaría algo hacerlo.** Si los ministros que predicán la Palabra y los que ocupan puestos prominentes en la obra médica misionera consideraran como su deber especial practicar las enseñanzas de la Palabra en su vida diaria, colocándose bajo la disciplina de los requerimientos de Cristo y trabajando bajo su autoridad, su conducta consecuente guiaría a muchos a liberarse del servicio satánico y a ocupar su lugar bajo el estandarte teñido de sangre del Príncipe Emanuel.”

CS pg. 530.3 – “**Los principios de bondad, misericordia y amor enseñados y puestos en práctica por nuestro Salvador son fiel trasunto de la voluntad y del carácter de Dios.** Cristo declaró que no enseñaba nada que no hubiese recibido de su Padre. Los principios del gobierno divino se armonizan perfectamente con el precepto del Salvador: Amad a vuestros enemigos’. Dios ejecuta su justicia sobre los malos para el bien del universo, y hasta para el bien de aquellos sobre quienes recaen sus juicios. El quisiera hacerlos felices, si pudiera hacerlo de acuerdo con las leyes de su gobierno y la justicia de su carácter. Extiende hasta ellos las manifestaciones de su amor, les concede el conocimiento de su ley y los persigue con las ofertas de su misericordia; pero ellos desprecian su amor, invalidan su ley y rechazan su misericordia. Por más que reciben continuamente sus dones, deshonran al Dador; aborrecen a Dios porque saben que aborrece sus pecados. El Señor soporta mucho tiempo sus perversidades; pero la hora decisiva llegará al

fin y entonces su suerte quedará resuelta. ¿Encadenará él entonces estos rebeldes a su lado? ¿Los obligará a hacer su voluntad?

“Los que han escogido a Satanás por jefe, y que se han puesto bajo su poder, no están preparados para entrar en la presencia de Dios. El **orgullo**, el **engaño**, la **impureza**, la **crueidad se han arraigado en sus caracteres**. ¿Pueden entonces entrar en el cielo para morar eternamente con aquellos a quienes despreciaron y odiaron en la tierra? La verdad no agrada nunca al mentiroso; la mansedumbre no satisfará jamás a la vanidad y al orgullo; la pureza no puede ser aceptada por el disoluto; el amor desinteresado no tiene atractivo para el egoísta. ¿Qué goces podría ofrecer el cielo a los que están completamente absorbidos en los intereses egoístas de la tierra?”

El objetivo de que nuestro Padre Eterno derrame como resultado de la justificación la lluvia temprana sobre nosotros es para que en nosotros se desarrolle la bondad, la obediencia verdadera y voluntaria y todo fruto del espíritu. Para que en lugar de ser contenciosos seamos amables con todos. Sólo así seremos aptos para enseñar el mensaje de salvación no sólo en palabras, pero también en actos y en carácter.

“Porque el siervo del Señor **no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar**, sufrido; **que con mansedumbre corrija** a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad.” (2 Ti. 1:24-25)

1MCP pg. 185.1 – “Padres y madres, sean vigilantes. Sea su conversación en el hogar agradable y animadora. Hablen siempre bondadosamente, como en la presencia de Cristo. Que no haya críticas, ni acusaciones. Las palabras de esta clase hieren y lastiman el alma. **Es natural que los seres humanos usen palabras hirientes. Los que ceden a esta inclinación abren la puerta para que Satanás entre en sus corazones** y los haga rápidos para recordar los errores y las equivocaciones de otros. Se explayan en estas faltas, se notan sus deficiencias, y **se dicen palabras que hacen perder la confianza en quien está haciendo lo mejor para cumplir su deber como colaborador de Dios**. A menudo se siembran las semillas de la desconfianza porque se piensa que uno debería haber sido favorecido pero no lo fue.”

“Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente **pura**, después **pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía**. Y el fruto de justicia se siembra en paz **para aquellos que hacen la paz**.” (Stg. 3:16-18)

“**Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación**, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes **sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros**, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.” (Ef. 4:29-32)

“También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que **alentéis a los de poco ánimo**, que **sostengáis a los débiles**, que seáis **pacientes para con todos**. Mirad **que ninguno pague a otro mal por mal**; antes **seguid siempre lo bueno unos para con otros, y para con todos**. Estad siempre gozosos. Orad sin cesar.” (1 Tes. 5:14-17)



Aunque nos duele reconocerlo, en nuestro trato diario con los demás demostramos que por naturaleza somos malos, rudos, descorteses, impacientes, desleales, y fariseos—creyéndonos siempre buenos y mejores que los demás, a quienes miramos con desprecio como perdidos pecadores que no merecen bondad, misericordia, ni respeto. Ya que tenemos la misma naturaleza perversa de Satanás, por naturaleza es más fácil mentir que decir la verdad. Es más fácil condenar que perdonar. Es más fácil juzgar que ayudar. Es más fácil lastimar que aliviar. Es más fácil pelearnos contra los demás que pelear contra nuestro perverso y ensoberbecido YO.

DMJ pg. 23.3 – “Dios mismo es la fuente de toda misericordia. Se llama ‘misericordioso, y piadoso’. **No nos trata según lo merecemos.** No nos pregunta si somos dignos de su amor; simplemente derrama sobre nosotros las riquezas de su amor para hacernos dignos. **No es vengativo. No quiere castigar, sino redimir.** Aun la severidad que se ve en sus providencias se manifiesta para salvar a los descarriados. Ansía intensamente aliviar los pesares del hombre y ungir sus heridas con su bálsamo. Es verdad que ‘de ningún modo tendrá por inocente al malvado’ (Éxodo 34:6, 7), pero quiere quitarle su culpabilidad.

“Los misericordiosos son ‘participantes de la naturaleza divina’, y en ellos se expresa el amor compasivo de Dios. Todos aquellos cuyos corazones estén en armonía con el corazón de Amor infinito procurarán salvar y no condenar. Cristo en el alma es una fuente que jamás se agota. Donde mora él, sobreaman abundan las obras de bien.”

ATO pg. 167.4 – “Dios no pide a los pecadores que entren en su servicio con sus rasgos de carácter naturales, para fracasar ante el universo celestial y ante el mundo... **El espíritu duro y cruel, que juzga y condena, ha dejado la huella del enemigo sobre todo. Pero llega la misericordia y deja su amplia impronta sobre cada plan. El mundo debe ver principios diferentes de los que han sido presentados hasta ahora.** Cristo levantó la cruz. No llama a ningún hombre para que fabrique pruebas y cruces para su pueblo. Presenta sus requerimientos delante de sus hijos, y les extiende la invitación: ‘Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga’ (Mateo 11:28-30). Llevad mi yugo, y en vuestra experiencia cotidiana encontraréis el reposo que reciben solamente los obedientes.”

“La lengua apacible es árbol de vida; Mas la perversidad de ella es quebrantamiento de espíritu.” (Pr. 15:4)

DNC pg. 246.3 – “El Señor Jesús es nuestro único ayudador. Por medio de su gracia aprenderemos a cultivar el amor, **a educarnos a nosotros mismos para hablar bondadosa y tiernamente.** Por medio de su gracia **nuestros modales fríos y ásperos serán transformados. La ley de bondad estará en nuestros labios,** y los que están bajo la preciosa influencia del Espíritu Santo no considerarán evidencia de debilidad llorar con los que lloran, y regocijarse con los que se regocian. Debemos cultivar las excelencias celestiales del carácter. Debemos aprender qué significa manifestar buena voluntad hacia todos los hombres, el sincero deseo de ser un rayo de sol y no una sombra en la vida de los demás.

“Aprovechad toda ocasión de trabajar por aquellos que os rodean y compartid con ellos vuestros afectos. Las **palabras amables,** las **miradas de simpatía,** las **expresiones de aprecio** serían para muchos de los que luchan a solas como **un vaso de agua fresca para el sediento.**

“Vivid en el resplandor del amor del Salvador. **Entonces vuestra influencia beneficiará al mundo.** Que el Espíritu de Cristo **os controle.** Que **la ley de la bondad esté siempre en vuestros labios.** La indulgencia y el altruismo caracterizan las palabras y acciones de aquellos que han nacido de nuevo para vivir una vida nueva en Cristo.”

CDCD pg. 109.4 – “Mis hermanos y hermanas: ¿No quisieran ser colaboradores de Dios para trabajar por la paz y la armonía? Oren por la dulce y modeladora influencia del Espíritu Santo. **Sean gobernados los labios de ustedes por la ley de la bondad. No sean agrios, descorteses ni duros.** Sean fieles a su profesión de fe.”

### Daniel—un ejemplo de santificación verdadera

“**Entonces Daniel habló sabia y prudentemente** a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.” (Dn. 2:14)

Consideremos a Daniel en el capítulo segundo, siendo apenas un joven y todavía no un hombre maduro. Siendo un príncipe, de linaje real, llevado como cautivo a Babilonia y habiendo sido hecho un eunuco por el rey Nabucodonosor. Tenía muchos motivos para manifestar naturalmente odio y repulsión por sus cautivos, y más aun contra aquel rey pagano e idólatra que lo tenía sometido, que había destruido Jerusalén y el templo terrenal, y que en este capítulo había decretado de manera alocada una sentencia de muerte para todos los sabios del reino, incluidos Daniel y sus amigos hebreos. Si bien es cierto que Daniel era un estudioso de las Escrituras, y que por lo tanto ya conocía la sentencia divina—que Nabucodonosor era su “siervo” (Jer. 25:9), Daniel no manifestaba una dureza innecesaria para con sus enemigos paganos. En aquella hora crítica mas bien procuró hablar “sabia y prudentemente” a Arioc, capitán de la guardia del rey.

No es natural para el ser humano hablar de manera sabia, prudente y con tacto a nuestros semejantes, y peor si los consideramos como perdidos, pecadores y paganos. Pero Daniel no se consideraba un santo caminando entre perdidos, sino que se consideraba un representante de Cristo ante este reino que no conocía al Dios de Israel. Y Daniel se propuso dar a conocer a su Dios desarrollando un carácter semejante al de Cristo. Su mejor sermón no serían las palabras hirientes, ni los gritos, ni la elocuencia, sino un carácter semejante a la imagen divina que contrastara con la imagen satánica y natural de la raza caída.

“**Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión** diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos; hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impiamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.” (Dn. 9:4-5)

CJE pg. 26.4 – “Si los que son creyentes se asocian con los incrédulos con el propósito de ganarlos para Cristo, serán testigos de Cristo, y habiendo cumplido su misión se retirarán a fin de respirar en una atmósfera pura y santa. Cuando estés en compañía de incrédulos, **recuerda siempre que tú eres representante de Cristo en carácter** y no permitas que salgan de tus labios palabras livianas y frívolas, ni conversaciones ordinarias.

**“Recuerda el valor del alma, y recuerda que es tu privilegio y tu deber colaborar en toda forma posible con Dios. No debes rebajarte al mismo nivel de los incrédulos, ni reírte ni pronunciar las mismas palabras ordinarias.**

**“El Señor será tu ayudador, y si confías en él te elevará a una norma noble y colocará tus pies sobre la plataforma de la verdad eterna. Mediante la gracia de Cristo harás uso correcto de las capacidades que te fueron confiadas y llegarás a ser un instrumento para el bien en la ganancia de almas para Cristo. Todos los talentos que tienes debieran ser empleados correctamente.”**

HC pg. 321.1 – **“Su vida debe representar su mensaje.**—Dios quiere que en su vida en el hogar el que enseña la Biblia ejemplifique las verdades que presenta. La clase de hombre que sea tendrá mayor influencia que lo que diga. La piedad en la vida diaria dará poder al testimonio público. **Su paciencia, su carácter consecuente y el amor que ejerza impresionarán corazones que los sermones no alcanzarían.”**

CM pg. 226.2 – **“El que trabaja para Dios debe hacer esfuerzos fervientes para llegar a ser representante de Cristo, descartando todos los ademanes inconvenientes y el lenguaje tosco. Debe esforzarse por usar un lenguaje correcto.** Hay una clase numerosa que manifiesta descuido en su manera de hablar, cuando por atención cuidadosa y esmerada, **podrían llegar a ser representantes de la verdad.** Cada día tienen que progresar. No debieran cercenar su utilidad e influencia **albergando defectos en sus modales, tono o lenguaje. Las expresiones comunes y triviales deben reemplazarse por palabras correctas y puras.** Por constante vigilancia y disciplina ferviente, los jóvenes cristianos pueden guardar su lengua del mal y sus labios de pronunciar engaño.

**“Debemos ser cuidadosos** en no pronunciar incorrectamente nuestras palabras. Hay entre nosotros, hombres que en teoría saben evitar el uso de lenguaje incorrecto, **pero que en la práctica cometen frecuentes errores.** El Señor quiere que seamos **cuidadosos en hacer lo mejor posible, usando sabiamente nuestras facultades y oportunidades.** Ha **concedido** a los hombres **dones que pueden bendecir y edificar a otros;** es pues **nuestro deber educarnos** de tal manera que **seamos idóneos para la gran obra que se nos ha confiado.”**

En el capítulo tercero, cuando el rey Nabucodonosor mandó lanzar a los tres hebreos al horno de fuego porque se rehusaron adorar la imagen que había levantado, este rey pagano pudo discernir a la segunda persona de la Divinidad—al Hijo de Dios. ¿Cómo pudo distinguir a Cristo en el horno de fuego? Fue gracias a Daniel que el rey pudo llegar a conocer a Cristo. No por medio de innumerables sermones y prédicas, sino que mas bien porque Daniel en su carácter desarrolló la imagen divina, y esto es el sermón más poderoso que pueda ser dado a favor de la religión verdadera.

PR pg. 374.1 – **“¿Cómo sabía el rey qué aspecto tendría el Hijo de Dios? En su vida y carácter,** los cautivos hebreos que ocupaban puestos de confianza en Babilonia **habían representado la verdad delante de él.** Cuando se les pidió una razón de su fe, la habían dado sin vacilación. Con claridad y sencillez habían presentado los principios de la justicia, enseñando así a aquellos que los rodeaban acerca del Dios al cual adoraban. Les habían hablado de Cristo, el Redentor que iba a venir; y en la cuarta persona que andaba en medio del fuego, **el rey reconoció al Hijo de Dios.”**

COES pg. 82.1 – “**Es preciso que nuestros maestros sean hombres y mujeres convertidos**, que sepan lo que significa luchar con Dios, y que no descansen hasta que los corazones de los niños estén templados para amar, loar y glorificar a Dios. ¿Quiénes quieren ser obreros fervientes que trabajen para ganar almas en nuestras escuelas sabáticas? ¿Quiénes tomarán a los jóvenes, uno a uno, y orarán y hablarán con ellos, haciéndoles súplicas personales y rogándoles que entreguen su corazón a Jesús, para que sean como sabor grato a Cristo? El contemplar la magnitud de la obra y ver cuán poco es apreciada, nos impulsa a gemir en espíritu y exclamar: ¿Quiénes aceptarán estas graves responsabilidades y velarán por las almas como quienes han de dar cuenta? **Somos los representantes de Cristo en la tierra.** ¿Cómo cumplimos nuestra misión? Los representantes de Cristo estarán en diaria comunión con él. **Sus palabras serán escogidas, su hablar sazonado con gracia, su corazón lleno de amor, y sus esfuerzos, sinceros, fervientes y perseverantes para salvar a las almas por las cuales Cristo murió.** Hagan todos cuanto puedan por la salvación de los queridos niños y jóvenes, y más tarde escucharán con gozo las palabras de Jesús: ‘Bien, buen siervo y fiel, ... entra en el gozo de tu Señor.’ ¿Qué es este gozo? Es ver a los santos redimidos, salvados por la sangre de Jesucristo, por haber servido ellos de instrumento.”

CM pg. 462.2 – “La fuerza y la gracia de Dios han sido provistas al costo de un sacrificio infinito, para que los hombres puedan vencer las sugerencias y tentaciones de Satanás, y salir sin contaminación. **La vida, las obras y el comportamiento son el argumento más poderoso y solemne** para los negligentes, irreverentes y escépticos. **Sean la vida y el carácter un enérgico argumento en favor del cristianismo;** entonces los hombres se verán obligados a reconocer que los estudiantes han estado con Jesús y han aprendido de él.”

Daniel no pensaba en Dios como únicamente amor y como si permitiera al impío salvarse en sus pecados. No había ningún mandamiento pequeño que pueda ser impunemente pisoteado, ninguna Palabra de Dios que pudiera ignorarse libremente. Al principio de su estadía en Babilonia le fue presentada una prueba que para muchos hoy día sería algo exagerado o fanático—el no participar de la comida del rey, pues este pequeño acto hubiese equivalido a participar de la idolatría. Pero este pequeño acto de obediencia, fue seguido por pruebas cada vez más grandes hasta que prefirió la muerte antes que quebrantar un solo punto de la Ley de Dios.

“Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.” (Dn. 1:8)

“Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, **y le echaron en el foso de los leones.** Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, **a quien tú continuamente sirves**, él te libre.” (Dn. 6:16)

PR pg. 352.4 – “El rey no obligó a los jóvenes hebreos a que renunciasen a su fe para hacerse idólatras, sino que **esperaba obtener esto gradualmente.** Dándoles nombres que expresaban sentimientos de idolatría, **poniéndolos en trato íntimo con costumbres idólatras y bajo la influencia de ritos seductores del culto pagano,** esperaba inducirlos a renunciar a la religión de su nación, **y a participar en el culto babilónico.**

“**En el mismo comienzo de su carrera, su carácter fue probado de una manera decisiva.** Se había provisto que comiesen del alimento y bebiesen del vino que provenían de la mesa real. Con esto el rey pensaba

manifestarles su favor y la solicitud que sentía por su bienestar. Pero como una porción de estas cosas se ofrecía a los ídolos, el alimento proveniente de la mesa del rey estaba consagrado a la idolatría, y **compartirlo sería considerado como tributo de homenaje a los dioses de Babilonia**. La lealtad a Jehová prohibía a Daniel y a sus compañeros que rindiesen tal homenaje. **Aun el hacer como que comieran del alimento o bebieran del vino habría sido negar su fe**. Obrar así habría sido colocarse de parte del paganismo y deshonorar los principios de la ley de Dios.”

Daniel fue engendrado con la misma naturaleza pecadora carente de bondad y de amor como cualquiera de nosotros. Pero Daniel tenía convicción de pecado y por lo tanto tenía necesidad de buscar la aceptación, el perdón y el bautismo del Espíritu Santo continuamente. El servicio diario o continuo en el santuario terrenal se realizaba diariamente y dos veces al día. Pero Daniel realizaba su servicio diario por la fe dirigiendo su mirada al único lugar donde el hombre puede ser aceptado, perdonado, y puede recibir al Agente Regenerador tres veces al día.

“Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban **hacia Jerusalén**, se arrodillaba **tres veces al día**, y oraba y daba gracias delante de su Dios, **como lo solía hacer antes**.” (Dn. 6:10)

En sus días Daniel dirigía su mirada al santuario que estaba en vigencia. Pero con la muerte de Cristo ese santuario dejó de estar más en vigencia y por lo tanto años después fue totalmente destruido. Daniel mismo profetizó acerca de su destrucción y de que con la muerte de Cristo toda la ley ceremonial—con sus fiestas y sábados ceremoniales—sería clavada en la cruz.

“Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir **destruirá la ciudad y el santuario**; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones. Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana **hará cesar el sacrificio y la ofrenda**. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.” (Dn. 9:26-27)

“Mas Jesús, dando una gran voz, **expiró**. **Entonces el velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo**. Y el centurión que estaba frente a él, viendo que después de clamar había expirado así, dijo: Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios.” (Mr. 15:37-39)

“Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad **en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre**.” (Heb. 8:1-2)

Nosotros ahora tenemos el verdadero Templo, el Santuario Celestial, donde se encuentra el verdadero Sumo Sacerdote presentando la verdadera ofrenda y el verdadero sacrificio. No hay un horario definido, sino que desde cualquier lugar y en cualquier momento podemos por fe dirigir nuestra mirada hacia el único lugar donde podemos recibir continuamente aceptación, perdón y las arras del espíritu.

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne, y teniendo un gran sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura. Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza, porque fiel es el que prometió. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca.” (Heb. 10:19-25)

CRA pg. 34.3 – **“El carácter de Daniel se presenta al mundo como un notable ejemplo de lo que la gracia de Dios puede hacer por los hombres caídos por naturaleza y corrompidos por el pecado.** El relato sobre su vida noble y llena de sacrificio, resulta de ánimo para nuestra humanidad común. De él podemos recibir fuerza para resistir noblemente la tentación, y con firmeza, y con la gracia de la mansedumbre, defender lo recto bajo la más severa prueba.”

José, hijo de Jacob, fue otro ejemplo de santificación verdadera. Muy similar a Daniel, José fue llevado cautivo a tierras paganas donde no se dejó influenciar por el paganismo, sino que más bien logró desarrollar un carácter semejante al de Cristo, y por su medio revelar a toda una nación pagana el poder de la religión de Cristo.

4TS pg. 310.4 – “No sólo para el reino de Egipto, sino para todas las naciones relacionadas con ese poderoso reino, **se manifestó Dios por medio de José.** Quiso hacerle porta luz para todos los pueblos, y le colocó en el segundo puesto después del trono, en el mayor imperio del mundo, **a fin de que la iluminación celestial pudiese extenderse lejos y cerca.** Por su **sabiduría y justicia**, por la **pureza y benevolencia de su vida diaria**, por su **devoción a los intereses de la gente—y eso que era una nación de idólatras,—José fue representante de Cristo.** En su benefactor, al que todo Egipto se volvió con gratitud y alabanza, **ese pueblo pagano**, y por su medio todas las naciones con las cuales estaba relacionado, **había de contemplar el amor de su Creador y Redentor.** Así también **en Daniel colocó Dios una luz al lado del trono del mayor reino del mundo, para que todos pudiesen aprender del Dios verdadero y viviente.** En la corte de Babilonia estaban congregados representantes de todos los países, hombres de los más selectos talentos, hombres ricamente dotados de dones naturales, poseedores de la más alta cultura que pudiese otorgar este mundo; sin embargo, en medio de todos ellos los cautivos hebreos eran sin par. En fuerza y belleza física, en vigor mental y progreso literario, y en fuerza y perfección espirituales, no tenían rivales. ‘Y en todo negocio de sabiduría e inteligencia que el rey les demandó, hallólos diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.’ Daniel 1:20. Aunque era fiel a sus deberes en la corte del rey, Daniel se mantuvo tan leal a Dios que él pudo honrarle como su mensajero ante el monarca babilónico. Por su medio, los misterios de lo futuro fueron revelados, y Nabucodonosor mismo se vio obligado a reconocer al Dios de Daniel como ‘Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el descubridor de los misterios.’ Daniel 2:47.”

4TS pg. 311.2 – **“Somos llamados a representar ante el mundo el carácter de Dios** tal como fue revelado a Moisés. En respuesta a la oración de Moisés: ‘Ruégote que me muestres tu gloria,’ el Señor prometió: ‘Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro.’ ‘Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; que guarda

la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión, y el pecado.’ Éxodo 33:18, 19; 34:6, 7. **Tal es el fruto que Dios desea de su pueblo.** En la **pureza de su carácter**, en la **santidad de su vida**, en la **misericordia y amor compasivo**, han de demostrar que ‘la ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma.’ Salmos 19:7.”

1JT pg. 475.1 – **“A los hombres a quienes Dios destina para ocupar puestos de responsabilidad, él les revela en su misericordia sus defectos ocultos, a fin de que puedan mirar su interior y examinar con ojo crítico las complicadas emociones y manifestaciones de su propio corazón, y notar lo que es malo, para que puedan modificar su disposición y refinar sus modales.** En su providencia, el Señor pone a los hombres donde él pueda probar sus facultades morales y revelar sus motivos, a fin de que puedan mejorar lo que es bueno en ellos y apartar lo malo. Dios quiere que sus siervos se familiaricen con el mecanismo moral de su propio corazón. A fin de lograrlo, **permite con frecuencia que el fuego de la aflicción los asalte para que se purifiquen.** ‘¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? o ¿quién podrá estar cuando él se mostrará? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y sentarse ha para afinar y limpiar la plata: porque limpiará los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata; y ofrecerán a Jehová ofrenda con justicia.’ Malaquías 3:2, 3.

**“La purificación del pueblo de Dios no puede lograrse sin que dicho pueblo soporte padecimientos.** Dios permite que los fuegos de la aflicción consuman la escoria, separen lo inútil de lo valioso, a fin de que el metal puro resplandezca. **Nos hace pasar de un fuego a otro**, probando nuestro verdadero valor. Si no podemos soportar estas pruebas, ¿qué haremos en el tiempo de angustia? Si la prosperidad o la adversidad descubren falsedad, orgullo o egoísmo en nosotros, ¿qué haremos cuando Dios pruebe la obra de cada uno como por fuego y revele los secretos de todo corazón?

**“La verdadera gracia está dispuesta a ser probada;** y si estamos poco dispuestos a que nos escudriñe el Señor, nuestra condición es verdaderamente grave. Dios es refinador y purificador de las almas; en el calor del horno, la escoria queda para siempre separada del verdadero oro y plata del carácter cristiano. Jesús vigila la prueba. **El sabe lo que es necesario para purificar el metal precioso a fin de que refleje el esplendor de su amor divino.”**

## Una religión de paz, armonía, y amor fraternal

Si hemos hecho todo lo que está a nuestro alcance para presentar el mensaje de salvación de la manera más sencilla y clara posible, con tacto, paciencia, y amor fraternal, hemos cumplido nuestro trabajo. Pero el hermoso mensaje de salvación no debería mancillarse con nuestros defectos de carácter. El mensaje debe ser presentado con el Espíritu de Cristo, de lo contrario cómo esperar que pueda traer alivio a las almas enfermas?

Ev pg. 208.7 – **“En su presentación de esas verdades a veces introduce un espíritu cuyo origen no está en el cielo. A veces se pronuncian palabras y se dan reproches con un celo y una energía tales que hacen que la gente se aleje de las hermosas verdades que él tiene para ella.”**

Por medio de nuestras palabras, nuestros actos, nuestras miradas, nuestro trato con la gente, toda nuestra vida, podemos dar un testimonio más poderoso que cualquier sermón, si es que damos evidencia

de que nuestra religión tiene poder para subyugar y transformar. Pero si más bien seguimos con las viejas malas costumbres, heredados y cultivados defectos de carácter, y continuamente chocando y generando contiendas con la gente, nuestra conducta representa falsamente el carácter de Cristo y echamos oprobio sobre la religión verdadera. ¿Quién quiere ser parte de una religión de gente tosca, dura, llena de contiendas, chismes y malas sospechas? Esa no es la religión de Cristo. Cristo brindaba un ambiente de paz a quienes se rodeaban entorno de él. La religión de Cristo es una religión de paz. La espada no viene del carácter de Cristo, sino que la espada viene cuando la gente rechaza el mensaje de paz, ya que prefieren permanecer en sus pecados.

**“No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo Jehová.”** (Lv. 19:16)

CS pg. 43.3 – “¿Cómo pues, puede llamarse **el evangelio un mensaje de paz**? Cuando Isaías predijo el nacimiento del Mesías, le confirió el título de ‘Príncipe de Paz’ (Is. 9:6). Cuando los ángeles anunciaron a los pastores que Cristo había nacido, cantaron sobre los valles de Belén: ‘Gloria en las alturas a Dios, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres’ (Lucas 2:14). Hay contradicción aparente entre estas declaraciones proféticas y las palabras de Cristo: ‘No vine a traer paz, sino espada’ (Mateo 10:34). Pero si se las entiende correctamente, se nota armonía perfecta entre ellas. El evangelio es un mensaje de paz. **El cristianismo es un sistema que, de ser recibido y practicado, derramaría paz, armonía y dicha por toda la tierra. La religión de Cristo unirá en estrecha fraternidad a todos los que acepten sus enseñanzas.** La misión de Jesús consistió en reconciliar a los hombres con Dios, y así a unos con otros; pero el mundo en su mayoría se halla bajo el dominio de Satanás, el enemigo más encarnizado de Cristo. **El evangelio presenta a los hombres principios de vida que contrastan por completo con sus hábitos y deseos**, y por esto se rebelan contra él. Aborrecen la pureza que pone de manifiesto y condena sus pecados, y persiguen y dan muerte a quienes los instan a reconocer sus sagrados y justos requerimientos. Por esto, es decir, **por los odios y disensiones que despiertan las verdades que trae consigo**, el evangelio se llama una espada.”

ATO pg. 64.2 – “Así como hay un **cristianismo genuino** en el mundo, **existe también uno falsificado. El verdadero espíritu del hombre se manifiesta en la forma como trata a su prójimo.** Podemos plantear el interrogante: ‘¿Representa el cristiano el carácter de Cristo en espíritu y en acción, o simplemente manifiesta los rasgos egoístas que pertenecen a la gente de este mundo?’ **La profesión no significa nada ante Dios.** Antes que sea demasiado tarde para corregir los males, cada uno debiera preguntarse: ‘¿Cómo soy yo?’ Depende de nosotros mismos el que **formemos caracteres tales que nos capaciten para integrar la familia real de Dios en el cielo.**

“Si hemos de llegar a ser como Cristo, **debemos estudiar su carácter...** Es necesario que nos examinemos cuidadosamente a nosotros mismos y nos preguntemos: “¿Es éste el camino por el cual Cristo andaría? ¿Seguiría Cristo este curso de acción? **¿Qué clase de impresión estoy dejando sobre las mentes de aquellos con quienes me relaciono?** ¿Debo mantener una conducta que debilite la confianza de alguien con quien tengo trato y lo lleve a pensar con liviandad acerca del cristianismo que profeso? **¿Me permitiré ser descortés, desemejante a Cristo, inmisericorde para con aquellos que fueron comprados con la sangre de Jesús?**”



ATO pg. 73.6 – **“La religión de Jesucristo obra una reforma en la vida y el carácter.** El verdadero cristiano busca constantemente la gracia que cambia los rasgos objetables del carácter natural. **En vez de hablar palabras cortantes y dictatoriales,** habla las palabras de ánimo que Cristo hablaría si estuviera en su lugar. Muestra benevolencia hacia todos, y **no solamente a los pocos que alaban y exaltan su sabiduría.** La pureza y santidad que se revelaron en la vida de Cristo irradian de la vida del verdadero cristiano.”

CC pg. 59.3 – **“La hermosura del carácter de Cristo ha de verse en los que le siguen.** El se deleitaba en hacer la voluntad de Dios. El poder que predominaba en la vida de nuestro Salvador era el amor a Dios y el celo por su gloria. El amor embellecía y ennoblecía todas sus acciones. El amor es de Dios; el corazón inconverso no puede producirlo u originarlo. Se encuentra solamente en el corazón donde Cristo reina. ‘Nosotros amamos, por cuanto él nos amó primero’ (1 Juan 4:19). **En el corazón regenerado por la gracia divina,** el amor es el móvil de las acciones. **Modifica el carácter, gobierna los impulsos, restringe las pasiones, subyuga la enemistad y ennoblece los afectos.** Este amor atesorado en el alma **endulza la vida y derrama una influencia purificadora sobre todos los que están en derredor.”**

ATO pg. 87.3 – “En todas las circunstancias debemos tratar a aquellos con quienes nos relacionamos, que son de condición humilde, **con gran deferencia y respeto,** porque tienen muy poco de lo que hace feliz la vida, y porque necesitan ayuda. **Las almas son demasiado preciosas como para ser tratadas en forma descuidada.** Son la posesión adquirida de Dios. Aquellos a quienes pasamos por alto como inferiores el Señor los colocará en posiciones elevadas si confían en El.

“La gracia de Dios alcanza a los hombres tales como son, y actúa como agente educador usando todos los principios de los cuales depende una educación multifacética. La influencia constante de la gracia de Dios adiestra al alma de acuerdo con los métodos de Cristo, **obrando sobre cada pasión impetuosa, sobre todo rasgo de carácter defectuoso, mediante la influencia modeladora del Espíritu de Cristo,** hasta que un nuevo poder motivador llegue a ser impulsado por el Espíritu Santo de Dios, de acuerdo a la semejanza del modelo divino.

“Nunca olvide que los pensamientos se traducen en acciones. **Las acciones repetidas forman los hábitos, y los hábitos forman el carácter.** Por lo tanto, **si se presta atención a las cosas pequeñas no hay razón para temer que las cosas grandes lleguen a mancharse y corromperse.**

“La Biblia debe ser la regla de conducta de la vida. **Resulta pasmoso a los ojos del universo que los hombres que enseñan la Palabra no siempre practiquen la verdad.** Pocos comprenden qué significa ser completos en Cristo Jesús, la voluntad revelada de Dios. Su Palabra no resulta deshonrada cuando se la introduce en la vida práctica para formar hábitos que desarrollarán el carácter... **La mansedumbre cristiana** abrirá caminos por todas partes y se salvarán almas preciosas para vida eterna. **No tenemos ahora tiempo que perder consultando con la carne;** debemos aferrarnos del poder espiritual de Dios y realizar las reformas antes que sea para siempre demasiado tarde.”

ATO pg. 183.3 – “Debemos hablar con fe, practicando las mismas cosas que pedimos al Señor que podamos hacer por su gracia. De esta manera obramos nuestra propia salvación, **tratando de ayudar y salvar, mediante palabras fieles y hechos amables, a aquellos que se encuentran en problemas.** Es Dios el que produce en nosotros así el querer como el hacer por su buena voluntad. Lo finito y lo infinito deben

unirse para realizar la obra que necesita ser hecha. Dios se ha comprometido a proporcionarnos fortaleza, ánimo, afabilidad y gozo en nuestro Salvador. **Cuando permanecemos en Él, la palabra que arrojaría sombras sobre otros, no se dice.**

“Recordemos que cada uno tiene algún punto oscuro en su experiencia. **Hagamos todo lo que podamos para llevar ánimo y esperanza a las vidas de los demás.** ¡Qué bendición será esto! Ellos a su vez, **hablarán palabras de ánimo a otros a fin de que la luz brille en sus corazones.** Al hacer esta obra llegaremos a comprender que el Señor escucha nuestras oraciones porque obramos en armonía con ellas, cumpliendo todo deber para con Dios y para con nosotros mismos. Debemos hacer nuestra obra con una actitud mental de agradecimiento y de oración. Pero por fe podemos reclamar el cumplimiento de la promesa: ‘Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis’ (Mateo 7:7).”

CN pg. 154.1 – **“Los que tienen defectos de carácter, conducta, hábitos y prácticas, deben escuchar los consejos y reproches.** Este mundo es el taller de Dios, y cada piedra que pueda utilizarse en el templo celestial debe ser cortada y pulida hasta que se convierta en una piedra probada y preciosa, apta para ocupar su lugar en el edificio del Señor. Pero si rehusamos ser enseñados y disciplinados, seremos como piedras que no serán cortadas y pulidas, y que **son desechadas como inútiles.**”

“Es posible que sea necesario realizar mucho trabajo en la formación de su carácter, **y que Ud. sea una piedra tosca que debe ser cortada en perfecta escuadra y pulida** antes que pueda ocupar un lugar en el templo de Dios. No necesita sorprenderse si con martillo y cincel Dios corta las aristas agudas de su carácter, hasta que Ud. esté preparado para ocupar el lugar que él le reserva. Ningún ser humano puede realizar esta obra. Únicamente Dios puede hacerla. Y tenga Ud. la seguridad de que no asestará él un solo golpe inútil. **Da cada uno de sus golpes con amor, para su felicidad eterna.** Conoce sus flaquezas y **obra para curar y no para destruir.**”

CE pg. 202.1 – **“No nos conviene dejarnos llevar por el enojo con motivo de algún agravio real o supuesto que se nos haya hecho.** El enemigo a quien más hemos de temer es el yo. **Ninguna forma de vicio es tan funesta para el carácter como la pasión humana no refrenada por el Espíritu Santo.** Ninguna victoria que podamos ganar es tan preciosa como la victoria sobre nosotros mismos.”

“Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor.” (Ef. 4:2)

Hay armonía entre quienes aceptan el mensaje de paz. Y no puede existir armonía entre la verdad y el error. Pero el Señor no nos ha mandado a tratar con frialdad y dureza con quienes no concuerdan con nuestras creencias o principios. Mas bien nos manda a tener misericordia y piedad con aquellos que continúan en el estado en que nosotros mismos nos encontrábamos antes de que Dios, por su misericordia, nos liberara y nos iluminara con la verdad.

¿Cómo no tener misericordia con aquellos que no conocen el mensaje, acaso nosotros hemos nacido conociendo el mensaje de salvación? ¿Cómo no tener misericordia con aquellos que rechazan el mensaje, acaso no hemos entendido que esa es la condición natural y que es solo un poder sobrenatural que puede transformar nuestros corazones hacia la verdad? ¿O acaso seguimos pensando que por naturaleza somos buenos y que por eso “aceptamos” el mensaje por una “bondad inherente” que nosotros poseemos pero

otros no la poseen? ¿Acaso no está más en vigencia el mandamiento “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”?

CC pg. 121.1 – “Si recordamos siempre las acciones egoístas e injustas de otros, encontraremos que es imposible amarlos como Cristo nos amó; pero si nuestros pensamientos se espacian de continuo en el maravilloso amor y compasión de Cristo hacia nosotros, manifestaremos el mismo espíritu para con los demás. Debemos amarnos y respetarnos mutuamente, no obstante las faltas e imperfecciones que no podemos menos de observar. Debemos cultivar la humildad y la desconfianza para con nosotros mismos, y una paciencia llena de ternura hacia las faltas ajenas. Esto destruirá todo estrecho egoísmo y nos dará un corazón grande y generoso.”

“Hermanos, **si alguno fuere sorprendido en alguna falta**, vosotros que sois espirituales, **restauradle con espíritu de mansedumbre**, considerándote a ti mismo, **no sea que tú también seas tentado**” (Ga. 6:1).

2JT pg. 23.1 – “**¿No hay que observar ninguna ley de bondad?** ¿Han sido los cristianos autorizados por Dios para criticarse y condenarse unos a otros? ¿Es honroso, o aun honrado, arrancar de los labios de otro, bajo disfraz de amistad, secretos que le han sido confiados, y luego perjudicarle por medio del conocimiento así adquirido? ¿Es acaso caridad cristiana recoger todo informe que flota, **desenterrar todo lo que arrojaría sospecha sobre el carácter de otro, y luego deleitarse en emplearlo para perjudicarle?** **Satanás se regocija** cuando puede difamar **o herir a quien sigue a Cristo**. El es ‘el acusador de nuestros hermanos’ (Apocalipsis 12:10). **¿Le ayudarán en su obra los cristianos?**”

“Los ojos de Dios, que todo lo ven, notan los defectos de todos, y la pasión dominante de cada uno. Sin embargo, **nos soporta a pesar de nuestras faltas, y se compadece de nuestra debilidad. Ordena a sus hijos que tengan el mismo espíritu de ternura y tolerancia. Los verdaderos cristianos no se regocijarán en la exposición de las faltas y deficiencias ajenas.** Se apartarán de lo vil y deforme, para fijar su atención en lo atrayente y hermoso. Para el cristiano, todo acto de censura, toda palabra de crítica o condenación, son dolorosos.

“Siempre hubo hombres y mujeres que, profesando creer la verdad, no conformaban su vida con su influencia santificadora; hombres infieles, que se engañan a sí mismos, y se estimulan a sí mismos a pecar. Se ve incredulidad en su vida, comportamiento y carácter; y este terrible mal obra como un cáncer.

“**Si todos los que profesan ser cristianos empleasen sus facultades de investigación para ver qué males necesitan corregir en sí mismos, en vez de hablar de las faltas ajenas, habría una condición más sana en la iglesia hoy.** Algunos son honrados cuando no cuesta nada, pero se olvidan de la honradez cuando la duplicidad les trae más resultados. La honradez y la duplicidad no obran juntas en la misma mente. Con el tiempo, o la duplicidad será expulsada, y la verdad y honradez reinarán supremas; o, si se conserva la duplicidad, la honradez será olvidada. No pueden andar de acuerdo; no tienen nada en común. La una es profetisa de Baal, la otra es verdadera profetisa de Dios. Cuando el Señor recoja sus joyas, los veraces, santos y honrados serán mirados con placer. Los ángeles se ocupan en confeccionar coronas para los tales, y sobre esas coronas adornadas de estrellas, se reflejará con esplendor la luz que irradia del trono de Dios.”

**“No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Jehová.” (Lv. 19:18)**

CDCD 268.2 – “Nunca tratemos como infieles a aquellos por quienes trabajamos, a menos que tengamos evidencias indubitables de que lo son. Y **aún cuando la infidelidad de un obrero sea plenamente probada, nunca trate con él de manera que tenga excusa para decir: ‘Usted fue duro conmigo’.** No debe hacer nada que provoque a ira a los que yerran. No trate a creyentes o incrédulos de tal manera que llegue a excitar los peores sentimientos de sus corazones. **No lance acusaciones que puedan ser crueles e injustas.** Mediante esta manera de proceder, **puede conducir a las almas a la perdición.**

“Usted debe manifestar en su obra la simpatía de Cristo. **Sus palabras deben ser una expresión de ella.** Debe hablar el idioma de Canaán. Usted ya no forma parte del mundo. Ha salido de él y **debe evitar sus métodos y procedimientos.** Mediante sus **palabras y actos** debe manifestar los amantes propósitos de Dios. Debe tratar siempre con respeto a sus colaboradores, recordando que fueron creados a imagen de Dios.

“El que sirve en lugar de Cristo sólo cumple su deber cuando manifiesta las gracias del Espíritu de Dios a todos los que se relacionan con él. **No deben escucharse ni reprimendas ni expresiones airadas,** porque esas palabras **deshonran a Cristo y son un baldón para el nombre de cristiano.** Parte del deber del que sirve como director consiste en **aprender a ejercer dominio propio.**”

RP pg. 191.2 – “El Señor viene. La historia de este mundo está por terminar. ¿Está en condiciones de encontrarse con el Juez de la tierra? Tenga presente que **‘juicio sin misericordia se hará con aquel que no hiciere misericordia’** (Santiago 2:13). ¡En el gran día final, qué terrible será ver separadas de nosotros para siempre a personas con las cuales nos relacionamos íntimamente! Quizá sea un miembro de la familia, y aun nuestros propios hijos; o descubrir que también están entre ellos amigos que nos visitaron y comieron en nuestra mesa. Entonces nos preguntaremos: **¿Será por causa de mi impaciencia o actitud poco cristiana? ¿El no mantener al yo bajo control determinó que la religión de Cristo resultara desagradable para ellos?’**

ATO pg. 330.6 – “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos’ (Hebreos 2:10). Debía comprender todo lo concerniente a la debilidad del hombre, y a la fuerza de las tentaciones de Satanás. Tomó la humanidad sobre sí, y sobrellevó todas las tentaciones del demonio. Por eso sabe lo que cada hombre tiene que soportar. Considere la compasión de Cristo por el hombre. Sabe exactamente cómo nacieron. Conoce las circunstancias que rodearon su niñez. Usted no conoce qué tentaciones vinieron juntamente con el nacimiento de ellos. No conoce la condición de sus padres. **No juzgue.** El juicio corresponde al Hijo de Dios. El es el que juzgará al mundo.”

ATO pg. 112.2 – “Satanás está reuniendo sus fuerzas para combatir contra el avance de la obra. **Tratará de traer vituperio sobre la obra de Dios haciendo que el hermano se levante contra el hermano, e introduciendo elementos de sospecha y malas suposiciones.** Me siento impelida a decir a nuestro pueblo: “No maquinen para mal el uno contra el otro. No alberguen incredulidad en sus corazones. No den lugar a la sospecha contra los hermanos y las hermanas”. Esta es una de las formas más exitosas en

las cuales Satanás trabaja para indisponer los corazones de los que debieran estar haciendo la obra de Dios. Pasen mucho tiempo en oración ferviente por ustedes mismos. Hablen y actúen como si estuvieran en la presencia de Dios.”

HC pg. 191.2 – “En la vida diaria tropezará con sorpresas repentinas, chascos y tentaciones. ¿Qué dice la Palabra? ‘Resistid al diablo,’ confiando firmemente en Dios, ‘y de vosotros huirá’ (Stg. 4:7). ‘Echen mano ... de mi fortaleza, y hagan paz conmigo. ¡Sí, que hagan paz conmigo!’ (Is. 27:5). Mire a Jesús en todo momento y lugar, elevando una oración silenciosa y con corazón sincero para que pueda saber cómo hacer su voluntad. Entonces, cuando venga el enemigo como avenida de aguas el Espíritu del Señor levantará bandera en favor de Vd. contra ese enemigo. Cuando esté a punto de ceder, de perder la paciencia y el dominio propio y manifestar un espíritu duro y condenatorio, dispuesto a censurar y acusar, será el momento de elevar al cielo esta oración: ‘¡Ayúdame, oh Dios, **a resistir la tentación**, a desechar de mi corazón toda amargura, ira y maledicencia! **Dame tu mansedumbre, tu humildad, tu longanimidad y tu amor**. No me dejes deshonorar a mi Redentor, ni interpretar mal las palabras y los motivos de mi esposa, de mis hijos y de mis hermanos y hermanas en la fe. Ayúdame a ser bondadoso, compasivo, de corazón tierno y perdonador. Ayúdame a ser verdadero vinculador de mi hogar y a representar el carácter de Cristo ante los demás’.”

“¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo?” (Mt. 7:3)

ATO pg. 112.4 – “**A los que se sienten inclinados a sospechar de otros, y a acusar a sus hermanos de cometer el mal**, yo les diría: Por favor, lean en el libro *El Conflicto de los Siglos* el capítulo titulado ‘El origen del mal’. Introduzcan sus verdades en sus corazones. Recuerden que fue el espíritu de envidia y de malas sospechas, acariciadas en el corazón del ángel rebelde, lo que dio comienzo a la mala obra que abrió las compuertas de la miseria sobre nuestro mundo.

“Satanás está trabajando en cada iglesia para arruinar el rebaño de Dios. **Trata de llevar al hermano a pensar mal de su hermano, y de esta manera causa mucho dolor y tristeza**. He sido instruida a decir a cada alma que profesa ser seguidora de Cristo: ‘Guarden su lengua del mal, y sus labios, para que no hablen engaño’.

“Mediante la exaltación propia Satanás causa la ruina del alma y su obra puede verse en cada iglesia. Mis hermanos y hermanas, guarden estricta vigilancia sobre su espíritu. Vigilen sus palabras, no sea que Satanás los lleve a repetir su propia historia. Vigilen sus pensamientos. En estos días finales de la historia de la tierra Satanás está trabajando con esfuerzo desesperado para incitar a las almas a pecar. Guarden su lengua como con freno. Mantengan sus pensamientos en la Palabra del Dios viviente. El mismo espíritu que impulsó la rebelión en el cielo está trabajando en nuestras iglesias... **Estamos viviendo en los últimos días de la historia de esta tierra y Satanás está realizando esfuerzos decididos para trastornar la mente.**”

“¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti?” (Mt. 18:33)

OP pg. 59.1 – “**No acusemos a nadie**—Como pueblo, debemos manifestar el mismo espíritu que tuvo el Redentor del mundo. Mientras disputaba con Satanás acerca del cuerpo de Moisés, Cristo ‘no se atrevió

a proferir juicio de maldición contra él' (Judas 9). **Resistió toda provocación a hacerlo y Satanás se chasqueó porque no pudo despertar en Cristo un espíritu de represalia. Satanás estaba listo para dar una falsa interpretación a cuanto Jesús hiciera.** El Salvador no quiso darle ocasión; ni siquiera una sombra de excusa. No quiso desviarse de su curso recto de verdad para seguir los extravíos, las vueltas y las prevaricaciones de Satanás.

“Leemos en la profecía de Zacarías que cuando Satanás, con toda su sinagoga, se levantó para resistir las oraciones de Josué, el sumo sacerdote, y a Cristo, que estaba por mostrarse decididamente a favor de Josué, el Señor le dijo a Satanás: ‘Jehová te reprenda, oh Satanás; Jehová, que ha escogido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?’ Zacarías 3:2.

“La conducta de Cristo al tratar **incluso con el adversario de los hombres** debe sernos un **ejemplo respecto de nuestro trato con los demás**, para que nunca presentemos maldición ni acusación contra nadie; y **mucho menos** para que **usemos de dureza o severidad** con los que pueden estar tan ansiosos como nosotros por conocer el buen camino.”

“Los que han sido educados en la verdad **por precepto y ejemplo** deben manifestar gran **tolerancia** hacia otros que no han tenido conocimiento de las Escrituras excepto mediante las interpretaciones dadas por predicadores y miembros de iglesia, y han recibido tradiciones y fábulas como verdad bíblica. La presentación de la verdad los sorprende; es como una nueva revelación para ellos, y **no pueden soportar** que toda la verdad, en su carácter más sorprendente, les sea presentada desde el principio. **Todo es nuevo, extraño y enteramente diferente** de lo que han oído de sus predicadores; y están inclinados a creer lo que los predicadores les dijeron: que los adventistas son incrédulos y no aceptan la Biblia. Presentemos la verdad tal cual es en Jesús, renglón tras renglón, precepto tras precepto, un poco aquí y otro poco allá.

“**Ataques poco amables y alusiones personales**—Que los que escriben para nuestros periódicos no hagan **alusiones mordaces** que producirían ciertamente daño y obstruirían el camino impidiendo la obra que debemos hacer para alcanzar a todas las clases, incluso a los católicos. **Es obra nuestra decir la verdad con amor** y no mezclar con ella los elementos profanos del corazón natural, diciendo cosas que **delaten el mismo espíritu** que anima a nuestros enemigos. Todas las **alusiones mordaces volverán contra nosotros en doble medida** cuando el poder esté en las manos de los que puedan ejercerlo para perjudicarnos.

“Una y otra vez me ha sido dado el mensaje de que no debemos decir una palabra, no debemos publicar una frase, especialmente acerca de personalidades—a menos que sean positivamente esenciales para defender la verdad—, que hayan de incitar a nuestros enemigos contra nosotros y enardecer sus pasiones. Nuestra obra estará pronto terminada, y pronto nos sobrecogerá el tiempo de angustia cual no lo hubo nunca antes y del que tenemos poca idea.

“**Descalificado por declaraciones descuidadas**—El Señor **quiere que sus obreros lo representen a él**, el gran obrero misionero. **La manifestación de un carácter duro produce siempre daño.** Los atributos esenciales para la vida cristiana deben ser aprendidos diariamente en la escuela de Cristo. El que es negligente y descuidado al pronunciar o escribir palabras que serán publicadas y propaladas por el mundo,

y profiere expresiones que nunca podrán ser recogidas, **se está descalificando para llevar la responsabilidad que implica la obra sagrada** que incumbe a los discípulos de Cristo en este tiempo. **Los que acostumbran lanzar duras estocadas están formando hábitos que se fortalecerán con la repetición, y de los cuales tendrán que arrepentirse.**

“Debemos **examinar cuidadosamente nuestros modales y nuestro espíritu**, y ver **de qué manera estamos haciendo la obra** que Dios nos ha dado, una obra que entraña **el destino de los seres humanos**. Descansa sobre nosotros **la más suprema obligación**. Satanás está listo, y arde de celo para inspirar a toda la confederación de sus agentes y hacer que se unan con los hombres perversos, para imponer a los creyentes de la verdad presto e intenso sufrimiento. **Toda palabra imprudente pronunciada** por nuestros hermanos será atesorada por el príncipe de las tinieblas.

“¿Cómo osan los seres humanos finitos **pronunciar palabras descuidadas y atrevidas que incitarán** a las potestades del infierno contra los santos de Dios, cuando Miguel, el arcángel, no se atrevió a proferir contra Satanás una acusación vilipendiosa, y se contentó con decir: ‘Jehová te reprenda’? (Judas 9).

“Nos será imposible evitar las dificultades y los sufrimientos. Jesús dijo: “Es necesario que vengan tropiezos, pero ¡ay de aquel hombre por quien viene el tropiezo!” Mateo 18:7. Pero no porque de todos modos haya escándalos debemos excitar el temperamento natural de los que no aman la verdad, mediante **palabras imprudentes y la manifestación de un espíritu desprovisto de bondad.**”

“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? **Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre**. Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. **Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura**, después **pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos**, sin incertidumbre ni hipocresía. **Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.**” (Stg. 3:14-18)

## No debemos ridiculizar ni lastimar a nuestro prójimo

OP pg. 62.1 – “**La verdad presente sin censura**—La verdad preciosa debe ser presentada con su fuerza natural. Se han de desenmascarar los errores que están muy difundidos y tienen cautivo al mundo. Se está haciendo todo esfuerzo posible para entrapar a los seres humanos con sutiles razonamientos, para desviarlos de la verdad a las fábulas y prepararlas para ser engañadas por fuertes seducciones. Pero aunque estas personas engañadas se aparten de la verdad, **no les hablen palabras de censura**. Traten de mostrarles su peligro, y de revelarles cuán penosa es para Jesucristo su conducta; **pero hagan esto con ternura compasiva**. Trabajando de la debida manera, algunas de las personas que son entrampadas por Satanás podrán ser arrebatadas de su poder. Pero **no las inculpemos ni las condenemos**. **Ridiculizar** las ideas de los que están en el error **no abrirá sus ojos ciegos ni los atraerá a la verdad**.

“Cuando los hombres **pierden de vista el ejemplo de Cristo y no imitan su manera de enseñar**, terminan por **engreírse** y salen a hacer frente a Satanás **con sus propias armas**. El enemigo sabe muy bien **cómo volver sus armas contra los que las usan**. Jesús dijo únicamente palabras de pura verdad y justicia.

“Si hubo alguna vez un pueblo que necesitaba andar en humildad delante de Dios, es su iglesia, sus escogidos en esta generación. Todos necesitamos evitar el embotamiento de nuestras facultades intelectuales y la falta de aprecio de nuestros privilegios y oportunidades. No tenemos nada de qué jactarnos. **Agraviamos al Señor Jesucristo por nuestra dureza y expresiones hirientes tan contrarias al espíritu de Cristo.** Necesitamos volvernos completos en él.

“**Estocadas a los católicos**—Es cierto que se nos ordena: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”. Isaías 58:1. Este mensaje debe ser dado; pero **tengamos cuidado de no herir, lastimar ni condenar** a los que no tienen la luz que nosotros tenemos. **No debemos perder la línea y lanzar estocadas duras** contra los católicos. Entre los católicos hay muchos que son cristianos concienzudos y andan en toda la luz que resplandece sobre ellos; y Dios obrará en su favor. Los que han tenido grandes privilegios y oportunidades, pero que dejaron de mejorar sus facultades físicas, mentales y morales, y vivieron para agradarse a sí mismos, negándose a llevar su responsabilidad, están en mayor peligro y condenación delante de Dios que los que yerran en puntos de doctrina y tratan de vivir para hacer bien a otros. No censuremos a los demás; no los condenemos.

“Si permitimos que consideraciones egoístas, falsos razonamientos y excusas nos induzcan a un perverso estado de la mente y el corazón, seremos mucho más culpables que el que peca abiertamente. Necesitamos ser muy precavidos para no condenar a los que, delante de Dios, son menos culpables que nosotros.

“Recuerde cada uno que de ninguna manera hemos de invitar la persecución. **No deberíamos usar palabras ásperas o cortantes.** Eliminémoslas de todo **artículo y discurso.** Permitamos **que la Palabra de Dios corte, reprenda.** Escóndase el hombre finito y permanezca en Jesucristo, aparezca el espíritu de Cristo. **Cuiden todos sus palabras,** no sea que llevemos a los que no son de nuestra fe a una oposición mortal hacia nosotros, y le demos a Satanás la **oportunidad de usar palabras imprudentes que estorben nuestro camino.**

“Habrá un tiempo de angustia cual nunca hubo desde que hay naciones. **Nuestro trabajo es estudiar para arrancar de nuestros discursos todo lo que tenga sabor a represalias, desafío y ataque** a iglesias o individuos, porque **este no es el método ni la manera de Cristo.**”

ATO pg. 57.2 – “Somos hebras en la gran trama de la humanidad y, como tales, estamos relacionados los unos con los otros. Nuestra vida deja sobre las mentes de otros impresiones que tendrán consecuencias eternas. Los ángeles toman nota **de nuestras acciones, de nuestras palabras, del espíritu con el cual actuamos.** Aquellos que desean reformar a otros **deben comenzar la reforma en sus propios corazones, y mostrar que han adquirido benignidad y humildad de corazón en la escuela de Cristo.** Los que tienen a otros a su cargo **deben aprender a dominarse a sí mismos, a abstenerse de proferir expresiones bruscas y censurar con exageración. Hay palabras cortantes que pueden ofender, lastimar y dejar cicatrices que han de permanecer en el alma. Hay palabras agudas que caen como chispas sobre un temperamento inflamable. Hay palabras cáusticas que muerden como víboras.**



“Las relaciones estrechas entre caracteres imperfectos y defectuosos, a menudo pueden dar como resultado un gran daño para ambas personas, porque Satanás tiene más influencia sobre sus mentes que el Espíritu de Cristo. No se ven el uno al otro bajo una luz verdadera y en forma imparcial, sino del modo más desfavorable. **Al tratar de corregir el mal con un espíritu precipitado y malhumorado, se crearán dos males en vez de corregirse uno.** El apoyo mutuo es esencial. Es el fruto del Espíritu el que se desarrolla en el árbol cristiano.

“**Debe haber una conversión radical en la forma como se trata con las diversas mentalidades.** Si cada injusticia aparente es considerada como una afrenta, si por cada injuria leve se exigen reparaciones **con un espíritu diferente del de Cristo, si se emplea un lenguaje áspero,** si se manifiesta **espíritu de impaciencia** que se agita e irrita ante dificultades pequeñas o grandes, **pronto habrá un estado de cosas peor que si no se hubiera hecho nada para corregir el mal.** Si los creyentes manifiestan actitudes tales, y cada cual se siente libre de hablar en forma precipitada, **habrá corazones que se sentirán miserables, familias desdichadas, y discordia y disensión en la iglesia.**

“**Hay una forma cristiana de arreglar todos estos asuntos. La presencia del amor de Cristo en el corazón conducirá a sentir amor por los que están extraviados y en el error.**”

DTG pg. 408.2 – “**Con espíritu de mansedumbre,** ‘considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado’ (Gálatas 6:1), ve al que yerra, y ‘redargúyete entre ti y él solo’. **No le avergüences exponiendo su falta a otros, ni deshonres a Cristo haciendo público el pecado o error de quien lleva su nombre.** Con frecuencia hay que decir claramente la verdad al que yerra; debe inducirse a ver su error para que se reforme. **Pero no hemos de juzgarle ni condenarle. No intentemos justificarnos.** Sean todos nuestros esfuerzos para recobrarlo. Para tratar las heridas del alma **se necesita el tacto más delicado, la más fina sensibilidad.** Lo único que puede valernos en esto es el amor que fluye del que sufrió en el Calvario. **Con ternura compasiva,** trate el hermano con el hermano, sabiendo que si tiene éxito ‘salvará un alma de muerte’ y ‘cubrirá multitud de pecados’ (Santiago 5:20).”

Ev pg. 410.3 – “Tal vez tengáis ocasión de hablar en otras iglesias. Al aprovechar esas oportunidades, recordad las palabras del Salvador: ‘Sed, pues, prudentes como serpientes, y sencillos como palomas’ (Mateo 10:16). No estimuléis la malignidad del enemigo **pronunciando declaraciones denunciatorias.** En esa forma **cerraríais las puertas a la entrada de la verdad.** Hay que dar **mensajes bien definidos,** pero **guardaos de crear antagonismo.** Hay muchas **almas que deben ser salvadas. Evitad toda expresión dura.** En vuestras palabras y obras sed sabios para salvación, presentando a Cristo ante todas las personas con quienes os relacionéis. **Vean todos que vuestros pies están calzados con el Evangelio de paz y buena voluntad hacia los hombres.** Maravillosos serán los resultados que veremos si nos dedicamos a la obra llenos con el Espíritu de Cristo. Recibiremos ayuda en nuestra necesidad si llevamos a cabo la obra con justicia, misericordia y amor. La verdad triunfará y llevará hacia la victoria.”

DTG pg. 319.1 – “‘He aquí—dijo Jesús,—yo os envío como a ovejas en medio de lobos: sed pues prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.’ **Cristo mismo no suprimió una palabra de la verdad,** sino que **la dijo siempre con amor. Ejerció el mayor tacto y atención reflexiva y bondadosa en su trato con la gente. Nunca fue rudo ni dijo innecesariamente una palabra severa; nunca causó una pena**

**innecesaria a un alma sensible.** No censuró la debilidad humana. Denunció intrépidamente la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad, pero había lágrimas en su voz al pronunciar sus severas reprobaciones. Lloró sobre Jerusalén, la ciudad que él amaba, que se negaba a recibirle a él, el Camino, la Verdad y la Vida. Sus habitantes le rechazaron a él, el Salvador, pero los consideró con compasiva ternura y con una tristeza tan profunda que quebrantaba su corazón. Cada alma era preciosa a su vista. Aunque siempre se conducía con divina dignidad, se inclinaba con **la consideración más tierna** hacia cada miembro de la familia de Dios. **En todos los hombres veía almas caídas a las cuales era su misión salvar.”**

ATO pg. 327.2 – “Los que profesan creer en la verdad traten diligentemente de seguir las pisadas del Maestro, ayudando a todos los que necesitan un Salvador. Cristo ha presentado claramente las condiciones de las cuales depende la salvación. Dice “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame”. Mateo 16:24. Sí, siga a Cristo. Deje que cada alma sincera que desea obedecer a Dios camine en las pisadas del Redentor. **Debemos ser humildes y mansos de corazón.** Debemos producir frutos de justicia de acuerdo con las capacidades que Dios nos ha dado.

“Hermana, debemos llegar al cielo. No debemos permitir que nada nos impida obtener la vida eterna. **Sea humilde, mansa, buena, compasiva y tierna de corazón. No mire ni hable de las faltas de los demás.** Recuerde que Ud. se asemeja a lo que observa. La vida eterna vale todo para nosotros. Hablemos de la bondad, el poder y la gloria de Cristo.”

ATO pg. 327.5 – “Cristo dice: ‘He aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar’ (Apocalipsis 3:8). Entonces, pues, **no desanimemos a los demás hablando de defectos del carácter.** Hable de la luz; el cielo está lleno de luz. Cristo es la luz del mundo. **Pronuncie palabras de esperanza, de fortaleza, de consuelo. Desvíe su mirada de las imperfecciones de los demás, y muestre a los que la rodean, por medio de la piedad práctica, un camino mejor.”**

DTG pg. 319.2 – “**Los siervos de Cristo no han de actuar según los dictados del corazón natural.** Necesitan tener una íntima comunión con Dios, no sea que, **bajo la provocación,** el yo se levante y ellos **dejen escapar un torrente de palabras inconvenientes,** que disten mucho de ser como **el rocío y como las suaves gotas** que refrescan las plantas agostadas. **Esto es lo que Satanás quiere que hagan; porque éstos son sus métodos.** Es el dragón el que se aíra, es el espíritu de Satanás el que se revela en la cólera y las acusaciones. Pero los siervos de Dios han de ser representantes suyos. El desea que trafiquen únicamente con la moneda del cielo, la verdad que lleva su propia imagen e inscripción. El poder por el cual han de vencer al mal es el poder de Cristo. La gloria de Cristo es su fuerza. Han de fijar sus ojos en su hermosura. **Entonces podrán presentar el Evangelio con tacto y amabilidad divina.** Y el espíritu que se mantiene **amable bajo la provocación hablará más eficazmente en favor de la verdad que cualquier argumento,** por enérgico que sea.

“Los que se ven envueltos en una controversia con los enemigos de la verdad, tienen que arrostrar no sólo a los hombres, sino a Satanás y sus agentes. Recuerden las palabras del Salvador: ‘He aquí yo os envío como corderos en medio de lobos’ (Lucas 10:3). Confíen en el amor de Dios, y su espíritu se conservará sereno, aun bajo los insultos personales. El Salvador los revestirá con una panoplia divina. Su Espíritu

Santo influirá en la mente y en el corazón, **de manera que la voz no copiará las notas de los aullidos de los lobos.**”

3JT pg. 398.4 – “Debe darse al mundo la verdad, una **verdad clara, nítida, positiva. Pero debe ser presentada en el espíritu de Cristo.** Debemos ser como ovejas en medio de lobos. **Perderán preciosas ocasiones de trabajar por el Maestro los que no estén dispuestos,** por el amor de Cristo, a conformarse a **las reglas de prudencia** que él nos recomendó, y a permanecer **pacientes, dueños de sí mismos.** El Señor **no ha encargado a su pueblo que injurie** a los que traspasan su ley. **Nunca debe atacarse** a las demás iglesias. Recordemos que como pueblo al que se confió una verdad sagrada, hemos sido negligentes y positivamente infieles. La obra ha quedado restringida a unos pocos centros, cuyos habitantes han acabado por endurecerse contra el Evangelio. Es difícil hacer impresión en los que han oído tanta presentación de la verdad y que, no obstante, la han rechazado.”

CM pg. 254.2 – “**Estamos viviendo en un mundo duro, sin afecto ni caridad.** Satanás y sus ángeles están usando todos los medios a su alcance para destruir las almas. **El bien que un maestro hará a sus alumnos,** estará en proporción **a la fe que tienen ellos.** Y recuerde el maestro que **los menos afortunados,** los que tienen un temperamento desagradable, los toscos, tercos y huraños, **son los que más necesitan de amor, compasión y ayuda.** Los que más prueban nuestra **paciencia** son los que más necesitan nuestro **amor.**”

“Pasaremos solamente una vez por este mundo; cualquier bien que podamos hacer, debemos hacerlo ferviente e incansablemente, con el mismo espíritu que Cristo puso en su obra. ¿Cómo puede animarse a los estudiantes que necesitan grandemente ayuda a que sigan en el buen camino? **Únicamente tratándolos con el amor que Cristo reveló.** Podéis decir que deben ser tratados como se merecen. Pero ¿qué habría sucedido si Cristo nos hubiese tratado así a nosotros? El, que no había pecado, fue tratado como nosotros merecemos ser tratados, a fin de que nosotros, los caídos y pecaminosos, pudiésemos ser tratados como él lo merece. Maestros, tratad a vuestros alumnos poco promisorios como pensáis que bien se lo merecen, y los privaréis de toda esperanza y arruinaréis vuestra influencia. ¿Resultará esta conducta? No, cien veces, no. Vinculad al que necesita vuestra ayuda a un corazón que le ame y simpatice con él, y salvaréis a un alma de la muerte, y cubriréis una multitud de pecados.”

4TI pg. 317.2 – “Hermano, le queda mucho por hacer antes de que sus esfuerzos lleguen a ser lo que pueden y deben ser. Su entendimiento se ha ofuscado. Relacionarse con aquellos cuyos caracteres se han forjado con un molde inferior no lo elevarán ni lo ennoblecerán, sino que oxidarán y corroerán su espíritu, y echarán a perder su utilidad y lo alejarán de Dios. Usted tiene una naturaleza impulsiva. Las cargas de la vida doméstica y la causa no lo abruman demasiado. **A menos que se ponga constantemente bajo la influencia refinadora del Espíritu de Dios, sus maneras corren el peligro de volverse ásperas.** Para representar correctamente el carácter de Cristo es necesario que aumente su espiritualidad y se vincule aún más estrechamente con Dios en la gran tarea que ha emprendido. Sus pensamientos deben elevarse y su corazón debe santificarse; así será colaborador de Jesucristo. **‘Purifícaos los que lleváis los utensilios de Jehová’** (Isaías 52:11).

“La palabra de Dios abunda en principios generales para la **formación de hábitos de vida correctos;** los testimonios, tanto generales como personales, se han calculado para llamar aún más específicamente su

atención sobre esos principios. Sin embargo, no han causado la suficiente impresión sobre sus corazones y sus mentes para que lleguen a percibir la necesidad de una reforma decidida. Si se vieran correctamente a sí mismos en contraste con el Modelo perfecto recibirían la fe que obra por amor y purifica el alma. Esos hermanos, excepto A B, son, por naturaleza, **arbitrarios, dictatoriales y autosuficientes. No consideran a los demás mejores que ellos mismos. Profesan ser ecuanímes pero son capaces de colar el mosquito y tragar el camello en su trato con aquellos de sus hermanos que temen, serán considerados superiores a ellos. Fijan su atención en pequeñeces y hablan sobre las personas fundándose sólo en chismes y palabrerías.** Esto es así en particular para dos de esos hermanos.

“Esos hombres, en especial A B, son buenos conversadores. **Sus maneras refinadas de relacionar las cosas tiene tal apariencia de honradez y genuino interés por la causa de Dios que tienden a engañar y nublar las mentes de los que los escuchan.** Mientras escribo el corazón me duele de pena porque conozco el resultado de la influencia de esa familia allí donde la ha ejercido. No quería volver a hablar de esas personas, pero la solemne revelación que se me ha hecho de esos asuntos me impele a escribir una vez más. Si los ministros de la palabra, los cuales profesan estar unidos a Dios, no pueden discernir la influencia de esos hombres, no son idóneos para levantarse como maestros de la verdad de Dios. Bastaría con que esas personas supieran aceptar su posición y nunca intentaran ser maestros o dirigentes para que yo me mantuviera en silencio; pero cuando veo que la causa de Dios corre peligro no puedo permanecer inactiva ni un minuto más.

“No se debería permitir que esos hermanos residan en un mismo lugar y formen el núcleo o el elemento director de la iglesia. Carecen de afecto natural. **No se manifiestan mutuamente compasión, amor, ni sentimientos elevados, sino que son envidiosos, celosos, murmuradores y se pelean unos con otros. Sus conciencias no son compasivas. El amor, la amabilidad y la mansedumbre de Cristo no forman parte de su experiencia. Dios no permita que un elemento así exista en la iglesia. A menos que se conviertan, esas personas no podrán ver el reino de los cielos.** Sus sentimientos se complacen más en destruir con críticas, destacando los errores y buscando las manchas y las impurezas ajenas que en lavar las vestiduras de su propio carácter y quitar la contaminación del pecado blanqueándolas en la sangre del Cordero.

“El hermano C y usted no podían ver los defectos de los hermanos B; ni tampoco podían discernir los rasgos de carácter opuestos del hermano D. Sin embargo, su influencia, santificada por el Espíritu de Dios, hablaría sobre la causa de Dios con un poder diez veces mayor que el de los hermanos B. Han perjudicado mucho al hermano D; les aconsejo que se arrepientan de esa ofensa con la misma pasión con la que se entregaron a ella. En nombre del Maestro, les encarezco para que **sacudan las influencias humanas y cierren los oídos a los rumores. Que nadie ponga un testimonio ajeno en sus bocas;** antes permitan que Dios, y no los hombres sin consagrar, deposite en ustedes la causa.

“El hermano C necesita que el Espíritu de Dios que suaviza y refina more en su corazón. Debe ejercitarlo en el hogar. ‘El amor sea sin fingimiento’ (Romanos 12:9). **Que el espíritu arbitrario, dictatorial y censorador sea arrojado de su casa, así como toda la malicia. El mismo espíritu exigente y acusador se manifestará en la iglesia.** Si con el tiempo, suaviza sus sentimientos, actuará de manera más amable; pero si por el contrario, sus sentimientos se endurecen, se comportará del mismo modo. El control de sí

**mismo y la disciplina** no han sido objeto de sus ejercicios. **Allí donde el hermano D tiene un defecto, sus jueces y los que lo condenaron tienen diez.**

“Hermano A, ¿por qué no se puso completamente de parte del oprimido? ¿Por qué no intentó llegar a un compromiso? ¿Por qué no levantó su voz y, como el Salvador, dijo: ‘El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra’ (Juan 8:7)? Ha cometido un terrible error que traerá como consecuencia la pérdida de más de una alma, por más que obrara desde la ignorancia. **Si de su boca hubiera salido una sola palabra amable y de genuina compasión para con el hermano D, se habría registrado en el cielo.** Pero el sentido que usted tenía de la tarea que lleva a cabo para el tiempo de la eternidad no era mayor que el de aquellos que condenaron a Cristo. **Usted juzgó y condenó a Cristo en la persona de su santo.** ‘En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis’ (Mateo 25:40). Jesús siempre reprendió la hipocresía con la máxima severidad, a la vez que recibía, perdonaba y consolaba a los mayores pecadores que acudían a él con arrepentimiento sincero.”

ATO pg. 115.2 – “¿Quién se vestirá ahora con el manto de la justicia de Cristo, que no tiene mancha ni arruga, de tal modo que Satanás no pueda señalar con escarnio sus vestimentas sucias? Mantengan el alma limpia y pura. **No tienen tiempo para dedicar a los errores de otros. Presten atención a sus propios errores** y hagan que los descarriados se sientan avergonzados por el interés amable y lleno de simpatía que ustedes manifiestan por ellos. Un cristiano es muy sensible a las necesidades de otros. Sabe que son propiedad de Cristo y estará siempre atento para encontrar oportunidades de ayudarles.

“**La envidia, las sospechas, las calumnias y las críticas, que no se nombren siquiera entre los discípulos de Cristo. Estos defectos son la causa de la presente debilidad de la iglesia.** Tenemos un modelo perfecto, la vida de Cristo. Debe ser nuestro ferviente deseo hacer lo que El hizo, vivir como El vivió, a fin de que otros, al ver nuestras buenas obras, puedan ser inducidos a glorificar a Dios. La bendición del Señor descansará sobre nosotros en la medida en que tratemos de bendecir a otros cumpliendo la obra que Cristo nos enseñó a hacer al venir a este mundo.

“Dios dio a su Hijo unigénito para que muriera por una raza de rebeldes, a fin de que todo aquel que cree en El no perezca, sino que tenga vida eterna. ¿Por qué no caminamos y obramos en la forma como Dios lo ha señalado? **¿Cómo puede alguno agradar al enemigo destruyendo la obra de otros, utilizando las facultades que Dios le dio para destruir la esperanza y empujar a las almas al desánimo?** En cada iglesia hay hombres y mujeres jóvenes que necesitan la ayuda de un fuerte y compasivo apretón de manos; de un interés amante como el de Cristo, que les impedirá irse. Pongan fin a las disputas acerca de las cosas pequeñas. **Desaparezcan las declaraciones poco amables, como algo odioso y sin provecho. No pronuncien palabras que no benefician, y acérquense a los que han errado.** Aférrense de ellos y atraiganlos a Cristo. Digan a Satanás que no puede tenerlos porque son propiedad del Salvador. No den a Satanás la oportunidad de introducirse en nuestras filas. **“No he venido para condenar, sino para salvar”,** declaró Cristo. Los ángeles son enviados desde las cortes celestiales **no para destruir sino para valorar y proteger** a las almas en peligro, para salvar a los perdidos, para traer a los extraviados de nuevo al redil. **¿No tienen, entonces, palabras para los perdidos y extraviados, que surjan de un corazón compasivo? ¿Los dejarán perecer o les extenderán una mano ayudadora?** Alrededor de ustedes hay almas que están en peligro de perecer. ¿No trabajarán en favor de ellas y orarán con ellas? **¿No las atraerán al Salvador**

**con cuerdas de amor?** Cesen los reproches y pronuncien palabras que inspirarán en ellos la fe y el valor. **Que vean en ustedes una vida cristiana consecuente.**”

## La Ley de Bondad en el Hogar

CN pg. 62.4 – “**La obra de educación en el hogar**, si se cumple de acuerdo como Dios se ha propuesto, exige que los padres sean estudiantes diligentes de las Escrituras. Deben aprender del gran Maestro. Día a día **la ley del amor y la bondad debe estar en sus labios**. Sus vidas deben manifestar la gracia y la verdad que se vieron en la vida de su Ejemplo. Luego un amor santificado unirá los corazones de los padres con los hijos, y los jóvenes crecerán afirmados en la fe y arraigados y fundados en el amor de Dios.”

CN pg. 520.4 – “Los que gobiernan su familia debidamente, llevarán a la iglesia una influencia de orden y reverencia. Representarán los atributos de la misericordia y la justicia como si estuvieran mano a mano. Revelarán a sus hijos el carácter de Cristo. **La ley de la bondad y del amor en sus labios no debilitará sus órdenes ni les quitará autoridad**, y sus requerimientos no serán desobedecidos.”

HC pg. 314.2 – “Os aconsejo a ambos que busquéis al Señor. Con amor y bondad, cumplid vuestro deber el uno para con el otro. **El esposo debe cultivar hábitos de laboriosidad, y hacer cuanto pueda para sostener a la familia. Esto inducirá a la esposa a tenerle respeto.** ... Hermana mía, Vd. no puede agradar a Dios conservando su actitud actual. Perdone a su esposo. Es su marido, y será bendecida si procura ser una esposa obediente y afectuosa. **Expresen sus labios la ley de la bondad.** Vd. puede y debe cambiar de actitud.”

HC pg. 399.1 – “**Palabras duras hieren el corazón mediante el oído, despiertan las peores pasiones del alma y tientan a hombres y mujeres a violar los mandamientos de Dios [...]. Las palabras son como semillas implantadas.**

“Entre los miembros de muchas familias se sigue el **hábito de hablar con descuido, o para atormentar a otros, y la costumbre de decir palabras duras se fortalece a medida que se cede a ella. Así se dicen muchas cosas objetables que concuerdan con el espíritu de Satanás y no con el de Dios [...].** Las quemantes palabras de ira no deben ser pronunciadas, porque delante de Dios y de los santos ángeles **son como una especie de blasfemia.**”

ATO pg. 161.2 – “Nosotros, los que vivimos en las postrimerías del tiempo, tenemos el privilegio de estudiar el Antiguo Testamento en conexión con el Nuevo. Nuestra fe y valor debieran fortalecerse al ver cómo las profecías se cumplen. Pero ¡cuántos hay que son incrédulos! **¡Cuántos hay que revelan egoísmo y rudeza en su trato mutuo! ¡Cuántos cristianos profesos nunca parecen satisfechos a menos que estén empeñados en una contienda!** ¡Cuántos hogares están quebrantados debido a que sus miembros reciben las sugerencias de Satanás y actúan de acuerdo con ellas!

“**En el cielo no se hablan palabras desagradables. No se cultivan allí pensamientos hirientes.** No hay lugar allí para la envidia, las malas sospechas, el odio y la contienda. Una perfecta armonía impregna las cortes celestiales.

“Satanás sabe bien cómo es el cielo y cuál es la influencia de los ángeles. **Su obra consiste en introducir en cada familia los crueles elementos de la obstinación, la rudeza y el egoísmo.** De esta manera trata de destruir la felicidad de la familia. El sabe que el espíritu que gobierne el hogar será introducido en la iglesia.”

1JT pg. 109.1 – “Sin fe es imposible agradar a Dios. Podemos tener la salvación de Dios en nuestras familias, pero debemos creer para obtenerla, vivir por ella y ejercer de continuo fe y confianza permanente en Dios. Debemos subyugar el genio violento, y dominar nuestras palabras; así obtendremos grandes victorias. A menos que dominemos nuestras palabras y genio, somos esclavos de Satanás, y estamos sujetos a él como cautivos suyos. **Cada palabra discordante, desagradable, impaciente o malhumorada, es una ofrenda presentada a su majestad satánica.** Y es una ofrenda costosa, más costosa que cualquier sacrificio que podamos hacer para Dios; porque destruye la paz y felicidad de familias enteras, destruye la salud, y puede hacernos perder finalmente una vida eterna de felicidad.”

ATO pg. 327.6 – “No actúe de acuerdo con sus impulsos en perjuicio de otras almas. Muestre a sus hijos, en el hogar, el camino a Cristo. Necesitamos apreciar más completamente el valor de la educación dada en el hogar: **un poco de amor y ternura aquí, y otro poco allá, línea sobre línea en amor. Las palabras agradables harán maravillas.** Que Dios le ayude, mi querida hermana, es mi oración.”

ATO pg. 118.4 – “Mi esposo, debemos cultivar el espíritu de Cristo. Son muchos los que profesan la verdad y necesitan su influencia santificadora en sus corazones. Un trato honesto y una profesión exaltada pueden caracterizar la vida, pero la falta de la verdadera bondad, nobleza de alma y conducta conciliatoria neutralizarán todo el bien que sean capaces de hacer. **Una religión amarga y condenatoria no encuentra ejemplo en la religión de Cristo.**

“**Debemos cultivar el hábito de las palabras amables, las miradas placenteras y la cortesía desinteresada,** porque ellas adornarán nuestros caracteres con un encanto **que nos asegurará el respeto y aumentará nuestra utilidad diez veces más de lo que podría ser de otro modo en palabras y conducta.**”

“Pero Jesús dijo: **Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis;** porque de los tales es el reino de los cielos”. (Mt. 19:14)

ATO pg. 55.3 – “Cristo fue un cuidadoso observador, percibió muchas cosas que los demás pasaron por alto. Siempre estuvo dispuesto a ayudar, **siempre listo para hablar palabras de esperanza y de simpatía a los desanimados y atribulados.** Permitió que la muchedumbre lo apretujara sin quejarse, aunque a veces casi fue levantado en vilo. Cuando se encontró con un funeral no pasó de largo indiferentemente. **La tristeza se reflejó en su semblante al contemplar la muerte, y lloró con los enlutados.**

“Cuando los niños recogían las flores silvestres que crecían tan abundantemente a su alrededor y se apiñaban para presentárselas como pequeñas ofrendas, **las recibía alegremente, les sonreía y expresaba su gozo** al ver tanta variedad de flores.

“Estos niños eran su herencia. Sabemos que vino para rescatarlos del enemigo mediante su muerte sobre la cruz del Calvario. **Les habló palabras que guardaron en sus corazones.** Se sintieron gozosos al pensar que apreciaba sus dones **y les hablaba en forma tan amorosa.**

“Cristo observaba a los niños en sus juegos, y a menudo expresaba su aprobación cuando obtenían una victoria inocente en alguna cosa que estaban decididos a hacer. Entonó cantos para esos niños utilizando palabras dulces y benditas. **Ellos sabían que los amaba. Nunca les frunció el seño. Compartió sus gozos y tristezas infantiles.** A menudo recogía flores y después de señalarles su belleza, se las dejaba como regalo. El había hecho las flores y se deleitaba en señalar su hermosura.

“**Se ha dicho que Jesús nunca sonrió. Esto no es exacto.** Un niño en su inocencia y pureza hacía brotar de sus labios un cántico de gozo.”

CM pg. 56.1 – “A medida que en esta época el mundo caiga más y más bajo la influencia de Satanás, los verdaderos hijos de Dios tendrán mayor deseo de ser enseñados por él. **Deben emplearse maestros que den un molde celestial al carácter de los jóvenes.** Bajo su influencia, las prácticas insensatas y sin importancia se trocarán en prácticas y hábitos propios de los hijos y las hijas de Dios.

“A medida que se vuelva más pronunciada la maldad del mundo, y las enseñanzas del maligno se desarrollen más plenamente y se las acepte más ampliamente, las enseñanzas de Cristo se han de destacar, **ejemplificadas en la vida de hombres y mujeres convertidos.** Los ángeles están aguardando para cooperar en todo departamento de la obra. Esto me ha sido presentado vez tras vez. En este tiempo, el pueblo de Dios, hombres y mujeres verdaderamente convertidos, han de aprender, bajo la enseñanza de maestros fieles, las lecciones que aprecia el Dios del cielo.

“**La obra más importante** de nuestras instituciones educativas **en este tiempo** consiste en **presentar ante el mundo un ejemplo que honre a Dios.** Los santos ángeles han de vigilar la obra por intermedio de agentes humanos, y todo departamento ha de llevar la marca de la excelencia divina.”

MB pg. 80.2 – “**Trabajad desinteresada, amante y pacientemente por todos con quienes os relacionéis. No mostréis impaciencia. No profiráis ni una palabra áspera.** Haya el amor de Cristo en vuestro corazón, **la ley de la bondad en vuestros labios.**”

MB pg. 159.3 – “Cuando se os digan **palabras despiadadas y desanimadoras,** no las devolváis. No contestéis a menos que podáis devolver **una respuesta agradable.** Decíos a vosotras mismas: “No chasquearé a mi Salvador”. **La mujer cristiana es una dama. En sus labios está siempre la ley de la bondad.** No pronuncia palabras apresuradas. El pronunciar palabras amables cuando estáis irritadas traerá la luz del sol a vuestro corazón y hará más suave vuestra senda. Cuando se le pidió a una escolar que diera una definición de la humildad, dijo: “Humildes son aquellos que dan **respuestas suaves a las preguntas ásperas**”. Cristo dice: “Bienaventurados **los mansos:** porque ellos recibirán la tierra por heredad”. Serán los súbditos adecuados del reino de los cielos, porque **están dispuestos a ser enseñados.**”

“¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? **Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre**”. Santiago 3:13.



TCS pg. 57.5 – “No se espacie en los infortunios de la vida cristiana. No hable de sus pruebas porque, si lo hace, se sentirá más inclinada a quejarse de Dios. Hable del amor de Cristo, introduciéndolo en su vida y su corazón. Muéstrase agradecida porque el Señor ha preservado su vida para que obtenga la preparación para entrar en el reino celestial, donde no hay pecado ni tristeza. Ud. dispone de una sola vida para perfeccionar un carácter cristiano. Si revela en su carácter la gracia de Dios, **si la ley de la bondad está siempre en sus labios**, si constantemente agradece al Señor por sus bondades hacia Ud., **estará preparándose para alabarlo en el hogar celestial.**”

5TI pg. 613.3 – “Hermano mío, hermana mía, **que el Señor os imparta sabiduría** a ambos, **para que sepáis cómo tratar con otras mentes**. Que el Señor os enseñe las grandes cosas que él es capaz de hacer si tan sólo tenéis fe. Llevad a Jesús con vosotros, como vuestro compañero, al aula de clase. Tenedlo presente cuando habléis, **para que la ley de bondad fluya de vuestros labios. No permitáis que nadie os haga cambiar de parecer acerca de este asunto**. Permitid que los niños que están bajo vuestro cuidado desarrollen su propia individualidad, como también vosotros. No dejéis de conducirlos, pero nunca a la fuerza.”

AFC pg. 157.2 – “Cristo nunca aduló a nadie. Nunca engañó ni defraudó, nunca cambió su rectilínea justicia para obtener el favor o el aplauso. Siempre expresó la verdad. **La ley de la bondad estuvo en sus labios** y no hubo engaño en su boca. Compare el ser humano su vida con la vida de Cristo, y por medio de la gracia que imparte Jesús a los que lo convierten en su Salvador personal, alcance la norma de justicia. **Imite el ejemplo de Aquel** que vivió la ley de Jehová, que dijo: “He guardado los mandamientos de mi Padre”. Juan 15:10. **Los que sigan a Cristo continuamente mirarán la perfecta ley de libertad.**”

## Amor Fraternal

“Amados, si Dios nos ha amado así, **debemos también nosotros amarnos unos a otros**”. (1 Juan 4:11)

ATO pg. 155.4 – “Necesitamos unimos como hombres responsables ante Dios. Fuimos comprados por precio. **Tenemos solamente un Juez**, el Hombre Cristo Jesús. **No se nos dio la obra de medirnos el carácter mutuamente. Son nuestros propios caracteres los que debemos medir mediante la verdad contenida en las Escrituras**. Dios puede capacitarnos para hacer esto y puede impresionar en nuestras mentes lo que debemos hacer a fin de heredar la vida eterna.”

“Así habló Jehová de los ejércitos, diciendo: Juzgad conforme a la verdad, **y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano**; no oprimáis a la viuda, al huérfano, al extranjero ni al pobre; **ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano**. Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír.” (Zac. 7:9-11)

7TI pg. 248.1 – “**Al tratar con los miembros de la iglesia que yerran, el pueblo de Dios debe seguir cuidadosamente las instrucciones dadas por el Salvador en el capítulo 18 de Mateo.**”

“Los seres humanos son propiedad de Cristo, comprados por él a un precio infinito y vinculados con él por el amor que él y su Padre han manifestado hacia ellos. **¡Cuán cuidadosos debemos ser, pues, en nuestro trato unos con otros! Los hombres no tienen derecho a sospechar el mal con respecto a sus semejantes.**”

Los miembros de la iglesia **no tienen derecho a seguir sus propios impulsos e inclinaciones al tratar con miembros que han errado**. No deben siquiera expresar sus prejuicios acerca de los que erraron; porque así ponen en otras mentes la levadura del mal. Los informes desfavorables de un hermano o hermana de la iglesia se comunican de un miembro a otro. **Se cometen errores e injusticias porque algunos no quieren seguir las instrucciones dadas por el Señor Jesús.**

“Si tu hermano pecare contra ti -declaró Cristo-, ve, y redargúyete entre ti y él solo’. Mateo 18:15. **No habléis del mal a otro**. Si este mal es contado a una persona, luego a otra y aun a otra, el informe crece continuamente, y el daño aumenta hasta que toda la iglesia tiene que sufrir. **Arréglese el asunto ‘entre ti y él solo’**. Tal es el plan de Dios. ‘No salgas a pleito presto, no sea que no sepas qué hacer al fin, después que tu prójimo te haya dejado confuso. **Trata tu causa con tu compañero y no descubras el secreto a otro’** (Proverbios 25:8-9). No toleréis el pecado en vuestro hermano; **pero no lo expongáis ni aumentéis la dificultad haciendo que la repreensión parezca como una venganza**. Corregidle de la manera esbozada en la Palabra de Dios.

“No permitáis que el resentimiento madure en malicia. No dejéis que la herida se infecte y reviente en palabras envenenadas que manchen la mente de quienes las oigan. No permitáis que los pensamientos amargos continúen embargando vuestro ánimo y el suyo. Id a vuestro hermano, y **con humildad y sinceridad** habladle del asunto.

“**Cualquiera que sea el carácter de la ofensa, no cambia el plan que Dios trazó para el arreglo** de las desintelencias e injurias personales. **El hablar a solas y con el espíritu de Cristo** a aquel que faltó eliminará la consiguiente dificultad. Id a aquel que erró, y **con el corazón lleno del amor y de la simpatía de Cristo** tratad de arreglar el asunto. Razonad con él **con calma y tranquilidad**. **No dejéis escapar de vuestros labios palabras airadas**. Hablad de una manera que apele a su mejor criterio. Recordad las palabras: ‘Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados’ (Santiago 5:20).

“Llevad a vuestro hermano el remedio que curará la enfermedad del desafecto. Haced vuestra parte para ayudarle. Por amor a la paz y la unidad de la iglesia, considerad este proceder tanto un privilegio como un deber. Si os oye, habréis ganado un amigo.

“Todo el cielo está interesado en la entrevista entre aquel que ha sido perjudicado y el que está en error. Y cuando el que erró acepta la repreensión ofrecida con el amor de Cristo y, reconociendo su error, pide perdón a Dios y a su hermano, la alegría del cielo llena su corazón. La controversia terminó. La amistad y la confianza quedaron restauradas. **El aceite del amor elimina la irritación causada por el mal**. El Espíritu de Dios liga un corazón al otro; y hay en el cielo música por la unión realizada.

“Mientras los que están así unidos en la comunión cristiana ofrecen oración a Dios y se comprometen a obrar con justicia, a amar la misericordia y a andar humildemente con Dios, reciben gran bendición. Si han perjudicado a otros, continúen la obra de arrepentimiento, confesión y restitución, plenamente resueltos a hacerse bien unos a otros. Este es el cumplimiento de la ley de Cristo.

“Mas si no te oyere, toma aun contigo uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra’ (Mateo 18:16). Tomad con vosotros personas de ánimo espiritual, y hablad de su mal al que erró. Tal vez ceda a las súplicas unidas de sus hermanos. Al ver cómo ellos están de acuerdo con el asunto, tal vez su mente quede iluminada.”

3JT pg.230.3 – **“Juzgar no es cosa baladí.** Recordad que muy pronto el relato de vuestra vida pasará bajo la mirada de Dios. Recordad que él dijo también: ‘Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, cualquiera que juzgas: **porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque lo mismo haces, tú que juzgas.** Mas sabemos que el juicio de Dios es según verdad contra los que hacen tales cosas. ¿Y piensas esto, oh hombre, que juzgas a los que hacen tales cosas, y haces las mismas, que tú escaparás del juicio de Dios?’ Romanos 2:1-3.”

ATO pg. 356.2 – **“El mundo contempla con alegría la desunión que se ve entre los cristianos.** Los infieles se complacen. **Dios pide un cambio en su pueblo.** La unión con Cristo y la mutua es nuestra única seguridad en estos últimos días. No demos a Satanás la ocasión de señalar a nuestros miembros de iglesia, y decir: **‘Miren cómo se odia la gente que está bajo la bandera de Cristo...** No tenemos nada que temer de ellos mientras empleen sus fuerzas en luchar entre sí’.

“Después del descenso del Espíritu Santo, los discípulos salieron a proclamar al Salvador resucitado, **con un deseo único: salvar almas. Se regocijaban en la comunión con los santos.** Eran **tiernos, considerados, abnegados, dispuestos a realizar cualquier sacrificio en favor de la verdad. En su asociación diaria mostraban el amor que Cristo les había mandado revelar. Mediante palabras y hechos desinteresados se esforzaban por encender este amor en otros corazones.**

**“Pero los cristianos primitivos comenzaron a buscar defectos. Ocupándose de los errores, estimulando la sospecha y la duda, y dando lugar a una crítica despiadada, perdieron de vista al Salvador y su gran amor por los pecadores. Se volvieron más estrictos en relación a las ceremonias exteriores, más exigentes con la teoría de la fe, más severos en sus críticas. En su celo por condenar a otros, ellos mismos erraron. Olvidaron la lección del amor fraternal que Cristo había enseñado. Y, lo que es aun más triste, no fueron conscientes de su pérdida. No se dieron cuenta de que la felicidad y el gozo estaban desapareciendo de sus vidas, y de que pronto caminarían en las tinieblas por haber excluido el amor de Dios de su corazones.**

“El apóstol Juan percibió que el amor fraternal se estaba desvaneciendo de la iglesia, y se ocupó particularmente de este asunto. Hasta el día de su muerte, **instó a los creyentes al ejercicio constante del amor mutuo.**

**“En la iglesia actual de Dios, el amor fraternal está faltando en gran medida.** Muchos de los que profesan amar al Salvador **descuidan amar a los que están unidos con ellos en el compañerismo cristiano.**

“La **armonía y la unidad** que existen entre los hombres **de temperamentos diferentes** es el **testimonio más poderoso** que puede darse de que Dios envió a su Hijo al mundo para salvar a los pecadores. **Es nuestro privilegio dar este testimonio.** Pero, para hacerlo, debemos colocarnos a las órdenes de Cristo.

**Nuestro caracteres deben ser moldeados en armonía con el carácter de Cristo; nuestra voluntad debe someterse a la de El.”**

ATO pg. 153.3 – “Jamás vino alguien al mundo con un **mensaje de gracia, de infinita compasión y de amor inefable** como el de nuestro Salvador; y **nunca recibió alguien un tratamiento tal de manos del hombre caído**. “No sois vuestros: habéis sido comprados por precio”. 1 Corintios 6:19, 20. Somos de Cristo por creación, somos suyos por redención. El es el único ser sin pecado que soportó por nosotros el sufrimiento, la vergonzosa humillación y el rechazo. Sufrió por nuestros pecados. Llevó nuestras cargas de vergonzosa culpabilidad. Aunque sin pecado, sufrió como transgresor, a fin de que el culpable pudiera ser absuelto de culpa.

“Por lo tanto, ¿cómo deberían conducirse delante del universo celestial aquellos que han llegado a ser nuevas criaturas en Cristo, salvados por sus méritos? ¿Se quejarán? **¿Se acusarán el uno al otro? ¿No sería mucho más apropiado manifestar un espíritu manso y sumiso?** “Aprended de mí -dijo el gran Maestro-, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. Mateo 11:29, 30. **¿Revelaremos este espíritu en nuestros caracteres? ¿Llevaremos su yugo, sostendremos sus cargas?.”**

ATO pg. 120.2 – “Hay algunos que albergan un espíritu de envidia y de odio contra sus hermanos y a eso lo llaman Espíritu de Dios. **Hay quienes van de un lado a otro llevando chismes, acusando y condenando, ennegreciendo el carácter y alentando la malicia en los corazones**. Llevan informes falsos a las puertas de sus vecinos y éstos, **al escuchar la calumnia, pierden el Espíritu de Dios**. Ni siquiera se salva el mensajero de Dios, que lleva la verdad al pueblo.

“Este pecado es peor que el de Acán. Su influencia no queda restringida a aquellos que lo albergan. Es una raíz de amargura, por la cual muchos son contaminados. **Dios no puede bendecir a la iglesia hasta que se vea libre de este mal** que corrompe las mentes, los espíritus y las almas de los que no se arrepienten y cambian su conducta.

“**El que sea renovado de acuerdo con el Espíritu de Cristo** amará no solamente a Dios; amará también a sus hermanos. **A los que cometen errores hay que tratarlos en armonía con las directivas dadas en la Palabra de Dios**. ‘Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle **con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado**’ (Ga. 6:1).

“Debe reprobarse el mal en forma clara y fiel, **pero el que realiza esta obra debe primero estar seguro de que él mismo no está separado de Cristo por malas obras**. Debe estar en condiciones de restaurar al que ha errado, **con espíritu de mansedumbre**. A menos que pueda hacerlo, **no debiera intentar corregir o reprobador a sus hermanos, porque originará dos males en lugar de subsanar uno**.

“**Sean cuidadosos los hombres acerca de cómo tratan a los que han sido comprados con la sangre de Cristo**. No olviden la oración que ofreció el Salvador justamente antes de dejar a sus discípulos en aquella larga lucha en el jardín de Getsemaní. No olviden el alto valor que Cristo adjudicó a los seres humanos al adquirirlos al precio de su vida. **Hay muchos que parecen estar dispuestos a herir y lastimar los corazones**

**de sus hermanos. ¿Están siguiendo el ejemplo que Cristo les dejó?** ¿Dónde se encuentra, en el registro del trato de Cristo con los hombres, el respaldo para mostrar tan poca longanimidad y paciencia con sus hermanos?”

CM pg. 305.1 – “Es el propósito de Dios manifestar por su pueblo los principios de su reino. A fin de que **en su vida y carácter se revelen estos principios**, él desea separarlos de las costumbres, hábitos y prácticas del mundo. Procura acercarlos más a sí, a fin de hacerles conocer su voluntad. Su propósito hacia su pueblo de hoy es el mismo que tuvo para con Israel cuando lo sacó de Egipto. **Contemplando la bondad, la misericordia y el amor de Dios revelados en su iglesia**, el mundo ha de tener **una representación de su carácter**. Cuando la ley de Dios quede así **ejemplificada en la vida**, el mundo mismo reconocerá la superioridad de los que aman, temen y sirven a Dios, con respecto a cualquier otro pueblo del mundo.

“**Los adventistas del séptimo día**, por sobre todos los pueblos, **deben ser modelos de piedad**, santos en su corazón y **conversación**. A ellos han sido confiadas las verdades más solemnes que se hayan dado alguna vez a los mortales. **Toda dotación de gracia, poder y eficiencia ha sido provista liberalmente**. Ellos esperan el pronto regreso de Cristo en las nubes de los cielos. El que den al mundo la impresión de que su fe no es una fuerza dominante en sus vidas, deshonor grandemente al Señor.”

### No estrechar la invitación del mensaje

DTG pg. 165.1 – “El Salvador continúa realizando hoy la misma obra que cuando ofreció el agua de vida a la mujer samaritana. Los que se llaman sus discípulos pueden despreciar y rehuir a los parias; pero el amor de él hacia los hombres no se deja desviar por ninguna circunstancia de nacimiento, nacionalidad, o condición de vida. A toda alma, por pecaminosa que sea, Jesús dice: Si me pidieras, yo te daría el agua de la vida.

“**No debemos estrechar la invitación del Evangelio y presentarla solamente a unos pocos elegidos, que, suponemos nosotros, nos honrarán aceptándola**. El mensaje ha de proclamarse a todos. Doquiera haya corazones abiertos para recibir la verdad, Cristo está listo para instruirlos. El les revela al Padre y la adoración que es aceptable para Aquel que lee el corazón. Para los tales no usa parábolas. A ellos, como a la mujer samaritana al lado del pozo, dice: ‘Yo soy, que hablo contigo’.

“Cuando Jesús se sentó para descansar junto al pozo de Jacob, venía de Judea, donde su ministerio había producido poco fruto. Había sido rechazado por los sacerdotes y rabinos, y aun los que profesaban ser discípulos suyos no habían percibido su carácter divino. Se sentía débil y cansado, pero no descuidó la oportunidad de hablar a una mujer sola, **aunque era una extraña, enemiga de Israel y vivía en pecado**.

“El Salvador no aguardaba a que se reuniesen congregaciones. Muchas veces, empezaba sus lecciones con unos pocos reunidos en derredor suyo. Pero uno a uno los transeúntes se detenían para escuchar, hasta que una multitud oía con asombro y reverencia las palabras de Dios pronunciadas por el Maestro enviado del cielo. **El que trabaja para Cristo no debe pensar que no puede hablar con el mismo fervor a unos pocos oyentes que a una gran compañía**. Tal vez haya uno solo para oír el mensaje; pero, ¿quién puede decir cuán abarcante será su influencia? Parecía asunto sin importancia, aun para los discípulos, que el Salvador dedicase su tiempo a una mujer de Samaria. **Pero él razonó con ella con más fervor y**

**elocuencia que con reyes, consejeros o pontífices.** Las lecciones que le dio han sido repetidas hasta los confines más remotos de la tierra.”

## Acudamos a Dios, no a los hombres

“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, **pídala a Dios**, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, **y le será dada**”. (Santiago 1:5)

ATO pg. 105.2 – “Son tantos los que, cuando están en problemas... se olvidan de las invitaciones que Dios extiende abundantemente y comienzan a buscar y tratar de conseguir ayuda humana. **Acuden a seres humanos en busca de ayuda, y es así como sus experiencias se vuelven débiles y confusas.** Se nos indica que en todas nuestras tribulaciones busquemos al Señor más fervorosamente, recordando que somos su propiedad, sus hijos por adopción. **Ningún ser humano puede entender nuestras necesidades como Cristo.** Recibiremos ayuda si se la pedimos con fe. Somos suyos por creación y por redención. Mediante las cuerdas del amor divino estamos ligados a la fuente de todo poder y fortaleza. Si solamente dependemos de Dios, pidiéndole lo que necesitamos como un niño pide a su padre lo que necesita, obtendremos una rica experiencia. Aprenderemos que Dios es la fuente de toda fortaleza y poder.

“**Cuando el pueblo depende de los seres humanos, Dios es deshonrado grandemente. El no nos dijo que hagamos esto.** Nos dijo que El nos enseñará, que El nos guiará. Podemos acudir a El y recibir ayuda... ¿Qué fue lo que Cristo prometió a sus discípulos si creían en El como su salvador personal? ‘He aquí yo estoy con vosotros todos los días’, les dijo, ‘hasta el fin del mundo’ (Mateo 28:20). Y otra vez les dijo, ‘estoy a tu diestra para ayudarte’ (Salmos 16:8). Piensen en las muchas promesas que nos ha dado, de las que podemos aferrarnos mediante la mano de la fe. Cuando acudimos a la fuente de poder sabemos que recibiremos esa inteligencia y sabiduría que proceden de una fuente pura, que no está mezclada con ningún elemento de origen humano. Cuando oramos, es nuestro privilegio saber que Dios quiere que oremos, que le pidamos ayuda. ‘Pedid, y se os dará’ (Mateo 7:7). Está en ustedes creer que recibirán. Dios desea que nos familiaricemos con El. que hablemos con El. que le contemos nuestras dificultades y que conozcamos por experiencia propia lo que significa pedir a Alguien que nunca se equivoca en sus evaluaciones ni comete un solo error.

“**Deshonramos a Dios cuando nos esforzamos por encontrar a alguien que pensamos que puede entender nuestro caso y ayudarnos.** ¿No nos ha dado El a su Hijo unigénito? ¿Acaso no está Cristo junto a nosotros para darnos la ayuda que necesitamos?

“No somos corteses con Cristo. No reconocemos su presencia. No percibimos que debe ser nuestro huésped de honor, que nos rodea con su largo brazo humano, mientras que con su brazo divino se aferra del trono del Infinito Olvidamos que el umbral del cielo está inundado con la gloria que procede del trono de Dios, y que la luz puede caer directamente sobre quienes están buscando la ayuda que solamente Cristo puede dar.”

“**Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores**”. (Salmos 34:4)

ATO pg. 357.2 – **“No hablen de las faltas de otros. Cuiden su propio jardín.** Traten que sus corazones sean limpiados por el poder de Dios. Cuando haya problemas, en vez de perder la paciencia, en vez de irritarse y preocuparse, **vayan al Señor y cuéntenle todo... No vayan a amigos humanos,** porque ellos tienen demasiado con sus propias cargas.

**“No piensen que colocando las cargas que tienen sobre otros encontrarán alivio. Acudan directamente al Salvador,** y cuéntenle todo lo que los preocupa. **Crean que es capaz y que está dispuesto a enfrentar las circunstancias del caso de ustedes.** Cuando acudan contritos al pie de la cruz, cuando tengan fe en los méritos de un Salvador crucificado y resucitado, recibirán poder a través de El. Y cuando echen sobre El sus almas impotentes, les dará paz, gozo, fortaleza y valor. Entonces estarán en condiciones de decir a otros cuán precioso es Cristo para ustedes. Podrán decir: ‘Lo busqué, y encontré que es precioso para mi alma’.

**“Hallaréis descanso’. ¿Cómo? Mediante una experiencia viviente, debido a que el yugo de Cristo es un yugo de paciencia, bondad y longanimidad. Los que aprendan de su mansedumbre y humildad, aprendan también a amarse como Cristo los amó.** Alcanzan un grado tal, que **rehúsan criticar y condenar a otros.** Saben que se les ha confiado una obra que ningún otro podrá hacer por ellos: **aprender de Cristo.** Cuando nos colocamos en sus manos, nos muestra las posibilidades que están delante de nosotros y **nos invita a acudir en busca de ayuda a Alguien que es infinitamente superior a los seres humanos que yerran.**

“Cristo es nuestra eficiencia. ¿Cómo lo es? Lo sé por experiencia propia. Hace muchos años, durante algún tiempo estuve desesperada. Entonces me entregué a la misericordia y al amor del Salvador y su poder reposó sobre mí. En una ocasión los que estaban trabajando [en la oficina de la Casa Editora] pensaron que había muerto. Pero de pronto elevé mi voz en oración. El poder de Dios estuvo sobre mí toda aquella noche, y a partir de ese momento comprendí que debía confiar en Cristo. Había estado orando y orando por ayuda, y durante todo ese tiempo mi Salvador había estado parado junto a mí, esperando que yo le reconociera como mi suficiencia, mi fortaleza y mi gracia. Aprendí la lección, y después de aquella oportunidad, cuando me arrodillaba a orar creía que recibiría una respuesta, ya fuera que sintiera o no que la recibía.

**“¡Oh, cuánto quisiera que honrásemos a Cristo dándonos cuenta de lo que El desea hacer por nosotros y aceptando su Palabra! Si lo hiciéramos, seríamos cristianos luminosos. Contemplando a Cristo somos transformados a su semejanza.”**

HAp pg. 376.2 – **“El Hijo de Dios se humilló para levantar al caído. Por ello dejó los mundos celestiales que no han conocido el pecado, los noventa y nueve que le amaban, y vino a esta tierra para ser ‘herido por nuestras rebeliones,’ y ‘molido por nuestros pecados’ (Isaías 53:5). Fue hecho, en todas las cosas, semejante a sus hermanos. Se revistió de carne humana igualándose a nosotros.**

**“El sabía lo que significaba tener hambre, sed y cansancio. Fue sustentado por el alimento y refrigerado por el sueño. Fue un extranjero y advenedizo sobre la tierra,—en el mundo, pero no del mundo. Tentado y probado como lo son los hombres de la actualidad, vivió, sin embargo, una vida libre del pecado. Lleno**

**de ternura, compasión, simpatía, siempre considerado con los demás, representó el carácter de Dios.** ‘Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros, ... lleno de gracia y de verdad’ (Juan 1:14).”

MJ pg. 234.2 – “Los que quieren seguir verdaderamente a Cristo, deben dejarlo morar en el corazón y entronizarlo allí en forma absoluta. **Deben representar el espíritu y carácter de Dios en su vida doméstica, y ser bondadosos y corteses con quienes se relacionan.**”

HAp pg. 479.2 – “Cristo dio a la iglesia un encargo sagrado. Cada miembro debe ser un medio por el cual Dios pueda comunicar al mundo los tesoros de su gracia, las inescrutables riquezas de Cristo. **No hay nada que el Salvador desee tanto como tener agentes que quieran representar al mundo su Espíritu y su carácter. No hay nada que el mundo necesite tanto como la manifestación del amor del Salvador por medio de seres humanos.** Todo el cielo está esperando a los hombres y a las mujeres por medio de los cuales pueda Dios revelar el poder del cristianismo.

“La iglesia es la agencia de Dios para la proclamación de la verdad, facultada por él para hacer una obra especial; y si le es leal y obediente a todos sus mandamientos, habitará en ella la excelencia de la gracia divina. Si manifiesta verdadera fidelidad, si honra al Señor Dios de Israel, no habrá poder capaz de resistirle.”

2JT pg. 187.1 – “Entienda cada miembro de la iglesia que debe estar en paz con Dios, que **debe ser santificado por la verdad. Entonces podrá representar el carácter cristiano ante los demás y ofrecer un ejemplo de abnegación.** Si cada uno obra así, la iglesia crecerá en espiritualidad y en favor para con Dios.

“Nos estamos acercando al fin del tiempo. Abundarán las pruebas de afuera, **pero no permitamos que provengan de adentro de la iglesia.** Por amor de la verdad, por amor a Cristo, niéguese a sí mismos los que profesan ser hijos de Dios. ‘Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo’ (2 Corintios 5:10). Todo aquel que ame de veras a Dios, **tendrá el espíritu de Cristo y un ferviente amor hacia sus hermanos.** Cuanto más en comunión con Dios esté el corazón de una persona, y cuanto más se concentren sus afectos en Cristo, menos perturbada se sentirá ella por las asperezas y penurias que encuentre en esta vida. Los que están creciendo a la plena estatura de hombres y mujeres en Cristo Jesús, **se volverán cada vez más semejantes a Cristo en su carácter y se elevarán por encima de la disposición a murmurar y estar descontentos. El dedicarse a la censura les inspirará desprecio.**”

3JT pg. 48.2 – “Debemos recordar que el mundo nos juzgará por lo que aparentamos ser. **Procuren no manifestar inconsecuencia de carácter los que quieren representar a Cristo.** Antes de avanzar al frente, veamos que el Espíritu Santo haya sido derramado sobre nosotros. Cuando tal sea el caso, daremos un mensaje decidido, pero de un carácter mucho menos condenatorio que el que han estado dando algunos; y todos los creyentes serán mucho más fervientes en pro de la salvación de nuestros oponentes. Dejemos a Dios la responsabilidad de condenar a las autoridades y a los gobiernos. Con mansedumbre y amor, defendamos como centinelas fieles los principios de la verdad tal cual es en Jesús.”

CN pg. 456.1 – “**Cada día de nuestra vida debiéramos rendirnos a Dios. Así podremos recibir ayuda especial y ganar victorias diarias.** La cruz ha de llevarse diariamente. **Debiera prevenirse cada palabra,**



pues **somos responsables ante Dios por representar en nuestras vidas, hasta donde sea posible, el carácter de Cristo.**”

PVGM pg. 228.2 – “**El privilegio de la nación judía era el de representar el carácter de Dios tal como había sido revelado a Moisés.** En respuesta a la oración de Moisés: ‘Ruégote que me muestres tu gloria’, el Señor le prometió: ‘Yo haré pasar todo mi bien delante de tu rostro’. ‘Y pasando Jehová por delante de él, proclamó: Jehová, Jehová, fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en benignidad y verdad; que guarda la misericordia en millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado’ (Éxodo 33:18, 19; 34:6, 7). Este era el fruto que Dios deseaba de su pueblo. **En la pureza de sus caracteres, en la santidad de sus vidas, en su misericordia, en su amante bondad y compasión, habían de mostrar que ‘la ley de Jehová es perfecta, que vuelve el alma’ (Salmos 19:7).**”

4TI pg. 317.2 – “Hermano, le queda mucho por hacer antes de que sus esfuerzos lleguen a ser lo que pueden y deben ser. Su entendimiento se ha ofuscado. Relacionarse con aquellos cuyos caracteres se han forjado con un molde inferior no lo elevarán ni lo ennoblecerán, sino que oxidarán y corroerán su espíritu, y echarán a perder su utilidad y lo alejarán de Dios. Usted tiene una naturaleza impulsiva. Las cargas de la vida doméstica y la causa no lo abruma demasiado. **A menos que se ponga constantemente bajo la influencia refinadora del Espíritu de Dios, sus maneras corren el peligro de volverse ásperas. Para representar correctamente el carácter de Cristo** es necesario que aumente su espiritualidad y se vincule aún más estrechamente con Dios en la gran tarea que ha emprendido. **Sus pensamientos deben elevarse y su corazón debe santificarse; así será colaborador de Jesucristo.** ‘Purificaos los que lleváis los utensilios de Jehová’ (Isaías 52:11).”

“Así que, por sus frutos los conoceréis”. (Mateo 7:20)

ATO pg. 152.2 – “La redención eterna nunca pareció tan extraordinariamente preciosa como en este tiempo presente, y nunca antes he sentido más profundamente el anhelo de vencer en cada punto como lo siento ahora. No debe haber defectos en nuestro carácter, ninguno. Cada mancha y arruga debe ser borrada por la sangre del Cordero. **Nuestros rasgos peculiares de carácter desaparecerán cuando el poder transformador de la gracia de Dios se sienta en nuestros corazones. Los frutos de paciencia, amabilidad, tolerancia y abnegación que producimos testificarán que hemos aprendido de Jesús.**

“El fruto del árbol testifica si éste es bueno o corrupto. Ningún buen árbol puede producir frutos malos. Ni el árbol malo producir buen fruto. Por sus frutos los conocerán. Hablemos y obremos para que nuestros frutos puedan ser de justicia, y dejemos brillar nuestra luz en buenas obras. La profesión no significa nada. Dios aprobará solamente una vida piadosa.”

ATO pg. 124.2 – “La Ley de Dios es el transunto de su carácter. Los que profesan guardarla, pero fracasan en mostrar que aman a Dios con el corazón, la mente y todas sus fuerzas, y no se consagran sin reservas a su servicio, no guardan los primeros cuatro mandamientos que requieren amor supremo a Dios, ni los últimos seis que indican amor desinteresado de los unos a los otros, no son hijos obedientes. Por sus frutos los conoceréis.

**“El verdadero amor a Dios siempre se manifestará. No se lo puede ocultar. Los que guardan los mandamientos de Dios en verdad revelarán el mismo amor que Cristo reveló hacia su Padre y hacia sus prójimos. Aquel en cuyo corazón mora Cristo lo revelará en el carácter, en su obra en favor de los que constituyen la familia de la fe y en beneficio de aquellos que necesitan ser atraídos al conocimiento de la verdad. Mostrará siempre por medio de sus buenas obras el fruto de su fe, revelando a Cristo mediante obras de amor y actos de misericordia. Debe mostrar que él cree que la Ley de Dios no es solamente para ser creída en una forma teórica, sino para ser llevada a la práctica en la vida como un principio viviente y vital.”**

3MS pg. 192.2 – **“Estudiemos a Jesús, nuestro Modelo—**“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús”. Hebreos 3:1. **Estudad a Cristo. Estudiad su carácter, rasgo por rasgo.** El es nuestro Modelo, que se nos pide que copiemos en nuestras vidas y caracteres, pues de otro modo dejamos de representar a Jesús; pero presentaremos ante el mundo una copia falsa. **No imitéis a ningún hombre, porque los hombres son defectuosos en sus hábitos, en su lenguaje, en sus maneras, en su carácter.** Presento delante de vosotros al Hombre: a Cristo Jesús. Debéis conocerlo individualmente como vuestro Salvador antes que podáis **estudiarlo como vuestro modelo y ejemplo.”**

ATO pg. 125.3 – “El poder divino debe combinarse con el esfuerzo humano o de lo contrario esta terrible parálisis de indiferencia, esta inactividad mortal, nunca se disipará de las almas de quienes están en las tinieblas y el error. Jesús es nuestra fortaleza. El es nuestra justicia. Debemos orar más y ejercer fe continuamente. Siento que debo elevar mi mente constantemente a Dios, si es que he de obtener la victoria sobre las tentaciones de Satanás.

**“¡Oh, se me mostró cómo se alegra Satanás cuando somos vencidos y manifestamos espíritu de impaciencia y de crítica!** Se siente alborozado por el triunfo porque sabe que esto entristece al Espíritu de Dios y nos separa de nuestra fortaleza. **Nuestro hablar debe ser intachable, nuestro espíritu paciente, amable, longánime y sufrido, manifestando mediante nuestras palabras y acciones que hemos aprendido de Jesús y que todavía estamos aprendiendo en la escuela de Cristo.”**

ATO pg. 184.2 – “Los que Dios escoge para que sean sus obreros no son siempre los más talentosos en la estima del mundo. A veces elige hombre analfabetos. Estos obreros tienen una obra especial que hacer. Alcanzan a una clase de gente a la cual ningún otro podría tener acceso. Los que trabajan en forma modesta serán recompensados con la misma alabanza que recibirán aquellos que, de acuerdo a las apariencias exteriores, ejercen una influencia más amplia. Cada obrero será recompensado de acuerdo con el espíritu que lo impulsó a la acción.

“Estos obreros abren sus corazones para recibir la verdad y son hechos sabios en Cristo y mediante El. Sus vidas inhalan y exhalan la fragancia de la piedad. **Consideran cuidadosamente sus palabras antes de hablar. Sus acciones corresponden a las de su Conductor.** Se esfuerzan por promover el bienestar de sus prójimos. **Llevan alivio y felicidad a los tristes y angustiados.** Sienten la necesidad de permanecer constantemente bajo la educación de Cristo, a fin de poder obrar en armonía con la voluntad de Dios.

Meditan en cómo imitar mejor a su Salvador en llevar la cruz y en ser abnegados. Son testigos de Dios que **siguen su ejemplo de compasión y amor**, atribuyendo toda la gloria a Aquel a quien aman y sirven.

“Constantemente están aprendiendo del gran Maestro mientras alcanzan niveles más elevados de perfección; no obstante, siempre tienen un sentido de su debilidad e inferioridad. Son atraídos hacia arriba por la intensa admiración y el amor que sienten por la belleza del carácter de Cristo. **Practican sus virtudes, porque sus vidas se asemejan a la de Cristo**. Avanzan siempre hacia adelante y hacia arriba, siendo una bendición para el mundo y un honor para su Redentor. Cristo dice de ellos: ‘Bienaventurados **los mansos**, porque ellos recibirán la tierra por heredad’ (Mateo 5:5).”

ATO pg. 189.6 – “**Me asombro de que quienes profesan ser cristianos no echan mano de los recursos divinos**; de que no ven con más claridad la cruz como el medio de misericordia y perdón, el medio de poner al corazón orgulloso y egoísta del hombre en contacto directo con el Espíritu Santo a fin de que las riquezas de Cristo puedan ser derramadas en la mente, **y el instrumento humano sea adornado con las gracias del Espíritu y que Cristo pueda ser ensalzado en aquellos que no lo conocen.**”

3MS pg. 193.2 – “**Al representar a Cristo presentamos a Dios a nuestro mundo**. ‘Si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él’ (Romanos 8:9). Preguntémoslos: **¿Estamos reflejando en la iglesia y ante el mundo el carácter de Cristo Jesús?** Se requiere que estudiemos mucho más y en forma más profunda las Escrituras. **Colocar la justicia de Cristo en su ley revela en forma clara a Dios en su verdadero carácter**, y revela también la ley como santa, justa y buena, realmente gloriosa cuando se ve en su verdadero carácter.

“**Si todos los hermanos que están en el ministerio hubieran acudido a sus Biblias juntos, con el espíritu de Cristo, respetándose mutuamente y con verdadera cortesía cristiana, el Señor habría sido su instructor**. Pero el Señor no tiene oportunidad para impresionar mentes sobre las cuales Satanás tiene un poder tan grande. Todo lo que no armonice con la mente de ellos y su juicio humano, aparecerá lleno de sombras y oscuros lineamientos.”

ATO pg. 163.6 – “Cristo desarrolló delante de sus discípulos y del mundo un ejemplo perfecto de **verdadera religión. Y cuando los hombres perciban la importancia de mostrar paciencia, simpatía y consideración por las almas de los demás**, tanto de los que están cerca como de los que están lejos, Cristo se revelará en sus seguidores.”

1MS pg. 203.1 – “Sigamos la voluntad revelada de Dios. Entonces sabremos que la luz que recibimos proviene de la Fuente divina de toda verdadera luz. Los que cooperan con Cristo están en terreno seguro. Dios los bendice ricamente cuando consagran sus energías a la obra de rescatar al mundo de la corrupción. **Cristo es nuestro ejemplo**. Contemplándolo, hemos de ser transformados a su imagen, de gloria en gloria, de carácter en carácter. Esta es nuestra obra. **Dios nos ayude a representar correctamente al Salvador ante el mundo.**”

Amén. Que Dios los bendiga.